



CUADERNOS DE TESIS

El voto como expresión de sociedad

Rodrigo Corzo García

EL VOTO COMO EXPRESIÓN DE SOCIEDAD
COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN LAS ELECCIONES
MUNICIPALES DE LA PAZ DE 2015

324.9
C787v

Corzo García, Rodrigo

El voto como expresión de sociedad: comportamiento electoral en las elecciones municipales de La Paz de 2015 / Rodrigo Corzo García. – 1a. ed. -- La Paz : Universidad Mayor de San Andrés UMSA – Facultad de Ciencias Sociales – Carrera de Sociología - Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS “Mauricio Lefebvre”, 2023.

172p. ; fots.,grafs., cdrs.; 21 cm. – (Cuadernos de Tesis, 4)

D.L.: 4-1-319-2022 P.O.

ISBN: 978-99974-356-7-5

SUFRAGIO-VOTACIÓN / COMPORTAMIENTO ELECTORAL / ELECCIONES MUNICIPALES / DEMOCRACIA /PARTIDOS POLÍTICOS / CAMPAÑA ELECTORAL / IDEOLOGÍA / RESULTADOS ELECTORALES / CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LOS ELECTORES / PREFERENCIA ELECTORAL / SOCIOLOGÍA URBANA/ TEORÍA DE LA MODERNIZACIÓN/ PROGRAMAS DE GOBIERNO / ENCUESTAS PREELECTORALES / LA PAZ-BOLIVIA

El voto como expresión de sociedad:

comportamiento electoral en las elecciones municipales de La Paz de 2015

© Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS “Mauricio Lefebvre”

Universidad Mayor de San Andrés, Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Sociología, Instituto de Investigaciones Sociológicas-IDIS “Mauricio Lefebvre”

Campus Universitario de Cota Cota, Av. Andrés Bello, esq. Calle 30 A

Teléfonos: 2798666- 2440388 – 68224069

E-mail: idis@umsa.bo

Página electrónica: <https://idis.umsa.bo/>

Facebook: Instituto de Investigaciones Sociológicas – IDIS

Director del IDIS: Raúl España Cuellar

Responsable de difusión e incidencia: Nadia Gutiérrez Aldayuz

Responsable de edición: Mónica Navia Antezana

Apoyo a la edición; Patricia Quiroga Álvarez Daza y Cecilia Mendoza

Diagramación: Carolina Ramírez Camacho

Fotografía de la portada: © Christian Eugenio Fotografía

Impresión digital: IDIS

Las opiniones expresadas en este libro son responsabilidad exclusiva del autor.

Primera edición: La Paz, marzo de 2023

Impreso en Bolivia

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
“MAURICIO LEFEBVRE”

EL VOTO COMO EXPRESIÓN DE SOCIEDAD
COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN LAS ELECCIONES
MUNICIPALES DE LA PAZ DE 2015

RODRIGO CORZO GARCÍA



La Paz, Bolivia, 2023

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	15
AGRADECIMIENTOS	17
INTRODUCCIÓN	21
I. REFERENCIAS TEÓRICO METODOLÓGICAS	25
1. JUSTIFICACIÓN Y PROBLEMATIZACIÓN	25
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	28
2.1. <i>Partido político</i>	33
2.2. <i>Comportamiento electoral</i>	37
2.3. <i>Factores socioeconómicos</i>	40
2.4. <i>Factores políticos</i>	43
3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	45
3.1. <i>Técnicas e instrumentos de investigación</i>	47
3.2. <i>Delimitación temporal y espacial</i>	51
3.3. <i>Recopilación de información y procesamiento de datos</i>	52
II. DEMOCRACIA Y PARTIDOS POLÍTICOS	55
1. LOS INTENTOS DE INSTITUCIONALIDAD DEMOCRÁTICA EN BOLIVIA	55
2. ESTABLECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA	58
3. ELECCIONES MUNICIPALES Y DEPARTAMENTALES EN BOLIVIA	67
4. ELECCIONES MUNICIPALES EN LA PAZ	70
III. CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS EN LA PAZ	81
1. CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES DEL ELECTOR PACEÑO	86
2. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL ELECTOR PACEÑO Y VOTO	94
3. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO	102
IV. FACTORES POLÍTICOS EN EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL	103
1. OFERTAS ELECTORALES	108

2. IDENTIFICACIÓN DE PARTIDO	116
3. IDEOLOGÍA Y VOTO	118
4. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO	128
V. ANÁLISIS CAUSAL DEL VOTO	131
1. PRINCIPALES FACTORES QUE INCIDIERON EN EL VOTO	131
2. PERFILES DE ELECTORES PACEÑOS	138
3. ¿POR QUÉ LUIS REVILLA GANÓ LAS ELECCIONES?	142
4. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO	147
CONCLUSIONES.....	149
BIBLIOGRAFÍA.....	161
SOBRE EL AUTOR.....	171

ÍNDICE DE CUADROS Y FIGURAS

Cuadro 1	Distribución proporcional de la muestra según población macrodistrital en el municipio de La Paz	50
Cuadro 2	Distribución de la muestra por macrodistrito, número de boletas y fecha de recolección de información	53
Cuadro 3	Resultados de las elecciones presidenciales de 1985	59
Cuadro 4	Resultados de las elecciones presidenciales de 1989	60
Cuadro 5	Resultados de las elecciones presidenciales de 1993	61
Cuadro 6	Resultados de las elecciones presidenciales de 1997	62
Cuadro 7	Resultados de las elecciones presidenciales de 2002	63
Cuadro 8	Resultados de las elecciones presidenciales de 2005	65
Cuadro 9	Resultados de las elecciones presidenciales de 2009	66
Cuadro 10	Resultados de las elecciones presidenciales de 2014	67
Cuadro 11	Resultados de las elecciones municipales de La Paz (1999-2015)	73
Cuadro 12	Tabla comparativa de indicadores socioeconómicos en porcentajes, según población	82
Cuadro 13	Porcentaje de viviendas sin acceso a servicios por municipio	84
Cuadro 14	Nivel más alto de instrucción según municipios en porcentaje	85
Cuadro 15	Clasificación de la pobreza del municipio de La Paz según macrodistrito	86
Cuadro 16	Resumen del contenido de planes de gobierno propuestos para la Alcaldía Municipal de La Paz, 2015-2020	109
Cuadro 17	Preferencia electoral en las elecciones presidenciales de 2014 y simpatía con un partido político	117
Cuadro 18	Preferencia electoral en las elecciones municipales de 2015 y simpatía por un partido político	118
Cuadro 19	Matriz de factores	132
Cuadro 20	Composición y denominación de factores	134
Cuadro 21	Perfil de votantes	141
Figura 1	Delimitación temporal del comportamiento electoral en el municipio de La Paz	52
Figura 2	Desempeño electoral por partido político en La Paz (1985-1995)	72

Figura 3	Conformación del Concejo Municipal de La Paz, gestión 2010-2015	74
Figura 4	Desempeño electoral por partido político en La Paz (1999-2015).....	78
Figura 5	Acceso a servicios básicos.....	87
Figura 6	Satisfacción de necesidades básicas de los encuestados	88
Figura 7	Clasificación de los encuestados por intervalos de edad.....	89
Figura 8	Seguimiento de noticias.....	91
Figura 9	Ingresos económicos aproximados de los encuestados (en bolivianos).....	92
Figura 10	Autoidentificación étnica	94
Figura 11	Satisfacción de necesidades básicas y voto, elecciones presidenciales de 2014.....	95
Figura 12	Satisfacción de necesidades básicas y voto, elecciones municipales de 2015.....	96
Figura 13	Rangos de edad y voto	97
Figura 14	Nivel de instrucción y voto.....	98
Figura 15	Seguimiento de noticias y voto en elecciones municipales de 2015.....	99
Figura 16	Autoidentificación étnica y voto en elecciones municipales de 2015	100
Figura 17	Apoyo electoral en las elecciones presidenciales de octubre de 2014, por partido político.....	104
Figura 18	Apoyo electoral en elecciones municipales de 2015, por partido político.....	105
Figura 19	Motivos de apoyo electoral a un determinado candidato	105
Figura 20	Motivos de apoyo electoral según candidato	107
Figura 21	Valoración de la última gestión municipal	108
Figura 22	Difusión impresa de la imagen del candidato y propuestas programáticas del MAS. Elecciones municipales de La Paz, 2015.....	111
Figura 23	Difusión impresa de la imagen de candidatos de Sol.Bo. Elecciones municipales de La Paz, 2015.....	113
Figura 24	Difusión impresa de la imagen de la candidata del MNR. Elecciones municipales de La Paz, 2015.....	113
Figura 25	Conocimiento del programa de gobierno.....	115
Figura 26	Conocimiento del programa de gobierno y voto	115
Figura 27	Simpatía con algún partido político	116
Figura 28	Escala de posición ideológica: desde extrema izquierda hasta extrema derecha.....	119
Figura 29	Posición ideológica y preferencia electoral en elecciones municipales de 2015.....	120
Figura 30	Rechazo ciudadano a campañas electorales político partidarias	124
Figura 31	Mural decorativo de la Alcaldía de La Paz previo a ser cubierto por una propaganda electoral del MAS.....	127
Figura 32	Mural con propaganda electoral 2015 (MAS).....	127

Figura 33	Mural con propaganda electoral 2015 (Sol.Bo).....	128
Figura 34	Importancia del predictor	139
Figura 35	Comparación de conglomerados	140
Figura 36	Causas del comportamiento electoral en las elecciones municipales de La Paz, 2015	143
Figura 37	Modelo sociológico del voto en el municipio de La Paz.....	146

ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

ADN	Acción Democrática Nacionalista
AP	Acuerdo Patriótico
ASP	Alianza Social Patriótica
CIDOB	Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia
CNCB	Confederación Nacional de Colonizadores de Bolivia
CNE	Corte Nacional Electoral
Condepa	Conciencia de Patria
CP	Alianza por el Consenso
CPE	Constitución Política del Estado
CSUTCB	Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia
FPV	Frente Para la Victoria
FSB	Falange Socialista Boliviana
GAMLP	Gobierno Autónomo Municipal de La Paz
INE	Instituto Nacional de Estadística
IU	Izquierda Unida
NFR	Nueva Fuerza Republicana
MAS	Movimiento al Socialismo
MAS-IPSP	Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos
MAS-U	Movimiento al Socialismo Unzaguista
MBL	Movimiento Bolivia Libre
MIP	Movimiento Indígena Pachakuti
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
MNR-A	Movimiento Nacionalista Revolucionario-Alianza
MNR-I	Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda
MNRV	Movimiento Nacionalista Revolucionario Vanguardia
MRTKL	Movimiento Revolucionario Tupak Katari de Liberación
MSM	Movimiento Sin Miedo
NFR	Nueva Fuerza Republicana
PDC	Partido Demócrata Cristiano
PIR	Partido de Izquierda Revolucionario
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Podemos	Poder Democrático Social
POR	Partido Obrero Revolucionario

SIFDE	Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático
Sol.Bo	Soberanía y Libertad
SPSS	Statistical Package for the Social Sciences
TED	Tribunal Electoral Departamental
TIPNIS	Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore
TSE	Tribunal Supremo Electoral
UCS	Unión Cívica Solidaridad
UDP	Unión Democrática y Popular
UMSA	Universidad Mayor de San Andrés
UD	Unidad Demócrata
UN	Unidad Nacional

PRESENTACIÓN

El Instituto de Investigaciones Sociológicas “Mauricio Lefebvre” (IDIS), de la carrera de Sociología de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), trabaja en el fomento de la investigación y en la formación de recursos humanos especializados para contribuir al desarrollo de las Ciencias Sociales en el país, que a la vez estén abiertos a “la generación de nuevos conocimientos y su incidencia en la realidad social boliviana, y el diseño y análisis de políticas públicas, a favor del cambio social en Bolivia”. Este instituto de investigaciones, en el marco de la línea de difusión de conocimiento, está desarrollando políticas que permitan abrir espacios de debate, reflexión, deliberación e intercambio académico de saberes y está abierto a propuestas que, en un horizonte de sentido cercano, formen parte de este espacio de construcción de conocimiento.

Como parte de este esfuerzo, el IDIS trabaja conjuntamente con la Carrera de Sociología con el objetivo de encontrar los mecanismos de acción para fortalecer las competencias de formación y de producción de sentido académico. Desde la línea de formación, en pregrado, trabaja en la coordinación del ciclo superior de la Carrera de Sociología (Seminario de Fuentes y Proyecto de Trabajo Dirigido y Seminario de Tesis y Trabajo Dirigido), correspondiente a la formulación de los perfiles de tesis, a la elaboración de los borradores de tesis de los estudiantes y a la formulación de los proyectos de trabajo dirigido. Para dar continuidad a este trabajo conjunto, el IDIS publica resultados de investigación de pregrado cuya relevancia e incidencia, en el campo del conocimiento sobre problemáticas de la sociedad boliviana, profundice un trabajo de construcción de conocimiento conjunto en diálogo con la academia, la sociedad y el Estado a favor del desarrollo del país.

En este sentido, el IDIS publica la investigación *El voto como expresión de sociedad: comportamiento electoral en las elecciones municipales de La Paz de 2015*, realizado por Rodrigo Corzo García, en el marco de su tesis de pregrado en la Carrera de Sociología, con el apoyo, como tutor, del Dr. Rolando Sánchez,

docente de la Carrera. En esta investigación, Corzo García analiza la problemática de las elecciones municipales en la ciudad de La Paz, en 2015, desde los soportes teóricos de la sociología urbana y la teoría de la modernización. El autor profundiza su análisis reconociendo aquellos factores socioeconómicos y políticos que pueden dar cuenta del “comportamiento electoral de los paceños respecto a las distintas propuestas de gestión municipal, planteadas por los partidos políticos en competencia”. Es relevante, en esta investigación, la distinción, en este comportamiento electoral, en tanto que ésta se inclina a favor de una evaluación pragmática de la gestión municipal, frente a una evaluación, en otros contextos municipales, más orientada a apoyar gestiones que busquen cubrir los servicios básicos, desarrollar el sector terciario, incrementar los niveles de educación y disminuir el porcentaje de población pobre, entre otros.

El IDIS se honra publicando esta investigación, en formato digital, dentro de la colección Cuadernos de tesis, de la Carrera de Sociología, y con ésta, el trabajo constante de producción de sentido, en el marco de las investigaciones curriculares de la carrera de Sociología con las cuales la comunidad docente-estudiantil está comprometida.

Ponemos a disposición de los y las lectores esta publicación, y esperamos contribuir con ésta a la difusión de conocimiento de la Carrera de Sociología y al fortalecimiento de la reflexión y el debate sobre problemáticas sociales bolivianas.

Ms. Cs. Raúl España Cuellar
Director del IDIS

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, doy gracias a Rolando Sánchez, por la paciencia, el tiempo brindado y la confianza depositada al aceptar la tutoría de esta investigación. Sobre todo, le agradezco haberme llevado al límite, exigiéndome más de lo que yo pensaba que podía hacer en términos intelectuales.

A los tribunales de tesis, a Oscar Vargas, docente que expresa una academia colaborativa y que acompañó crítica y propositivamente el desarrollo de esta investigación desde su inicio; parte del “atrevimiento sociológico”, como calificó este trabajo, se lo debo a él. De igual forma, gracias a Carlos Hugo Laruta, quien, desde que recuerdo, me ha dado palmadas en la espalda al valorar mis opiniones e inyectarme confianza en el área de la sociología política.

Una mención especial a Eduardo Leño, Javier Copa, Sandra Ramos y Susana Díaz, quienes leyeron la tesis en diferentes etapas y aportaron a la misma. Gracias también a aquel jurado que reprobó consecutivamente este trabajo en Seminario de Fuentes y Seminario de Tesis; en verdad, ese rechazo fue el principal motor para explorar, aprender y aplicar técnicas estadísticas multivariantes a la investigación.

Gracias a los participantes indirectos: René Pereira Morató (QEPD), actor importante en mi formación profesional, y Ruby Peñaranda, que me regala su apoyo moral constante durante los proyectos que emprendo.

Finalmente, mi profundo agradecimiento a Raúl España, director del Instituto de Investigaciones Sociológicas “Mauricio Lefebvre” (IDIS), quien hizo realidad la impresión digital de esta producción.

“Deben hacer una tesis para publicar”, escuché decir en clase de séptimo semestre a Rolando Sánchez. En aquel momento, esa meta se veía inalcanzable, pues no tenía claridad de lo que pretendía investigar. Un par de años después, doy por cumplido el objetivo que nunca fue escrito en la tesis original: su publicación. Gracias.

...el comportamiento humano se debe a más de una causa. Al teorizar, deberemos evitar la simplificación excesiva, y reconocer el papel que cumple la *causalidad múltiple* en la vida social.

Jarol Manheim y Richard Rich

INTRODUCCIÓN

El voto constituye un acto colectivo vital para el sostén de los Estados democráticos; por tanto, cualquier investigación referente al ámbito político no puede ignorar los resultados electorales. Sin embargo, la naturaleza del *voto secreto* dificulta a los estudiosos de la política tener certeza sobre el comportamiento electoral de los ciudadanos.

Los estudios electorales pueden ser clasificados de manera general en dos grupos, según su enfoque metodológico: aquellos que se valen de fuentes secundarias (enfoque agregado, macro) y los que se basan en datos primarios (enfoque micro, individual). El primero consiste en analizar resultados electorales apoyados en la disposición de datos existentes y el segundo en generar datos a partir de la aplicación de encuestas.

En nuestro medio, el estudio de procesos electorales carecía de sentido, ya que no se contaba con una institución medianamente seria e imparcial que respalde los actos y resultados electorales. Es a partir de la instauración de la democracia en Bolivia (1982), cuando los partidos políticos y procesos electorales llamaron la atención de los académicos. Posteriormente, en la década del 2000, la nueva *moda* de investigación residía en los movimientos y organizaciones sociales que, si bien tuvieron gran impacto y protagonismo en las transformaciones políticas, no negaron la importancia de las funciones electorales, pues, en reiteradas ocasiones, incluso en los momentos más tensos, el pedido de estas organizaciones era el de “elecciones”. En otras palabras, contamos con amplia bibliografía referente a la política; empero son menos las investigaciones sobre temas electorales, además de que muchas de éstas se reducen a un análisis de elecciones propiamente dicho.

Desde 2005, atravesamos un proceso electoral histórico así como fue la *Revolución Nacional*. En este marco, el municipio de La Paz ha mostrado un comportamiento electoral peculiar, pues en elecciones nacionales (y referéndums) respaldó electoralmente al Movimiento al Socia-

lismo (MAS); sin embargo, curiosamente, dentro del mismo período, le negó su apoyo en las elecciones municipales.

Se plantea entonces la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los factores socioeconómicos y políticos que influyen en el comportamiento electoral de los paceños respecto a las distintas propuestas de gestión municipal, planteadas por los partidos políticos en competencia, durante las elecciones municipales de La Paz?

Es decir cuáles son las condiciones, como diría Lipset, para que el comportamiento electoral en el municipio de La Paz se dé como hasta ahora se ha dado. Para responder a esta pregunta con rigurosidad, se combinaron los enfoques metodológicos macro y micro. Respecto al primero, se analizaron fuentes secundarias disponibles: documentos hemerográficos, resultados electorales oficiales, variables socioeconómicas del Instituto Nacional de Estadística (INE) y de la Alcaldía Municipal de La Paz, programas de gobierno y encuestas preelectorales. En cuanto al segundo enfoque metodológico, la unidad de análisis la constituye el elector paceño y la herramienta empleada fue la encuesta; se aplicaron 203 boletas en el mes de mayo de 2015 en seis macrodistritos (los más poblados) de los nueve en el municipio de La Paz, para posteriormente procesar la información de forma bivariante y multivariante.

El documento se divide en cinco capítulos. El primero da a conocer los objetivos y la problematización de la investigación, así como las referencias teóricas, el estado de la cuestión y la construcción de nuestros conceptos básicos: partidos políticos, comportamiento electoral, factores socioeconómicos y factores políticos. Se explica también la combinación de los dos enfoques metodológicos de estudio de comportamiento electoral a emplearse, especificando la delimitación temporal y espacial del estudio, las técnicas e instrumentos aplicados y el procedimiento de recolección y procesamiento de datos.

El segundo capítulo hace una revisión histórica desde el inicio del proceso electoral en Bolivia hasta el establecimiento de la democracia; menciona los sistemas de partidos y revela resultados electorales con el fin de analizar el desempeño electoral de los partidos políticos. Posteriormente se relata el surgimiento de las primeras elecciones subnacionales en el país: municipales (1985) y departamentales (2005), para luego introducir al lector al municipio de La Paz y sus actos electorales

pasados. Finalmente se encuentra una descripción del contexto preelectoral de las elecciones municipales de 2015.

El tercer capítulo revela las condiciones socioeconómicas del municipio de La Paz y sus electores. Primeramente se realiza un análisis comparativo de la situación socioeconómica del municipio respecto a los otros más importantes del país, considerando variables como servicios básicos, lugar de procedencia de los habitantes, idioma materno, actividad económica de los residentes y porcentaje de población pobre. Seguidamente se presentan datos propios que reflejan las características socioeconómicas de los electores y éstas son relacionadas estadísticamente con la orientación del voto.

El cuarto capítulo, dedicado al análisis de factores políticos, muestra la preferencia electoral de los encuestados en las dos últimas elecciones llevadas a cabo en el municipio, los principales motivos por los cuales apoyaron a uno u otro candidato/partido así como la valoración que otorgaron a la última gestión municipal; expone asimismo el contenido de los planes de gobierno propuestos por los tres partidos políticos en competencia, el grado de conocimiento de las propuestas por parte de los electores, la identificación partidaria e identificación ideológica de los votantes, las características y aceptación que tuvieron las campañas electorales. Todos los factores mencionados, con excepción del contenido de los planes de gobierno, son contrastados con la inclinación del voto en las elecciones de 2015.

El quinto capítulo muestra los seis principales factores que incidieron en el comportamiento electoral de los paceños e incluye la elaboración de perfiles de los electores, tanto del MAS como de Soberanía y Libertad (Sol.Bo). Asimismo, gracias al uso de una técnica multivariable de dependencia, se revela la variable explicativa más importante e influyente al momento de emitir el voto. Por último, se propone un esquema del modelo del voto en el municipio de La Paz que resume lo expuesto a lo largo de la tesis y muestra los componentes estructurales del municipio, lo que, junto a las características socioeconómicas de sus habitantes, posibilitó la importancia de la variable que explica el comportamiento electoral paceño.

Finalmente, en las conclusiones, se presenta una interpretación teórica de los hallazgos de la investigación bajo los fundamentos teóricos

de la *sociología urbana* y la *teoría de la modernización*. Mediante estas dos grandes corrientes, explicamos teórica y estructuralmente el comportamiento electoral de los paceños y concluimos la investigación planteando una hipótesis *ex post*. Dado que las condiciones materiales con carácter estructural del municipio permanecerán en el largo plazo, presumimos que el modelo del voto propuesto continuará vigente y que, también, mientras en otros contextos continúe la tendencia a cubrir los servicios básicos, desarrollar el sector terciario, incrementar los niveles de educación y disminuir el porcentaje de población pobre entre otros, el comportamiento electoral tenderá a orientarse por la evaluación pragmática relacionada con la *gestión*.

I. REFERENCIAS TEÓRICO METODOLÓGICAS

Cualquier tipo de comportamiento colectivo (incluido el electoral) tiene su fundamento en sus bases materiales; éstas condicionan la formación de valores y subjetividades que, en el ámbito político-electoral, se expresarán en el voto. Mediante este modelo, se describe las condiciones materiales del municipio, condiciones sociales, características individuales del elector, valores políticos y ofertas electorales que explican el comportamiento electoral de los paceños en las elecciones municipales de 2015.

1. JUSTIFICACIÓN Y PROBLEMATIZACIÓN

En el municipio de La Paz, las elecciones municipales de 2015 otorgaron resultados desfavorables para el partido político a cargo del gobierno nacional, el MAS; en un contexto donde, en primer lugar, meses antes, La Paz respaldó al candidato presidencial del MAS, Evo Morales; en segundo lugar, el municipio está situado dentro de un departamento y una región considerados por algunos como “oficialistas”, ya que el voto a favor de Evo Morales y el MAS es constante y, en tercer lugar, en tiempos donde el MAS es aún la principal fuerza político-electoral de Bolivia.

Con la promulgación de la Constitución Política del Estado (CPE) en 2009, Bolivia modificó su estructura estatal. El “*cambio*” del modelo de Estado en Bolivia tiene su punto inicial en la histórica victoria electoral de Evo Morales (candidato del MAS) el año 2005, pues por primera vez desde los años sesenta el 53,7% de los electores otorgó tan amplia legitimidad.

A partir de 2005 se realizaron actos electorales y plebiscitarios con más frecuencia que en años precedentes. Entre los más importantes están: 1) la primera elección de prefectos en 2005; 2) el referéndum sobre autonomías departamentales de 2006; 3) las elecciones para la Asam-

blea Constituyente de 2006; 4) el referéndum de revocatoria de mandato en 2008; 5) el referéndum constituyente de 2009; 6) el referéndum sobre autonomías departamentales de 2009; 7) las elecciones generales de 2009; 8) las elecciones subnacionales de 2010; 9) la elección de magistrados en 2011; 10) las elecciones generales de 2014; y 11) las elecciones subnacionales de 2015. Es decir, los actos políticos relacionados con las urnas adquirieron, a partir de 2005, mayor relevancia, pues formaron parte constitutiva del rediseño de la organización estatal de Bolivia.

Es evidente que la organización política protagonista en los procesos electorales desde 2005 fue el MAS; por ser el partido político que más candidatos presentó, en más actos electorales participó y más victorias obtuvo (elecciones generales, para la Asamblea Constituyente, departamentales y municipales), ampliando su ventaja respecto a otros partidos, al punto de ser considerado por muchos como un partido hegemónico. De igual manera, no es descabellado plantear que, en unas regiones más que otras, los resultados de referéndums acompañaron la voluntad política del partido de gobierno (MAS), especialmente en los referéndums de revocatoria de mandato, el constituyente y sobre autonomías departamentales de 2009.

Por otra parte, a la hora de analizar las elecciones y sus resultados, es importante tomar en cuenta dónde se concentra la mayor cantidad de población, ya que este dato nos señalará la importancia o el “peso” político-electoral de cada región. Según datos del último Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012, Bolivia tiene una población de 10.059.856 habitantes; los tres departamentos más poblados son respectivamente La Paz, Santa Cruz y Cochabamba, los cuales concentran al 71% de la población. Los datos del Censo revelan que el 67,5% de la población boliviana reside en el área urbana, mientras que el restante 32,5% en el área rural¹.

El departamento de La Paz resulta, entonces, significativo en cuanto al análisis político electoral, no sólo por su peso poblacional (electores),

1 De la misma manera, en el departamento de La Paz, el municipio sede del gobierno nacional con solo el 2,91% de la superficie departamental concentra el 67,59% de la población, mientras que regiones como la provincia Iturrealde, con una superficie de 30,31% acoge apenas al 0,46% de la población departamental (La Paz. Gobierno Autónomo Departamental de La Paz. Secretaría Departamental de Planificación del Desarrollo, 2014: 22).

sino también por su contenido histórico y político, al albergar, por un lado, la sede de gobierno, escenario consecutivo de disputas verbales, discursivas, simbólicas, partidarias, sindicales, además de movilizaciones organizadas; por otro lado, la ciudad de El Alto, protagonista de la denominada “Guerra del Gas” en octubre de 2003, la cual, por medio de la *agenda de octubre*, impulsó profundos cambios en la estructura económica, social y política boliviana.

El comportamiento electoral del departamento de La Paz en el último decenio, a comparación de los otros dos más poblados, Santa Cruz y Cochabamba, parece ser relativamente uniforme a favor del partido de gobierno (MAS). Sin embargo, destaca la orientación de los votantes en las elecciones municipales del tercer municipio más poblado de Bolivia: el municipio de La Paz, sede de gobierno, esto porque los resultados de 2010 y 2015 hicieron alcalde a un candidato no oficialista después de haber apoyado al MAS en las elecciones generales de 2005, en el referéndum revocatorio y elecciones para la Asamblea Constituyente de 2006, en el referéndum revocatorio de 2008, en el referéndum constituyente y autonómico de 2009 y en las elecciones generales de 2009 y 2014².

Son más frecuentes los análisis de elecciones y no tanto de electores, o sus condicionantes, ya que esto último requiere un estudio metodológico más profundo. El comportamiento electoral del ciudadano urbano paceño ha mostrado ser particular, por lo que se propone indagar los factores sociológicos más influyentes que posibilitaron los resultados electorales no oficialistas en elecciones municipales.

El objetivo general de este estudio es investigar, analizar y explicar el comportamiento electoral en el municipio de La Paz, considerando los factores socioeconómicos y políticos que motivan a los electores a votar por una determinada opción político partidaria en elecciones municipales. Los objetivos específicos son los siguientes: describir las condiciones materiales básicas que ofrece el municipio; indagar las cualidades socioeconómicas individuales del elector; analizar las características de campaña de los partidos políticos; estudiar la identificación de partido

2 Nótese que al momento de la publicación de este texto, el patrón de comportamiento electoral en el municipio de La Paz se reprodujo en las elecciones municipales de 2021.

del votante en términos de militancia y, finalmente, investigar la inclinación ideológica del paceño.

La investigación formuló el siguiente problema general: ¿cuáles son los factores socioeconómicos y políticos que influyen en el comportamiento electoral de los paceños respecto a las distintas propuestas de gestión municipal, planteadas por los partidos políticos en competencia, durante las elecciones municipales de La Paz? Asimismo, se plantearon los siguientes problemas específicos: ¿cuál es la situación de La Paz respecto a otros municipios del país en cuanto a cobertura de servicios básicos?, ¿qué tipo de ofertas electorales tienen mayor aceptación entre los electores paceños?, ¿cuáles son las tendencias principales de comportamiento electoral municipal?, y ¿cuáles son los principales intereses políticos de los votantes paceños?

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Fueron necesarios varios años de experiencia y voluntad política para que la principal institución electoral del país (antes llamada Corte Nacional Electoral, CNE), cobre independencia frente al poder ejecutivo, garantizando legitimidad y legalidad en cada acto eleccionario. No sería coherente el análisis del comportamiento electoral si los resultados dependen de una institución instrumentalizada a razón de intereses políticos. Es así que, a partir de 1982, con el inicio de la democracia, el estudio de los resultados electorales es una herramienta importante para analizar el campo político.

Salvador Romero Ballivián hace una reseña de la CNE, analizando su composición interna desde su creación en 1965 hasta el año 2009 (Romero Ballivián, 2009). El mismo autor (1995) exploró también la posición de los votantes entre 1980 y 1990, época cuando se afianza la democracia y se aplican políticas económicas neoliberales. Prada (1989) estudió el contenido de las campañas electorales en medios masivos de comunicación por los partidos políticos en las elecciones de 1989, revelando la siembra de sueños, esperanzas, ofertas ilusorias; pero también ataques entre los principales candidatos.

Por otro lado, la incursión en el plano electoral de nuevos actores hizo que la atención se dirigiera hacia aquellos partidos políticos considerados “nuevos”: Conciencia de Patria (Condepa) y Unión Cívica Solidaridad (UCS). Fernando Mayorga (1991, 2002) analiza las prácticas de acción política propias del “neopopulismo” y resalta los matices de estos partidos que se construyeron alrededor de “caudillos” como Carlos Palenque (apoyado en radio y televisión) y Max Fernández (empresario de múltiples obras asistencialistas). Ambos hicieron notoria la creciente importancia e influencia de los medios de comunicación para proyectar imágenes que simpatizaran con los que habían sido abandonados por el neoliberalismo.

El estudio de Salvador Romero Ballivián, *Geografía Electoral de Bolivia* (1998), es uno de los primeros intentos serios en cuanto a sistematización y análisis del comportamiento electoral. En éste se hace un balance de casi dos décadas de elecciones (desde 1979 hasta 1997), apoyándose en la coyuntura política para explicar los resultados; cuenta con una breve reseña histórica de los principales partidos políticos del período y también se establece la relación partido político-geografía, identificando los nichos geográficos de cada partido en los diferentes actos eleccionarios. El discurso y la orientación política de los partidos son contrastados con variables que, más o menos, identifican a uno y otro grupo social³. En otros términos, relaciona tres componentes partido-grupo social-geografía, lo cual da como resultado una hipótesis de tendencia electoral: en Bolivia, el oriente vota por la *derecha* (orden/satisfacción/conservadurismo) y el occidente vota por la *izquierda* (cambio/protesta/sectores populares) (Romero Ballivián, 1998). El mismo autor (2003) aborda la relación socialización política-comportamiento electoral, en las clases media-alta y alta de las ciudades de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Aquí se revela cómo instituciones como la familia, el colegio, la universidad, los círculos sociales y profesionales influyen sobre su formación en opinión política.

3 Con la ayuda de datos censales, usa variables como tasas de alfabetización, urbanización, estructura agraria, religión, idioma y mortalidad infantil para descubrir las condiciones de vida de ciertos electores geográficamente ubicados.

Encontramos un análisis crítico del sistema de partidos de entonces en Tapia (1991), quien muestra su tendencia deslegitimadora, pues la voluntad popular expresada en el voto se tergiversaba por los negociados postelectorales de los partidos políticos en busca de la toma o conservación del poder.

Los importantes e históricos resultados de las elecciones de 2005 igualmente son estudiados por Salvador Romero Ballivián (2007a y 2007b), quien señala que, hasta el 2000, la crisis económica hizo que se cuestionara la economía de mercado, además de la forma de hacer política (pactos, escándalos de corrupción). El análisis compara los resultados electorales de 2005 con los de 2002 y las elecciones municipales de 2004, exponiendo el avance/retroceso en tiempo y espacio de los partidos y agrupaciones ciudadanas; emplea una metodología hipotético-deductiva de los resultados electorales, apoyada en la lectura económica-política y social del contexto previo a las elecciones.

Desde finales de 2005 y durante todo el 2006, un 85% de los latinoamericanos fue convocado a votar. Georges Couffignal (2007) hace un análisis de once elecciones nacionales que vivió América Latina a lo largo de 14 meses, comparando los resultados y tendencias entre los países latinoamericanos y europeos. El autor critica las conclusiones del *Latinobarómetro*, pues para él la región tendría un *arraigo a la democracia* por el hecho de acudir a las urnas, hipótesis que consideramos simplista e incorrecta, pues el hecho de presentar altos porcentajes de participación electoral no significa que se trate de poblaciones democráticas, más aún cuando el no votar se considera una falta ciudadana sujeta, además, a sanción(es). Por otro lado, Couffignal distingue el populismo latinoamericano del europeo e identifica una gama compleja en los *procesos de identificación* que hacen que el elector confíe en el candidato: 1) el factor género (Bachellet); 2) el factor étnico (Evo Morales); y 3) la identificación con el origen social pobre o modesto (López Obrador, Lula, Chávez, Bachelet, Morales, Ortega, Correa).

María Teresa Zegada (2010) expone el papel de las oposiciones políticas desde 2006 hasta 2009, mostrando los diferentes resultados en la elección de constituyentes, referéndums y la elección presidencial de 2009, que configura un nuevo escenario partidista en la Asamblea Legislativa Plurinacional; además, hace un breve repaso sobre su cons-

trucción histórica. Por su parte, Oscar Vargas y Joaquín Saravia (2010) emplearon encuestas en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz contrastando sus resultados con los de las elecciones generales de 2009 para lograr establecer la relación identidad-lealtad política; es decir, factores de identificación étnico-culturales en el voto.

Reflexiones y análisis sobre el campo político hasta 2010 se encuentran en Luis García y Fernando García (2010), quienes señalan que los partidos políticos perdieron la exclusividad en cuanto canalizadores de demandas, ya que, al fortalecer la democracia liberal representativa con la denominada democracia intercultural, las organizaciones sociales tienen un mayor protagonismo en política y gestión, modificando las praxis y las formas de hacer política. Salvador Romero Ballivián (2010) hace una recapitulación del proceso de formación de los partidos políticos desde la República, clasificando tres generaciones partidarias en el siglo XX.

Un análisis de los antecedentes y el proceso electoral de la Asamblea Constituyente puede encontrarse en Gamboa (2007). Y en cuanto al ámbito municipal, destacamos la producción de Albó y Quispe (2004), quienes se proponen averiguar el grado de etnicidad de las autoridades municipales a partir de tres variables: autoidentificación, lengua y lugar de nacimiento, clasificando la etnicidad como alta, media o discursiva. Loayza (2011) hace esfuerzos para revelar un nuevo fenómeno emergente: la etnización política, esto significa el posicionamiento del factor étnico en todos los ámbitos de la política.

Posteriormente Zegada (2014) y Sánchez (2014) analizan los antecedentes, el nacimiento y el desempeño de las agrupaciones ciudadanas, especialmente en espacios locales, las cuales lograron, a partir de 2004, la desmonopolización partidaria y la generación de liderazgos locales.

El diseño metodológico riguroso de las encuestas realizadas para el *Barómetro de las Américas* (Ciudadanía, 2012, 2014) hace que éstas sean útiles para analizar el campo político desde la cultura política ciudadana. Los datos revelados tienen la virtud de ser representativos a nivel Bolivia y a nivel departamental; sin embargo, no se exponen resultados a nivel municipal.

En los últimos años, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) ha publicado cuatro volúmenes del *Atlas electoral de Bolivia* (TSE, 2012a, 2012b,

2012c; TSE, Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático, SIFDE, Idea Internacional, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, 2017); éstos constituyen, sin duda, una de las principales fuentes para los estudios electorales, pues en ellos se puede encontrar los resultados oficiales de todas las elecciones y referéndums del período democrático más una breve descripción del contexto, los participantes y el sistema electoral de entonces.

El campo político en Bolivia, especialmente en el período democrático, ha sido abundantemente abordado. Se puede decir, sin embargo, que hasta la CPE de 2009, los investigadores dedicaron esfuerzos para estudiar a los movimientos y organizaciones sociales emergentes desde la Guerra del Agua y, a partir de 2005, al partido canalizador de sus demandas (MAS) (ver, por ejemplo, Ramos, 2015) y sus principales corrientes indígena-filosóficas, descuidando el estudio de los partidos políticos decadentes y nacientes. Hay una gran cantidad de artículos sobre cada acto electoral y referéndum, empero se reducen solamente a analizar la coyuntura con ausencia de una base empírica y sin mencionar si quiera las posibles condiciones estructurales en las que se desenvuelven los electores.

Algunos creen erróneamente que las investigaciones electorales no son necesarias, pues encontramos datos de tendencia electoral en las empresas que realizan encuestas preelectorales (por ejemplo, Ipsos, 2015; Equipos Mori, 2015). No obstante si uno revisa los informes expuestos por estas empresas, se dará cuenta de su generalidad y carencia de análisis. Una de las pocas investigaciones halladas en cuanto a elecciones municipales es la de Leaño (1996), orientada al análisis del discurso de los candidatos con la virtud de generar datos propios.

Como afirma R. Pinto (2016), la gran cantidad de estudios electorales realizados en Bolivia se ha basado hasta ahora en análisis deductivos. Vale decir, en análisis a partir de resultados electorales oficiales y variables sociodemográficas disponibles sin hacer esfuerzos por generar datos propios para relacionar la orientación del voto con las características individuales del elector, entendemos, por la complejidad que esto representa. La mayoría de las investigaciones electorales (análisis electorales, más propiamente dicho), se centran en las elecciones presidenciales y se enfocan más que todo en *análisis de elecciones* y de pro-

cesos electorales a pesar de que, a diferencia del siglo XX y la última generación de partidos, las elecciones locales, sean municipales o departamentales, han cobrado mayor importancia así como la necesidad de *análisis de los electores*.

2.1. Partido político

Los partidos políticos han sido objeto de muchas investigaciones teórico-empíricas, razón por la cual hay varias concepciones sobre su significado. El desarrollo etimológico de los partidos, las funciones que desempeñan, su desarrollo histórico, la relación entre ellos, su estructura interna y el sistema de partidos son algunas líneas teóricas y de investigación en torno a este concepto.

Así, por ejemplo, Stefano Bartolini considera que el concepto de *partido político* puede ser definido como cualquier forma de conformidad y cooperación basada sobre algunas lealtades o metas comunes por parte de los individuos implicados o que aspiran a ser implicados en decisiones políticas; por lo que *partido* tiene un significado geográfico e histórico muy amplio, a tal punto que podría considerarse que los *partidos* han existido y existieron siempre, en todo tipo de sistema político y en todo período histórico, en las iglesias así como en los sindicatos modernos (1993: 217).

Para Gramsci, los *partidos políticos* son el reflejo y expresión de las clases sociales; éstos surgen, se desarrollan, se fragmentan y renuevan, en función de las diversas clases en lucha (cit. en Sánchez, 2014: 234). De manera similar, la *escuela sociológica del comportamiento electoral* sostiene que los *partidos políticos* representan los intereses de un sector de la sociedad que está estructuralmente dividida (Anduiza y Bosch, 2009: 147-150).

Maurice Duverger señala que, con el nombre de *partidos*, se designan realidades sociológicas –históricas, geográficas, económicas, sociales y religiosas– muy diferentes (Duverger, 1992: 48). El autor cree que el desarrollo de los *partidos* parece estar ligado al de la democracia, a la extensión del sufragio y de las prerrogativas parlamentarias. Se puede hablar de *partido* cuando se establece una relación institucional entre un parlamento y los comités electorales que regulan la elección de los primeros (Duverger, 1965: 21).

Por otra parte, Giovanni Sartori (2002) toma la definición sobre partido de Burke, quien fue el primer teórico en concebir la idea de partido en un sentido moderno: “Un partido es un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo” (cit. en Sartori, 2002: 26-27). Para Sartori, es importante explicar la diferencia entre *partido* y *facción*. La *facción* deriva del verbo latino *facere* (“hacer”, “actuar”); entonces, la palabra *factio* denotaría a un grupo político dedicado a un *facere* perturbador y nocivo (comportamiento agresivo y violento); en tanto que la palabra partido deriva del verbo latín *partire*, que significa “dividir”. La transición de la *facción* al partido se basa, sostiene Sartori, en un proceso histórico paralelo: de la intolerancia a la tolerancia, de la tolerancia al disentimiento y, con el disentimiento, a creer en la diversidad. Los partidos, en todo caso, llegaron a verse aceptados al comprender que la diversidad y el disentimiento no son necesariamente incompatibles con el orden político. Entonces, los partidos son los “medios adecuados” para que una agrupación de hombres lleve a cabo sus planes comunes con el poder y la autoridad del Estado (*ibid.*: 18-33).

Conforme la reflexión teórica de Sartori de que los *partidos políticos* son los “medios adecuados”, y la concepción de Duverger, en cuanto al *partido* y su relación con instituciones electorales, Lavau afirma que los *partidos políticos* deben cumplir con la función de participar en procesos electorales para conformar gobiernos que se encarguen de la gestión y administración institucional del Estado, con base en el respeto a la ley, la mediación y representación de la diversidad de intereses; esto es, una relación entre Estado y sociedad (cit. en Zegada, 2014: 29). A la vez, Cotarelo define al *partido político* como: “...una asociación voluntaria, perdurable en el tiempo, dotada de una propuesta programática de gobierno de carácter general, que canaliza determinados intereses y pretende ejercer el poder político o influir en él mediante su participación en sucesivos procesos electorales” (*ibid.*, 2014: 28-29).

Por su parte, Robert Michels (2001) concibe al *partido político* como un instrumento necesario en un ambiente democrático, donde la élite dominante, por un principio de autoconservación, debe inclinarse a la voluntad de las masas votantes adoptando una máscara democrática (al

menos en tiempos de elección). Los *partidos políticos* son, para Michels, meros instrumentos por medio de los cuales se puede preservar o alcanzar los privilegios del poder político en un contexto democrático.

Ahora bien, en Bolivia, como afirman Zegada y Sánchez (2014), desde la instauración de la democracia en 1982, los partidos asumieron el protagonismo político. Sin embargo, la idea del “progreso” difundida por ellos mediante la implementación de políticas denominadas neoliberales, creó expectativas en la población, que fueron defraudadas; es así que los estudios de opinión pública efectuados desde la década de los años noventa muestran la percepción negativa, la desconfianza y la crítica ciudadana a los partidos políticos. Las organizaciones sociales presionaban a los Gobiernos a través de acciones colectivas, pues los *partidos* ya no cumplían con su función de representación y mediación entre la sociedad y el Estado.

A partir del año 2000, con la Guerra del Agua en Cochabamba, las organizaciones sociales fueron consideradas como fuerza política. La crisis de partidos alcanzó su punto máximo en 2003 con la Guerra del Gas, conflicto que termina desplazando de la arena política a los partidos llamados “tradicionales”, y con ellos a la *clase política* de entonces. A tal punto llegó la crisis política, que el siguiente gobierno, el de su sucesor Carlos Mesa, prescindió del apoyo de los partidos en el Parlamento. Como forma de atenuar esta crisis, se aprobó al año siguiente (2004) la Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas, la cual termina con el monopolio partidista (Zegada, 2014: 26).

Si bien la Ley del Órgano Electoral Plurinacional de 2010, derogó la Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas, éstas continúan participando en procesos electorales desde las elecciones municipales de 2004, y lograron incorporarse en la legislación política-electoral boliviana (art. 209, CPE)⁴. Ya no son entonces los partidos políticos los únicos autorizados para participar en procesos electorales, sino también las

4 En 1999, se promulgó la Ley N° 1983, la primera Ley de Partidos Políticos. Luego, el año 2004 se promulgó la Ley N° 2771, Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas. Desde entonces, la intermediación de la representación popular se ejerce a través de los partidos políticos, agrupaciones ciudadanas y pueblos indígenas. Posteriormente, sin embargo, se promulgó en 2018 una nueva Ley de Organizaciones Políticas (N° 1096) que, en esencia, mantiene los tres canales de representación citados.

agrupaciones ciudadanas y los pueblos indígenas. Es por eso que la Ley del Régimen Electoral se refiere a *organizaciones políticas* para designar estos tres canales de acceso al poder político: partidos políticos, agrupaciones ciudadanas y organizaciones de las naciones y pueblos indígena originario campesinos (art. 48).

De todas maneras, como señala Jorge Lazarte, la funcionalidad del sistema político está ligada a la presencia de *organizaciones políticas* que procesen la representación y cumplan las funciones asignadas, por lo que no pueden ser reemplazadas por otras formas organizativas como sindicatos, gremios o asociaciones que tienen otros roles y canalizan su participación política mediante otros mecanismos (cit. en Zegada, 2014: 26).

De esta manera, para cumplir los objetivos y responder a nuestras preguntas de investigación, nos enmarcaremos dentro de la *democracia representativa*⁵, por ser la forma democrática que se practica en elecciones ejecutivas (de alcalde)⁶ en el municipio de La Paz, mediante sufragio igual, universal, directo, individual, secreto, libre y obligatorio (art. 43, Ley del Régimen Electoral). Al mismo tiempo, dejaremos de lado a los pueblos indígena originario campesinos por corresponder al ejercicio de la *democracia comunitaria*, y tomaremos en cuenta, como actor político colectivo, sólo a los partidos políticos y agrupaciones ciudadanas, por ser las organizaciones políticas que disputan, en el terreno electoral, el control del órgano ejecutivo del municipio de La Paz.

Para definir *partido político*, tomaremos como principales insumos teóricos la noción de *cohesión* que expresa Bartolini (1993), la relación necesaria con una institución electoral en un marco democrático de Duverger (1965), la significación de *partire* que desarrolla Sartori (2002), la función de participación en procesos electorales de Lavau, y la propuesta de ejercicio del poder político de Cotarelo, los dos últimos citados en Zegada (2014).

5 La democracia intercultural consiste en la complementariedad de la 1) democracia directa y participativa, 2) democracia comunitaria, y 3) democracia representativa; esta última se ejerce mediante la elección de autoridades y representantes según los principios del sufragio universal (art. 7-10 Ley del Régimen Electoral).

6 El Órgano Ejecutivo de los gobiernos municipales está presidido por la alcaldesa o el alcalde elegida o elegido mediante sufragio universal, por mayoría simple, en la lista separada de las candidatas y candidatos a concejales y concejales (art. 70 Ley del Régimen Electoral).

Denominaremos entonces “partido político” a la asociación voluntaria y políticamente organizada que aspira a ser gobierno o influir en él, mediante el reconocimiento y autorización del Órgano Electoral Plurinacional para participar en procesos electorales en el marco de la democracia representativa⁷.

2.2. *Comportamiento electoral*

Antes de adentrarnos al comportamiento electoral, revisamos primero los conceptos de actitud, y posteriormente el de participación política, ya que, como veremos más adelante, la acción representa la manifestación observable de la actitud que, traducida al ámbito político, hace a la participación y el comportamiento político.

Actitud, según Acebo y Brie, significa la predisposición del individuo a actuar de una determinada manera dentro del mundo sociocultural en el que se desenvuelve (Acebo y Brie, 2006: 15, 16). Dado que las actitudes son producto de un previo proceso de socialización, suponen cierta continuidad en el tiempo y, por tanto, previsibilidad; a la vez, implican aspectos racionales, afectivo-emocionales y valorativos. Las actitudes, aún con su naturaleza individual, reflejan también las características de los grupos sociales a los que pertenecen y, ya que son consideradas como fenómenos no manifiestos, se evidencian a través de las conductas, acciones o comportamientos (*ibid.*).

Ahora bien, en el ámbito político, los individuos expresan sus actitudes de manera particular, manifiestan cierta conducta, forma de acción o comportamiento al relacionarse con la política. Estas acciones, orientadas a la relación de los ciudadanos con los tomadores de decisiones (o la elección de ellos), han sido estudiadas bajo el concepto de participación política o comportamiento político. Así, Pasquino define a la participación política como: “...conjunto de actos y de actitudes dirigidos a influir (...) sobre las decisiones de los detentadores del poder en el sistema político (...) así como en su misma selección” (Pasquino, 1993: 180).

Nótese aquí que Pasquino menciona a las “actitudes” como parte de la participación política, afirmación que consideramos incorrecta, dado

7 Por tanto, entenderemos también a las agrupaciones ciudadanas como partidos políticos.

que no es lógico participar con “actitudes”, sino más bien que estas actitudes requieren exteriorizarse, materializarse, objetivarse, manifestarse o traducirse en acción observable para poder influir, como él mismo dice, sobre las decisiones de los detentadores del poder. Al mismo tiempo, la afirmación de Pasquino cobra sentido cuando menciona la “participación invisible”, la cual se refiere a la presencia de un público que se informa e interesa en la política y sus actividades, constituyendo así una opinión pública (Pasquino, 1993: 180).

Por su parte, Anduiza y Bosch desarrollan la *participación política* con mayor profundidad y la definen como: “...cualquier acción de los ciudadanos dirigida a influir en el proceso político y en sus resultados. Estas acciones pueden orientarse a la elección de los cargos públicos; a la formulación, elaboración y aplicación de políticas públicas que éstos llevan a cabo” (Anduiza y Bosch, 2009: 26-27). Por tanto, la participación política debe ser un comportamiento observable para ser considerado como tal.

Empero la participación política puede manifestarse de formas muy diferentes, como por ejemplo: participar en manifestaciones, actos de protesta, activismo en asociaciones u organizaciones políticas, contactos directos con políticos, votar en elecciones, colaborar en campañas electorales, ser miembro de un partido político, desobedecer una ley, llevar distintivos con significación política u otras (Anduiza y Bosch, 2009: 16-17). Cada una de estas formas de participación se caracterizan por su repertorio, intensidad y frecuencia, así como por su grado de iniciativa y esfuerzo⁸.

Pasquino distingue tres modalidades de participación política: 1) las reconocidas por las normas legales; 2) las no reconocidas, pero aceptables y aceptadas; y 3) las no reconocidas, que desafían las bases mismas del sistema y de su organización, con diferentes grados de ilegalidad (Pasquino, 1993: 180). Al respecto, Anduiza y Bosch clasifican también tres tipos de participación política, las cuales son: 1) electoral-no electoral (participación dentro de los procesos electorales y fuera de éstos);

8 “El voto exige un esfuerzo y una dedicación escasos y esporádicos, mientras que el activismo dentro de un partido es una forma de participación mucho más exigente” (Anduiza y Bosch, 2009: 17).

2) convencional-no convencional (legales institucionalizadas y extrale-gales); y 3) salida-voz (abandonar una consigna a raíz de una molestia, o expresar el descontento) (2009: 28-29).

Ahora bien, el tipo de participación política que interesa a nuestra investigación es la participación electoral; entonces, estaremos de acuerdo al decir que la emisión del voto constituye, en términos de Pasquino, una forma de participación política reconocida por las normas y procedimientos vigentes; o, como dirían Anduiza y Bosch, un tipo de participación política convencional, es decir, legal, legítima y perfectamente integrada en la estructura institucional de las democracias representativas (*ibid.*):

...la participación electoral es sólo una de las modalidades posibles de participación política, pero también es cierto que, en especial en los regímenes democráticos, sus consecuencias son inmediatas y significativas, en términos de influencia sobre la selección de los gobernantes a los distintos niveles... (Pasquino, 1993: 182).

Entonces, entenderemos *participación electoral* como una forma de *participación política* convencional esencial y extendida. Convencional, porque usa los canales institucionales formales; esencial, porque otorga igualdad en la distribución del poder, vincula al ciudadano con el Estado y legitima a los gobiernos electos; y extendida, porque sus características esporádicas y de baja intensidad permiten una mayor participación. El carácter distintivo de la participación electoral ha justificado que sea analizada de manera independiente con respecto a otras formas de participación política.

Aunque la participación política y el comportamiento político podrían ser considerados como sinónimos, debemos hacer notar que la participación electoral tiene una connotación diferente del comportamiento electoral. Mientras que la primera es entendida como el acto de ir a votar, la segunda hace más bien referencia a cómo votar y por qué votar como se vota. Para Jacqueline Peschard, el comportamiento electoral es una “conducta que vincula a la población con el poder, es decir, a la sociedad con el Estado y que se manifiesta a través del voto” (cit. en Baca *et al.*, 2000: 72). A la vez, la autora afirma que “[e]n cuanto esfera particular del comportamiento político, el comportamiento electoral

se caracteriza por su naturaleza institucional y convencional, pues está definido en tiempo y lugar por una serie de reglas establecidas y estandarizadas” (*ibid.*).

Domenico Fisichela define brevemente *comportamiento electoral* como el “proceso de formación y de manifestación de las preferencias individuales respecto de las alternativas políticas sometidas al tamiz del voto” (cit. en Bobbio, 1988: 427).

Por el carácter sencillo y secreto del voto, éste no ofrece información específica, por lo que el estudio del *por qué se vota como se vota* trae consigo, más que discusiones teóricas, discusiones metodológicas, como veremos más adelante.

Para finalizar, construiremos el significado de comportamiento electoral tomando en cuenta el carácter convencional, esencial y extendido de la participación política electoral, la cual representa la actitud, que en tiempos de elección se traduciría como la predisposición a votar de determinada manera, implicando aspectos racionales, afectivo-emocionales y valorativos producto de una socialización. Es importante aclarar también que factores externos al individuo como el perfil de los candidatos, los escándalos en torno a ellos y las campañas electorales, influyen en el voto; estos factores se denominan de *contexto*.

Comportamiento electoral es, entonces, una forma observable de participación política convencional, esencial y extendida, donde los ciudadanos, como producto de un proceso de formación, manifiestan a través del voto sus voluntades, actitudes y preferencias respecto a las alternativas presentadas por los partidos políticos.

2.3. Factores socioeconómicos

El comportamiento electoral es influenciado por *factores socioeconómicos*; definir el concepto trata de una construcción metodológica a partir de variables escogidas por el investigador. Por ello, se hará una breve exposición de algunos indicadores tomados en cuenta en trabajos previos.

Lipset mostró, ya en la década de los cincuenta, el aporte que la religión y las condiciones político-económicas tienen para sentar las bases de la democracia. El autor sustentó la hipótesis de que la mayoría de los países que carecen de una tradición democrática se halla en las zonas subdesarrolladas del mundo y, de manera inversa, que la riqueza media,

el grado de industrialización, de urbanización y el nivel de instrucción son mucho más altos, en todos los casos, en los países más democráticos (Lipset, 1992: 114-119).

A partir del aporte de Lipset, se puede deducir que aspectos sociales (como educación, urbanización) y aspectos económicos (riqueza e industrialización) *sí* tienen implicación en el comportamiento político-electoral; el mismo autor argumentaría posteriormente que “la posición en la estratificación social es el principal determinante de la elección de partido” (*ibid.*: 124), dando inicio a la *escuela sociológica del comportamiento electoral*, la cual sostiene que lo más importante para analizar el voto es indagar el sistema de partidos con el que se cuenta, que es producto y representa las contradicciones sociales. En otros términos, es importante investigar en principio qué sistema de partidos hay y a qué se debe que haya *ese* sistema de partidos y no otro. Una vez resuelta esta pregunta, la lógica del comportamiento electoral se contestará inmediatamente (Anduiza y Bosch, 2009: 146).

Esta corriente teórica supone que la sociedad presenta divisiones estructurales (*clivajes*⁹) que se organizan en partidos políticos, configurando alineamientos con sus bandos respectivos. Entonces, ya que los partidos representan a un bando, los miembros de ese bando votarán, lógicamente a *su* partido correspondiente; el voto es, en este caso, una cuestión de identidad y no de elección, es un voto automático (*ibid.*: 145-147).

Sin embargo, el análisis electoral a partir del *clivaje* ha sido ya criticado porque ahora las divisiones de la sociedad no son tan sentidas: las diferencias entre obreros y burgueses se han reducido y ha surgido una nueva clase media dedicada al sector servicios¹⁰, existe mayor tolerancia a las prácticas religiosas, la movilidad social espacial ha atenuado los

9 *Clivaje* significa una división social en dos (o más) bandos opuestos, profundamente sentida por sus miembros y determinada por la posición de éstos en la estructura social; es decir, coloca a los individuos en un bando u otro independientemente de su voluntad, y, por tanto, no es una división generada por cuestiones actitudinales o ideológicas.

10 El concepto de “clase” está cargado de connotaciones ideológicas que complejizan su uso operativo; algunos sostienen que ya no tiene sentido hablar de “clases sociales”, pues la movilidad social hoy es mucho más alta que antes y esto hace que los límites entre grupos sean difusos. Actualmente se opta por usar diferentes denominaciones como el “status socioeconómico” (Asociación Chilena de Empresas de Investigación de Mercado, 2008: 2).

clivajes étnicos, además que partidos denominados *catch-all* (atrapa todo), apelan a la totalidad del electorado y no solamente a grupos específicos (*ibid.*: 155). No obstante, a pesar de las críticas al determinismo de la *escuela sociológica del comportamiento electoral*, se rescata el hecho de que la posición individual en la estructura social influye en el voto.

Dejando de lado el concepto de “clase social”, el debate en cuanto a la diferenciación socioeconómica es más metodológico que teórico, y dependerá de las variables e indicadores tomados en cuenta. Hay diferentes criterios de operacionalización para identificar las condiciones socioeconómicas de una sociedad o el nivel socioeconómico de un individuo; esta clasificación social, especialmente en sociedades modernas, se da por la prevalencia de un criterio de tipo económico¹¹.

“Lo socioeconómico” es entendido, particularmente en estudios de opinión pública, como aquella clasificación de los individuos dentro de la pirámide de estratificación social. En estudios sobre el comportamiento electoral, quedó ya comprobado que la percepción del estado de la macro-economía influye también en el voto; vale decir, si bien aspectos de la microeconomía individual o familiar influyen en el voto, también lo hacen aspectos macroeconómicos como el desarrollo económico industrial de una localidad, región o país¹². Ambos niveles confluyen indefectiblemente en el mejoramiento del nivel de vida, entendido éste como la “capacidad de acceso a los bienes y servicios que el ámbito social está en condiciones de ofertar” (Acebo y Brie, 2006: 275).

Entonces, factores socioeconómicos son aquellos elementos propios del ámbito social y económico que cobran relevancia en el comportamiento electoral. Con el propósito de describir las condiciones socioeconómicas del municipio, se toma en cuenta variables como: lugar de nacimiento, actividad económica, edad, autoidentificación étnica, idioma

11 En nuestro medio, por ejemplo, Salvador Romero Ballivián (1998) tomó en cuenta datos censales como: tasas de alfabetización, urbanización, estructura agraria, religión, idioma y mortalidad infantil para dar cuenta de las condiciones de vida de los electores. Eduardo Leñaño (1996) clasificó a los paceños en clase alta, media y baja según el lugar de residencia, propiedad o no de la vivienda en que habita, ingreso mensual y grado de instrucción.

12 “La base de la relación entre economía y voto es lo que se llama *hipótesis de la responsabilidad*: cuando la coyuntura económica es buena, los electores premian al gobierno otorgándole su voto; cuando la coyuntura económica es mala, los electores castigan al gobierno retirándole su voto” (Anduiza y Bosch, 2009: 250).

materno, acceso a servicios básicos, grado de instrucción y porcentaje de población pobre. Por otra parte, para averiguar las características socioeconómicas de los electores se consideran las variables de autoidentificación étnica, satisfacción de necesidades básicas, seguimiento de noticias, edad e ingresos económicos.

2.4. Factores políticos

Se advierte, desde un inicio, que algunos de los factores políticos a desarrollarse están fuertemente interrelacionados con otros factores socioeconómicos como, por ejemplo, el hecho de que el nivel de instrucción, la posición en la estructura social y la identificación étnica (factores socioeconómicos) puedan influir, respectivamente, en la comprensión y adopción o no de una ideología, en la formación de actitudes y valores políticos, y en generar *alineamiento* con un partido político o su candidato (factores políticos).

Se parte de la proposición de que, “en general, ‘político’ es asimilado, de una y otra manera, a ‘estatal’ o al menos es referido al Estado” (Schmitt, 2001: 171-172). Durante las elecciones, “se intensifica de manera muy importante la comunicación entre políticos, partidos y ciudadanos” (Anduiza y Bosch, 2009: 74), el escenario electoral vincula a la ciudadanía (electores) con los partidos políticos para que éstos puedan llegar a la administración estatal; nos referimos pues, sin duda, a un tema político.

Para Anduiza y Bosch, los *valores políticos* “...son el principal instrumento mental que utilizan los ciudadanos al procesar la información política que interceptan” (*ibid.*: 188). Estos valores políticos son formados por un proceso de *socialización*¹³ y son los que proporcionan una estructura mental que permite analizar y valorar los hechos políticos.

13 El término sociológico de *socialización*, se refiere al complejo proceso por el cual el individuo conforma sus valores a lo largo de su vida. Este proceso se realiza mediante diferentes agentes de socialización, los cuales son los instrumentos o medios a través de los que se transmiten los valores políticos al individuo. El primer agente de socialización política, también llamada socialización primaria, es la familia, que supone la transmisión de los valores políticos de los padres a los hijos; la socialización secundaria incluye tres agentes de socialización: la escuela, los medios de comunicación y los compañeros (*ibid.*: 190-195).

En otros términos, el individuo compara la información que le llega con algún valor político que tiene interiorizado, intuye si cuadra o no con este valor político y adopta una postura de aceptación o rechazo de esta información (*ibid.*: 189). Los principales valores políticos que influyen en el comportamiento electoral son la identificación de partido y la identificación ideológica.

La identificación con un partido político puede generarse en la socialización primaria, es decir, puede transmitirse de padres a hijos; esta identificación se ha convertido en uno de los factores centrales a la hora de analizar el comportamiento electoral, especialmente en Estados Unidos. El denominado *modelo de Michigan* parte de la idea de que el valor político que utiliza la mayoría de los americanos para procesar la información política es el sentimiento de identificación con uno de los partidos políticos¹⁴. Sin embargo, aunque las etiquetas de los partidos sirven como procesadores genéricos de información política, en Europa, la ideología izquierda-derecha actúa como un valor político más importante (*ibid.*: 202).

La ideología, al igual que la identificación con un partido, suministra pistas al individuo para procesar información política. En Europa es frecuente el uso de la autoubicación ideológica en la escala izquierda-derecha como indicador de politización y orientación política. Éste parece ser correcto, ya que el solo hecho de ser capaz de identificar nuestra posición ideológica, independientemente de cuál sea, indica un cierto nivel de politización; entonces, el elector votará por el partido que minimice la distancia entre su propia autoubicación ideológica y la ubicación ideológica del partido. Mientras que la posición social debe transformarse en valores para influir en el voto, la ideología tiene una influencia directa. El *modelo ideológico del voto* es entonces una adaptación europea del *modelo de Michigan*.

Si bien ha sido demostrado que la posición en la estructura social y los valores políticos influyen en el comportamiento electoral, la movi-

¹⁴ Esta corriente teórica parte de dos axiomas básicos: 1) la mayor parte del electorado experimenta una identificación con un partido y, por tanto, se puede autoubicar en una escala de identificación; y 2) la mayor parte del electorado vota por aquel partido con el cual se siente identificado (*ibid.*: 197-198).

lidad en las sociedades modernas puede devenir también en una mayor volatilidad electoral, por lo que no se puede descuidar el contexto político en el que actúan, especialmente si se quiere hacer un análisis sincrónico de alguna elección. Este contexto está marcado por factores no personales de los electores como, por ejemplo, las características de los candidatos, de los partidos políticos y los escándalos en torno a éstos, el sistema electoral, el desempeño de los medios de comunicación, las campañas electorales y los temas políticos como la evaluación de la gestión.

Dicho esto, entendemos que los factores políticos son los elementos del contexto político, como las características de la campaña, los discursos y los programas de gobierno; además de cualidades políticas individuales del votante como los motivos de apoyo electoral, valoración de la última gestión municipal, conocimiento de propuestas de gobierno, simpatía con algún partido político, posición ideológica y aceptación/rechazo de campañas electorales.

3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La metodología de la investigación fue construida con la finalidad de lograr un análisis diacrónico-sincrónico, comparativo, interpretativo y explicativo del comportamiento electoral en el municipio de La Paz. Al referirnos al comportamiento electoral en el municipio de La Paz, hablamos específicamente del comportamiento electoral en elecciones *ejecutivas* del municipio: elección de alcalde municipal. Esta elección se hace a través de la democracia representativa, que tiene como una de sus principales características el voto secreto. Éste significa un reto metodológico si se pretende indagar los motivos de su orientación, pues el voto no puede ser directamente contrastado con las características individuales del elector.

En otras palabras, podemos conocer las características individuales de los electores hasta antes del acto electoral, pero al momento de depositar el voto (secreto), el elector del que teníamos conocimiento pasa al anonimato, por lo que resulta imposible vincular directamente la orientación del voto con las características, valores o motivaciones del

elector. Por el principio del voto secreto, no podríamos saber si el elector votó por determinado partido por ideología, porque se siente identificado con el partido, porque lo convenció la campaña o candidato, porque le parecieron razonables sus propuestas de gestión, etcétera; la única certeza que tendremos, al revelarse los resultados, es que se votó por determinado partido.

Cualquier explicación sobre el comportamiento electoral es, entonces, una explicación hipotética. Las investigaciones del comportamiento electoral se han basado principalmente en dos enfoques metodológicos: el enfoque ecológico, también conocido como ambiental¹⁵, sistémico, agregado, estructural o macro; y el enfoque individual, desagregado, desde el actor o micro.

La primera corriente metodológica del comportamiento electoral corresponde a los primeros estudios; toma como unidad de análisis el agregado (un cierto conjunto de votos) y se desenvuelve en particular dentro del ámbito de un enfoque ecológico-comparativo que utiliza métodos e instrumentos de tipo estadístico-demográfico, como los datos censales oficiales, históricos, y/o geográfico-cartográficos. En este caso, el procedimiento consiste en relacionar los votos con algunas características –demográficas, históricas, económicas, sociales– de esa área. El objetivo de la investigación consiste en explicar el comportamiento electoral descubriendo la función de esas características respecto del área que se está examinando.

Este primer enfoque aprovecha la relativa confiabilidad de los resultados electorales oficiales para contrastarlos con datos demográficos. Es decir, se analiza el comportamiento electoral a partir de fuentes secundarias¹⁶. Sin embargo, este enfoque metodológico comenzó a ser criticado con la publicación de un artículo de Robinson (cit. en Anduiza y Bosch, 2009: 75), quien denominó “falacia ecológica” el hecho de asumir que lo que sucede a nivel agregado también sucede a nivel individual. A partir de esta crítica, se desarrolló el segundo enfoque metodológico,

15 El ambiente, como objeto de análisis de las ciencias sociales, supone un modo holístico de captar las complejas conexiones de sus distintos componentes. La interrelación entonces, entre las cualidades del espacio-tiempo y sociedad, genera distintos tipos de ambientes (Acebo y Brie, 2006: 22).

16 Podríamos citar en nuestro medio, como un claro exponente de este enfoque metodológico, a Salvador Romero Ballivián y su *Geografía Electoral de Bolivia* (1998).

el cual toma como unidad de análisis al individuo, utilizando esencialmente dos técnicas: el sondeo de opinión (encuestas) y el *pannel*¹⁷. El elemento novedoso de esta corriente es el reconocimiento de que la subjetividad individual influye en el comportamiento político.

No obstante, también los análisis a nivel individual tienen el riesgo de realizar inferencias falsas al enfatizar demasiado las características individuales como factores explicativos del comportamiento electoral e ignorar el hecho de que los individuos viven en contextos que deben tenerse en cuenta (Anduiza y Bosch, 2009: 76). Por lo tanto, si el análisis se limita a un único nivel de observación (agregado o individual), es probable que los resultados contengan cierto sesgo al dejar de lado variables de uno u otro nivel que puedan ser relevantes en la orientación del voto.

Es así que algunas investigaciones del comportamiento electoral han incursionado en la combinación de los dos enfoques metodológicos, una nueva vía de investigación llamada *cross-level* o multinivel (*ibid.*: 77). En nuestro caso, tomaremos como fundamento metodológico este último mencionado. No obstante, dado que hablamos básicamente de dos niveles en cuestión (micro y macro) y conscientes de técnicas econométricas *multinivel* más sofisticadas, por la naturaleza de los datos a analizar, se hará una analogía con los conceptos de *anascopia* y *catascopia* de Theodor Geiger, quien define *anascopia* como la reflexión sociológica que parte de la consideración del individuo para la explicación de los grupos sociales (análisis micro); y *catascopia* como la reflexión que parte de la consideración de los grupos para explicar el comportamiento del individuo (análisis macro) (Acebo y Brie, 2006: 29). Así entonces, denominaremos nuestro enfoque metodológico en base a la combinación de estas dos nociones (micro y macro) como una *metodología ana-catascópica del comportamiento electoral*.

3.1. Técnicas e instrumentos de investigación

Para el caso del comportamiento electoral en el municipio de La Paz, de todos los factores intervinientes posibles, se toma en cuenta sólo la

17 El *pannel* consiste en una serie de entrevistas repetidas a través del tiempo con la misma muestra de entrevistados.

incidencia de las variables definidas en los conceptos de *factores socioeconómicos* y *factores políticos*¹⁸.

Nuestro enfoque agregado/catascópico tiene como unidad de análisis las elecciones municipales de La Paz; las fuentes de información producto de la revisión documental fueron:

- Los resultados electorales oficiales del TSE y el Tribunal Electoral Departamental (TED) de La Paz. Estos resultados electorales permiten comparar diacrónicamente el desempeño de los partidos políticos.
- Datos de encuestas preelectorales de Ipsos y Equipos Mori publicados por el TSE.
- Datos censales del INE. A través de éstos se puede dar cuenta de las condiciones de vida de los ciudadanos (electores), así como el rango de edades, grado de instrucción, alfabetización, identificación étnica y otros. A la vez, los datos censales permiten comparar la situación de otros municipios importantes de Bolivia con el municipio de La Paz.
- Programas de gobierno. Dan cuenta de la línea discursiva-ideológica, la población interpelada y los proyectos que los partidos políticos consideran urgentes.
- Fuentes hemerográficas. Revelan los temas de debate en tiempos electorales, y ayudan a contextualizar el ambiente electoral.
- Datos de la Alcaldía Municipal de La Paz referente a los servicios básicos, sectores económicos del municipio, y percepciones sobre gestión municipal.

En cuanto al enfoque individual, micro/anascópico, nuestra unidad de análisis es el elector paceño y la herramienta principal es, incuestionablemente, la encuesta. Ésta permite averiguar las características individuales del elector y relacionarlas con su comportamiento electoral. En otras palabras, posibilita un *análisis multivariable*¹⁹. Ahora bien, se pueden realizar encuestas preelectorales y postelectorales. Este tema está

18 Para una revisión especializada en cuanto a operacionalización de conceptos, ver Corzo (2018, anexo 2, cuadro de operacionalización).

19 El análisis multivariable tiene en cuenta los efectos simultáneos de varias variables tomadas conjuntamente (Acebo y Brie, 2006: 28).

relacionado con el llamado análisis *ex ante* y análisis *ex post*. Según Galting, se puede sacar más provecho de los análisis *ex post* (a menos que se pretenda emplear la ciencia como instrumento de predicción, entonces es más útil el análisis *ex ante*); la diferencia reside en “formar los datos según la hipótesis” (*ex ante*) y “formar la hipótesis según los datos” (*ex post*) (cit. en Acebo y Brie, 2006: 27). De la misma manera, Anduiza y Bosch sostienen que las encuestas preelectorales son importantes para el periodismo y la proyección de resultados políticos; empero, para efectos de *comprensión* del comportamiento electoral, resultan más útiles las encuestas postelectorales (2009: 85).

Por las razones expuestas, y porque nuestra intención principal es *comprender* (no predecir) el comportamiento electoral del municipio de La Paz, se realizaron encuestas postelectorales según el proceso desarrollado a continuación.

Luego de la aplicación y análisis del pre-test (prueba piloto) a una muestra de 30 personas, se eliminaron variables que resultaron irrelevantes y se consolidó el diseño final de la boleta de encuesta²⁰, la cual fue aplicada a la muestra construida de la manera que sigue.

Primero, se tomó como fuente del universo al Tribunal Electoral Departamental (TED) de La Paz, el cual registraba 611.970 ciudadanos habilitados para votar en las elecciones subnacionales de 2015 en el municipio de interés. De este universo, mediante la fórmula de cálculo del tamaño de muestra con maximización de la desviación estándar, resultó un tamaño muestral de 203 personas a encuestar.

Para distribuir adecuadamente la muestra, se obtuvo la cantidad poblacional de cada macrodistrito del municipio de La Paz, de manera que la muestra sea distribuida proporcionalmente según población macrodistrital, como lo especifica el cuadro 1.

Posteriormente, con el fin de que las encuestas fueran aplicadas en los diferentes macrodistritos, se escogió al azar un barrio de los seis macrodistritos más poblados. Vale decir, se realizó un muestreo por conglomerados en dos fases; aprovechando los límites geográficos de los macrodistritos del municipio de La Paz, éstos se constituyeron en las

20 Para una revisión de la boleta de encuesta aplicada, ver Corzo (2018, anexo 3a).

unidades primarias de conglomerado. Seguidamente se preparó una lista de todas las zonas barriales para que una sea elegida aleatoriamente por cada macrodistrito²¹, convirtiéndose así (las zonas barriales) en nuestras unidades de muestreo secundarias (Pereira, 2010: 237-238).

Cuadro 1. Distribución proporcional de la muestra según población macrodistrital en el municipio de La Paz

N°	Macrodistrito	2012		Distribución de la muestra		
		Población	%	Proporción	N° de encuestas	%
1	Macrodistrito Cotahuma	172.416	19,4%	39,32	40	19,7%
2	Macrodistrito Max Paredes	184.660	20,7%	42,1	42	20,7%
3	Macrodistrito Periférica	178.552	20,1%	40,72	41	20,2%
4	Macrodistrito San Antonio	129.781	14,6%	29,6	30	14,8%
5	Macrodistrito Sur	142.763	16,0%	32,56	33	16,3%
6	Macrodistrito Centro	72.120	8,1%	16,44	17	8,4%
7	Macrodistrito Mallasa	5.703	0,6%	1,3	0	0,0%
8	Macrodistrito Hampaturi	2.298	0,3%	0,53	0	0,0%
9	Macrodistrito Zongo	1.863	0,2%	0,43	0	0,0%
Total	Municipio de La Paz	890.154	100%	203	203	100%

Fuente: elaboración propia con base en La Paz.

Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP) (2014a).

Una vez identificados los barrios, éstos y sus macrodistritos fueron tomados como estratos²² y se aplicó la *fijación proporcional de la muestra*,

21 Este proceso se conoce también como *bietápico*, con submuestreo, polietápico (cuando se hace en varias etapas), *muestreo de áreas* o *muestreo por conglomerados* (García, 2008: 148). La idea esencial del muestreo por conglomerados o muestreo polietápico aleatorio es que, en vez de identificar a los miembros de una muestra como individuos, los identificamos como residentes de unidades determinadas. Así, podemos generalizar no a lugares, sino a las personas que los habitan (Manheim y Rich, 1988: 132-133).

22 “En una *muestra estratificada* se dividen primeramente todos los individuos en grupos o categorías y, a continuación, se seleccionan muestras independientes dentro de cada grupo o estrato (...). Cuando las fracciones muestrales para cada estrato son idénticas, se tiene el *muestreo estratificado proporcional*, y cuando son de tamaños diferentes se tiene el *muestreo estratificado desproporcional*” (García, 2008: 146).

que consiste en distribuir el tamaño de la muestra global entre los estratos en base al peso relativo (porcentual) de cada uno de los estratos de la población total; por lo que a los macrodistritos con mayor número de población les corresponde un mayor tamaño de la muestra global. (Pereira, 2010: 235-236). Hablamos entonces de un *muestreo bietápico de conglomerados estratificado proporcional*²³.

El enfoque metodológico individual, micro o anascópico de nuestro trabajo, aparte del enfoque agregado/catascópico, ha sido diseñado para poder indagar las características del comportamiento electoral en el municipio de La Paz, siempre tomando en cuenta los criterios de *coherencia y factibilidad* que mencionan Manheim y Rich (1988: 139).

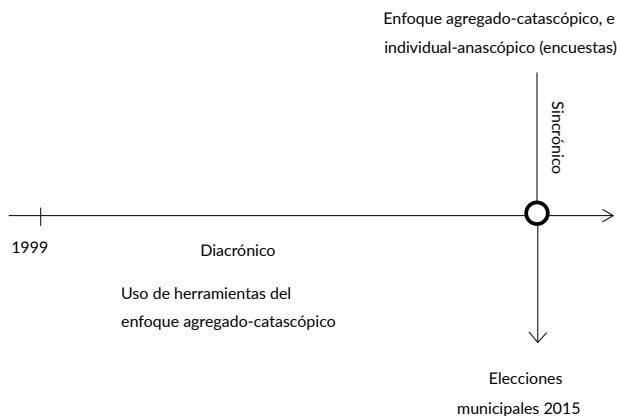
Finalmente, es pertinente hacer notar que, tanto en nuestro enfoque agregado/catascópico, como en el enfoque individual/anascópico, nuestra única variable dependiente es la orientación del voto.

3.2. Delimitación temporal y espacial

Nuestra delimitación espacial es evidentemente el municipio de La Paz. La delimitación temporal se sitúa en las elecciones municipales de 2015 y su contexto. No obstante, hacemos un repaso de las elecciones municipales de manera diacrónica (capítulo II), y más específicamente desde las elecciones de 1999, porque a partir de ésta compitieron los principales partidos políticos del municipio en términos electorales: el Movimiento Sin Miedo (MSM) y el MAS (figura 1).

23 “...el procedimiento de obtención en primer lugar de una muestra aleatoria simple y después dividirla en estratos es equivalente al procedimiento de obtener una muestra aleatoria estratificada, utilizando como fracción de muestreo dentro de cada estrato la proporción de ese estrato que había en la muestra aleatoria simple” (Sellitz, cit. en García, 2008: 147).

Figura 1. Delimitación temporal del comportamiento electoral en el municipio de La Paz



Fuente: elaboración propia.

Para analizar los resultados de una elección, se recomienda tomar en cuenta los resultados de la elección anterior (Anduiza y Bosch, 2009: 91), por lo que, para medir el desempeño y evolución histórica de los partidos, la presente investigación se apoya en herramientas del enfoque agregado/catascópico como, por ejemplo, los resultados electorales y la información del contexto sociopolítico a partir de revisión documental.

En otras palabras, el análisis de resultados electorales anteriores permitirá mostrar el desempeño electoral de los partidos políticos (diacrónico); en cambio, el empleo de encuestas posibilita el análisis simultáneo de la interdependencia de múltiples variables en un momento dado (sincrónico). Nótese que, en la figura 1, el análisis diacrónico y sincrónico se intersectan en las elecciones municipales de 2015, lo que significa que el grueso del análisis recae en dicha elección.

3.3. Recopilación de información y procesamiento de datos

El trabajo de campo se enfocó, sobre todo, en la construcción de datos propios a través de la encuesta. Las zonas barriales seleccionadas aleatoriamente fueron: Alpacoma (para el macrodistrito de Cotahuma), Pura Pura (para Max Paredes), Santiago de Lacaya (para Periférica), Villa Ar-

monía (para San Antonio), Cota Cota (para el macrodistrito Sur), y San Sebastián (para el macrodistrito Centro). Los macrodistritos de Mallasa, Hampaturi y Zongo no fueron tomados en cuenta por su bajo peso poblacional (ver cuadro 1). Como aclaración, las encuestas se realizaron en los seis barrios mencionados bajo la modalidad de entrevistas (cara a cara) por el investigador, siguiendo un *muestreo accidental* bajo el orden precisado en el cuadro 2²⁴:

Cuadro 2. Distribución de la muestra por macrodistrito, número de boletas y fecha de recolección de información

Macrodistrito	Zona	Tamaño de muestra	Boletas	Fechas de entrevistas
Cotahuma	Alpacoma	40	1 – 40	22, 23, 24 de mayo
Max Paredes	Pura Pura	42	41 – 82	17, 18, 19 de mayo
Periférica	Santiago de Lacaya	41	83 – 123	25, 26, 27 de mayo
San Antonio	Villa Armonía	30	124 – 153	16 de mayo
Sur	Cota Cota	33	154 – 186	29, 30 de mayo
Centro	San Sebastián	17	187 – 203	21 de mayo
Total	-	203	-	-

Fuente: elaboración propia.

Una vez efectuado el trabajo de campo, se introdujeron los datos al programa informático *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS). Este programa permitió la elaboración de cuadros de frecuencias y tablas de contingencia (análisis bi-variable), los cuales fueron graficados en Excel para su mejor presentación. Con objeto de proporcionar mejor información, precisión y consistencia a nuestra inferencia estadística, se aplicó también un *análisis estadístico multivariable*, el cual consiste en el “...conjunto de técnicas estadísticas que analizan simultáneamente más de dos variables en un complejo de observaciones” (García, 2008: 376). Es decir, es el análisis simultáneo de tres o más variables (Manheim y Rich, 1988:

24 Pereira (2010) distingue dos maneras de encuestar: 1) *entrevistas*, donde hay un contacto interpersonal entre encuestador y encuestado; y 2) *cuestionario*, donde el encuestado debe llenar la boleta de encuesta mediante instrucciones escritas. A la vez, llama *muestreo accidental* cuando se hace encuestas según posibilidades de proximidad con las personas sin criterios rígidos preestablecidos.

383). Dada la complejidad de la aplicación de las diferentes técnicas multivariadas, se decidió emplear aquellos métodos *enlatados* disponibles en el paquete estadístico SPSS, seleccionando tres técnicas multivariadas pertinentes con nuestro tamaño muestral, boleta de encuesta y objetivos de investigación; dos de ellas son técnicas de interdependencia: análisis factorial y análisis de conglomerados y una es de dependencia: análisis de segmentación²⁵.

Finalmente, como es recomendado, luego de la selección de técnicas multivariadas adecuadas, cada uno de los tres métodos empleados tuvo un previo análisis exploratorio para verificar la pertinencia de las técnicas. El análisis y graficación de estas técnicas se hizo en su plenitud en SPSS, pues su complejidad no permite su expresión en Excel.

25 Según García Ferrando, Sir Maurice Kendall, padre del análisis multivariado, subdivide este análisis en dos grandes ramas: 1) *técnicas basadas en relaciones de interdependencia*, donde no se establece ninguna distinción entre variables, y 2) *técnicas basadas en relaciones de dependencia*, donde las variables ya cuentan con una distinción previa entre variables dependientes y variables independientes. Entre las *técnicas multivariadas interdependientes* tenemos: análisis factorial, análisis de conglomerados (*cluster*), escalamiento métrico multidimensional, escalamiento no métrico multidimensional y análisis de estructuras latentes; las *técnicas multivariadas dependientes* son: regresión múltiple, análisis multivariado de varianza, análisis discriminante múltiple y análisis canónico (García, 2008: 382-383). Cabe resaltar que lo mencionado pertenece a la clasificación convencional de Kendall hecha por la década de 1970; sin embargo, hoy el análisis estadístico multivariado cuenta con más opciones brindadas por los paquetes informáticos, por ejemplo, regresión logística, análisis conjunto, análisis de componentes principales, análisis de correspondencias y análisis de segmentación (*tree analysis*).

II. DEMOCRACIA Y PARTIDOS POLÍTICOS

1. LOS INTENTOS DE INSTITUCIONALIDAD DEMOCRÁTICA EN BOLIVIA

Luego de la fundación de la República de Bolivia, el tema electoral se incluye en la CPE de 1826 como un poder del Estado. Sin embargo, en la primera Asamblea Constituyente de 1832, se eliminó al Poder Electoral de la Constitución (Sánchez, 2014: 200). Más tarde, en 1839, se introdujo formalmente la restricción del voto por analfabetismo (*sufragio censatario*), es decir, se prohibía ejercer el voto a personas que no sabían leer ni escribir; a la vez, se creó un reglamento electoral, una estructura administrativa electoral, el registro cívico, la cédula de votación, el ánfora y se añadió el voto secreto (*ibid.*). Romero afirma que, hasta la segunda mitad del siglo XIX, se realizaban elecciones sin el protagonismo de los partidos políticos, pues éstos no existían o eran opacados por el caudillismo que derrotó al Estado español (Romero, 2010: 54). El mismo autor sostiene que la Guerra del Pacífico (1879-1880 para Bolivia) dividió la política nacional en dos corrientes referidas a la postura que debía tomarse ante Chile: por un lado, los conservadores, quienes pretendían buscar un acuerdo y, por el otro, los liberales, que instaban a proseguir con la guerra (*ibid.*). Seguidamente Sánchez revela que se dieron dos hechos importantes para el desarrollo democrático en Bolivia: la presentación del proyecto de Código Electoral de Bautista Saavedra en 1918, que luego fue elevada a Ley Electoral, y la realización del primer Referéndum en Bolivia en 1931 para hacer nueve reformas a la CPE (Sánchez, 2014: 201).

La derrota boliviana en la Guerra del Chaco (1932-1935) afectó fuertemente el ánimo de los combatientes, se produjo agitación social y política en el país. Los nacidos en la década de 1920 percibieron a los republicanos y a los liberales como actores anacrónicos de la política (Romero Ballivián, 2003: 20). A la vez, la creación del Partido Nacionalista a cargo del presidente Hernando Siles, en la década de 1920, alentó

las ideas nuevas de jóvenes intelectuales críticos del liberalismo clásico (Romero Ballivián, 2010: 55). Los partidos para entonces “tradicionales” (liberal-republicano) se encontraban en declive, de tal manera que, como intento de supervivencia, se aliaron para la elección de 1940 (*ibid.*: 57-59). El período post *Guerra del Chaco* puso en relieve a los nuevos partidos de orientación marxista: Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR) y Partido Obrero Revolucionario (POR); y nacionalista: Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y Falange Socialista Boliviana (FSB). Sin embargo, el deseo de renovación en la década de 1940 suscitó también golpes militares “socialistas”, polarizando el ambiente político a medida que se sucedían los golpes y contragolpes (Romero Ballivián, 2003: 23).

Posteriormente el año 1951, el MNR obtuvo la victoria en las elecciones presidenciales. No obstante, el entonces presidente Urriolagoitia propugnó un autogolpe dejando la presidencia a Hugo Ballivián y negando el mandato a los legítimos vencedores. Este hecho provocó protestas sociales y, en abril de 1952, la participación armada de obreros y mineros derrocó al gobierno, dejando al MNR, con Víctor Paz Estenssoro, al mando del proceso de la *Revolución del 52*, donde se decreta una de sus principales reformas: el *voto universal* (decreto 3128 del 21 de julio de 1952) (Sánchez, 2014: 201). Sin embargo, este derecho no pudo ser ejercido de manera estable hasta principios de los años ochenta.

Desde 1964, inicio del ciclo militar con el golpe de Estado de René Barrientos, hasta 1982, las elecciones fueron constantemente suspendidas o intervenidas. La única elección durante el período militar, en 1966, fue ganada por Barrientos con una alianza política y social sólida que no pudo sobrevivir a su muerte, en 1969. El fallecimiento del mandatario desató inestabilidad con una alternancia de golpes militares de izquierda a derecha hasta que Banzer, imponiéndose en 1971 con el derrocamiento de Juan José Torres, y con colaboración norteamericana, de empresarios, del MNR y de la FSB, se dirigió contra las Fuerzas Armadas de izquierda, que habían tolerado el funcionamiento de una Asamblea Popular (Romero Ballivián, 2003: 25).

El gobierno del Gral. Hugo Banzer se benefició de precios internacionales positivos otorgados a las materias primas (*ibid.*). Sin embargo, a fines de 1977, obligado por movilizaciones sociales, convocó a Eleccio-

nes Generales para 1978²⁶, las cuales dieron el triunfo, mediante fraude electoral, al Gral. Juan Pereda (50%), superando a Hernán Siles Suazo y la Unión Democrática y Popular (UDP) (Romero Ballivián, 1998: 18). La manipulación electoral fue evidente, pues se contabilizaron más votos que la cantidad de ciudadanos habilitados para votar (TSE, 2012a: 19)²⁷. Estas elecciones fueron anuladas; no obstante, el mismo ganador de esas elecciones amañadas, el Gral. Juan Pereda, dio un golpe de Estado. Por su parte, la sociedad civil demandaba nuevas elecciones; pero, ya en noviembre de 1978, el Gral. David Padilla dio otro golpe de Estado; éste convocó a elecciones para julio de 1979, que dieron como resultado un virtual empate entre la UDP (31,2%) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario-Alianza (MNR-A) (31,1%); debido a esto, correspondía al Parlamento nombrar al próximo presidente. El Parlamento no logró un acuerdo para elegir al primer mandatario de entre los candidatos más votados, por lo cual Wálter Guevara, Presidente de la Cámara de Senadores, fue designado como Presidente en interinato para convocar a nuevas elecciones en 1980. Sin embargo, en menos de tres meses, un nuevo golpe de Estado a cargo del Cnel. Alberto Natusch Busch, depuso a Guevara de la Presidencia en noviembre de 1979 (TSE, 2012a: 20).

Inmediatamente la presión internacional y la protesta civil hicieron que Natusch Busch renunciara dos semanas después de su golpe. El Congreso otorgó la Presidencia de la República a Lydia Gueiler, Presidenta de la Cámara de Diputados, quien convocó a Elecciones para junio de 1980. En éstas participaron 13 candidatos, resultando ganador Hernán Siles Zuazo de la UDP con 38,7% (*ibid.*: 38). No obstante, antes de posesionarlo, en julio de ese mismo año (1980), el Gral. Luis García Meza comandó otro nuevo golpe y se erigió como presidente de facto.

26 Según Vargas y Saravia, se instauró el esquema ideológico dictadura/democracia, que produjo disponibilidad social hacia el voto, rechazando la dictadura y exigiendo democracia (2010: 26-27). Así, entre 1978 y 1982, los movimientos sociales fueron protagonistas de la recuperación de la democracia (cit. en Zegada, 2014: 24).

27 En los años previos al establecimiento de la democracia (1982), se vivió un proceso conflictivo (entre 1978 y 1982, se dieron diez cambios de gobierno). Mientras tanto, como asegura Romero Ballivián, se forjaba la segunda generación del sistema de partidos del siglo XX, el cual estuvo marcado por la confrontación ideológica izquierda-derecha. El debate político seguía en torno al curso que se debía adoptar luego de consolidar las medidas de la Revolución de 1952 (Romero Ballivián, 2010: 65-71).

Renunció poco más de un año después. Le sucedió el Gral. Celso Torrelío y posteriormente el Gral. Guido Vildoso, quien asumió el compromiso de realizar la transición hacia un gobierno constitucional. En 1982, los parlamentarios que habían tomado posesión de sus cargos eligieron a Hernán Siles, último ganador de las elecciones de 1980, como Presidente. Se considera que, desde entonces, se inicia el período democrático en Bolivia (*ibid.*: 20)²⁸.

2. ESTABLECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA

Una vez asumida la Presidencia, Hernán Siles Zuazo tuvo que gobernar Bolivia en circunstancias adversas: el estaño cayó en exportaciones; se contabilizaron 500 huelgas por año; hubo 150 ministros en sólo tres años; se “desdolarizó” la economía; la población comenzó a especular con dinero y productos, encareciendo el costo de la vida; el MNR y Acción Democrática Nacionalista (ADN) apoyaban el alza de salarios provocando mayor inflación; y se acusó al propio Presidente de relacionarse con el “Rey de la cocaína”, Roberto Suárez. En consecuencia, Siles Zuazo anunció que acortaría su mandato un año, por lo cual convocó a nuevas elecciones para junio de 1985; en ese entonces, la hiperinflación había alcanzado el 24.000% (Baptista, 1996: 337-343).

En las elecciones de 1985, se presentaron 18 candidatos presidenciales²⁹; ADN, con Hugo Banzer, ganó las elecciones, como muestra el cuadro 3, pero el MNR ganó la mayoría parlamentaria, la que designó a Paz Estenssoro como Presidente de la nación. Ambos partidos, con leves diferencias, planteaban un ajuste estructural de la economía por la vía del *shock* (*ibid.*: 345). Aprovechando la demanda de soluciones económicas y la predisposición a aceptar medidas de transformación

28 Baptista critica el hecho de que se reconozca a 1982 como el año del *retorno* al sistema democrático, cuando en realidad, arguye, el país no conoció la democracia, ya que los políticos hasta los años setenta, “estaban muy lejos de entender la democracia como un ejercicio de alternabilidad en el poder con base en el voto ciudadano, la concertación, el respeto a las minorías y la negociación” (Baptista, 1996: 336).

29 Prada revela que, entre 1984 y 1989 (seis años), se registraron 92 nuevas siglas (1989: 21). Esta atomización política fue superada con una reforma electoral en 1986 (TSE, 2012a: 77).

profunda, Paz Estenssoro aprobó el Decreto Supremo 21060, el cual congeló las inversiones públicas y las medidas proteccionistas, liberalizó precios, repuso los depósitos de moneda extranjera, permitió la libre contratación y negociación de salarios y suspendió las subvenciones al consumo (*ibid.*: 345-348). Es así que las elecciones de 1985 marcaron el inicio del, llamado por muchos, modelo o Estado *neoliberal*.

Cuadro 3. Resultados de las elecciones presidenciales de 1985

Partido	Candidatos a presidente y vicepresidente	%
ADN	Hugo Banzer Suárez y Eudoro Galindo Anze	32,8
MNR	Víctor Paz Estenssoro y Julio Garrett Ayllón	30,2
Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)	Jaime Paz Zamora y Oscar Eid Franco	10,2
Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNR-I)	Roberto Jordán Pando y Marcelo Velarde Ortiz	5,5
Movimiento Nacionalista Revolucionario Vanguardia (MNRV)	Carlos Serrate Reich y Zenón Barrientos Mamani	4,8

Fuente: TSE (2012a: 54-55).

Cuatro años más tarde, se llevaron a cabo las elecciones generales de 1989. Esa vez, el tema de los costos sociales marcó el debate³⁰, aunque todos, en mayor o menor medida, reconocían la estabilidad económica que había otorgado el modelo de 1985. Los defensores del modelo eran el MNR, ADN y el MIR en menor medida. De entre diez candidaturas, los resultados de la elección de 1989 dieron como ganador al MNR, como se indica en el cuadro 4; sin embargo, la elección del Presidente nuevamente estaba en manos del Congreso; el MIR y ADN decidieron

³⁰ Se despidió a más de 23.000 empleados, con el eufemismo de “relocalización” (Vargas y Saravia, 2010: 28).

aliarse como Acuerdo Patriótico (AP) y designaron como Presidente al que había logrado el tercer lugar en las elecciones: Jaime Paz Zamora³¹.

Cuadro 4. Resultados de las elecciones presidenciales de 1989

Partido	Candidatos a presidente y vicepresidente	%
MNR	Gonzalo Sánchez de Lozada y Wálter Guevara	25,7
ADN	Hugo Banzer Suárez y Luis Ossio Sanjinés	25,2
MIR	Jaime Paz Zamora y Gustavo Fernández Saavedra	21,9
Condepa ³²	Carlos Palenque Avilés y Jorge Escobari	12,3
IU	Antonio Aranibar Quiroga y Wálter Delgadillo	8,1

Fuente: TSE (2012a: 78-79).

La distribución de diputaciones³³ y la elección del Presidente y Vicepresidente provocaron descontento social en 1989 (TSE, 2012a: 77); ya no era el voto el que elegía a las autoridades, sino los pactos entre partidos políticos; los “acuerdos” de entonces preferían la “governabilidad” a costa de la representatividad y legitimidad política (Tapia, 1991: 50).

Las siguientes elecciones (1993) fueron ganadas por el MNR (cuadro 5). En esa gestión se reformó la CPE, dando personalidad jurídica a comunidades indígenas y se reconocía los usos y costumbres en el nombramiento de sus autoridades. La República mostraba ya, al menos en el plano jurídico, un carácter multiétnico y pluricultural. Por otra parte, se determinó que la elección congresal del binomio presidencial fuese entre los dos más votados y se amplió el período de mandato presidencial y municipal a cinco años (Mayorga, 2002: 55). Finalmente, la Ley de Participación Popular

31 A partir de 1989, las campañas políticas comenzaron a diseñar estrategias electorales empleando encuestas de opinión, se seleccionaban adversarios y se planificaban los mensajes a emitirse; así también quedó en evidencia la importancia de los medios de comunicación para las campañas políticas (Mayorga, 2002: 51).

32 En el canal de TV de Carlos Palenque, Roberto Suárez (apodado “el rey de la cocaína”) acusó al Gobierno de beneficiarse del negocio de la droga. Esto provocó la clausura del canal y luego movilizaciones de protesta a favor de Palenque, quien creó en 1988 “Conciencia de Patria” (Baptista, 1996: 348; Romero Ballivián, 1995: 48).

33 Ese año, miembros de la CNE, denominados como “la banda de los cuatro”, alteraron la composición del parlamento con la anulación de mesas, eliminando un total de 115.030 votos (TSE, 2012a: 78).

(Ley N° 1551, del 20 de abril de 1994) garantizaba por primera vez el derecho a elegir autoridades municipales en centros rurales.

Cuadro 5. Resultados de las elecciones presidenciales de 1993

Partido	Candidatos a presidente y vicepresidente	%
MNR-Movimiento Revolucionario Tupak Katari de Liberación (MRTKL)	Gonzalo Sánchez de Lozada y Víctor Hugo Cárdenas Conde	35,7
AP	Hugo Banzer Suárez y Óscar Zamora Medinacelli	21,1
Condepa	Carlos Palenque Avilés e Ivo Kuljis Fuchtnner	14,4
UCS	Max Fernández Rojas y Edgar Talavera Soliz	13,8
Movimiento Bolivia Libre (MBL)	Antonio Aranibar Quiroga y Miguel Urioste	5,4

Fuente: TSE (2012a: 124-125).

Para la elección de 1997, de diez frentes en competencia, Hugo Banzer, de ADN, resultó siendo el que obtuvo mayor puntaje (cuadro 6). Los dos actores políticos “neopopulistas”, Max Fernández y Carlos Palenque, no participaron por motivo de su fallecimiento. Con su muerte, posteriormente sus partidos desaparecerían. En cuanto a las candidaturas nuevas, el “instrumento político” de organizaciones campesinas no logró obtener su reconocimiento como partido político, razón por la cual se alió con Izquierda Unida (IU), con Alejo Véliz como candidato presidencial. Esta alianza permitió a Evo Morales lograr un curul en el Parlamento gracias al respaldo electoral del trópico de Cochabamba (TSE, 2012a: 176-177).

En el gobierno de Banzer, se masificaron las protestas por el estancamiento económico. En abril y septiembre de 2000, por primera vez desde 1985, el modelo económico y la *clase política* de entonces quedaron deslegitimados. En ese contexto, y por problemas de salud, Banzer dejó la presidencia a su inmediato, Jorge Quiroga, el año 2001 (Romero Ballivián, 2003: 45-46). En su gestión, se trataba en el Congreso una reforma constitucional y las agrupaciones indígenas exigían que la posibilidad de una Asamblea Constituyente se incluya en la CPE.

Cuadro 6. Resultados de las elecciones presidenciales de 1997

Partido	Candidatos a presidente y vicepresidente	%
ADN-Nueva Fuerza		
Republicana (NFR)-Partido Demócrata Cristiano (PDC)	Hugo Banzer Suárez y Jorge Quiroga Ramírez	22,3
MNR-MRTKL	Juan Carlos Durán Saucedo y Percy Fernández	18,2
Condepa	Remedios Loza Alvarado y Gonzalo Ruiz Paz	17,2
MIR-NM	Jaime Paz Zamora y Samuel Doria Medina	16,8
UCS	Ivo Kuljis Fuchtner y Juan Chahín Lupo	16,1

Fuente: TSE (2012a: 176-178).

En las siguientes elecciones de 2002, el NFR y el MAS-IPSP (Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos) participaron por primera vez. Las encuestas preelectorales daban el primer lugar a NFR, un partido que cuestionaba discursivamente al neoliberalismo. ADN y Condepa se presentaron sin sus líderes históricos, por lo que redujeron su votación. Por último, tres días antes de las elecciones, el embajador estadounidense, Manuel Rocha, declaró: “Quiero recordarles que si eligen a los que quieren que Bolivia vuelva a ser un exportador de cocaína, pondrán en peligro el futuro de la ayuda de los Estados Unidos” (*El Diario*, 27-6-2002 cit. en TSE, 2012a: 237). Algunos sostienen que esta declaración impulsó al partido “antineoliberal” del MAS y a Evo Morales (cuadro 7).

Una vez más la Presidencia debía elegirse en el Congreso, a diferencia de los demás partidos políticos; el MAS decidió estar al margen de acuerdos postelectorales. Gonzalo Sánchez de Lozada fue elegido Presidente entre el MNR, el MBL y el MIR (TSE, 2012a: 238). La deslegitimación de los partidos políticos se extendió desde el año 2000: el MIR, el MBL, ADN, el MNR, Condepa, la UCS y la NFR en la última gestión dominaron la política entre 1985 y 2003, efectuando *pactos de gobernabilidad* entre las élites políticas y económicas.

Cuadro 7. Resultados de las elecciones presidenciales de 2002

Partido	Candidatos a presidente y vicepresidente	%
MNR-MBL	Gonzalo Sánchez de Lozada y Carlos Mesa Gisbert	22,5
NFR	Manfred Reyes Villa e Ivo Kuljis Fuchtnner	20,9
MAS	Evo Morales Ayma y Antonio Peredo	20,9
MIR-NM-FRI	Jaime Paz Zamora y Carlos Saavedra Bruno	16,3
Movimiento Indígena Pachakuti (MIP)	Felipe Quispe Huanca y Esther Balboa B.	6,1

Fuente: TSE (2012a: 238-239).

En octubre de 2003, la política de exportación de hidrocarburos vía Chile provocó una serie de protestas conocidas como la Guerra del Gas, que concluyó con la renuncia y huida del entonces Presidente Sánchez de Lozada, luego de una semana sangrienta, con un saldo de alrededor de 70 muertos. Las demandas se plasmaron en la “agenda de octubre”, que incluía un referéndum vinculante para una nueva Ley de Hidrocarburos y la convocatoria a una Asamblea Constituyente. El Vicepresidente Carlos Mesa asumió el cargo de la Presidencia; durante su corto gobierno se reformó la CPE, ampliando las vías de participación electoral: el referéndum, la iniciativa legislativa ciudadana, la Asamblea Constituyente. Como forma de dar respuesta a la deslegitimación de los partidos, se aprueba el año 2004 la Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas (Zegada, 2014: 26).

Después de diferentes presiones político-sociales, el Presidente Carlos Mesa renunció, y, en junio de 2005, luego de que renunciaran a la sucesión del cargo el Presidente de la Cámara de Senadores y el Presidente de la Cámara de Diputados, tuvo que asumir la Presidencia de la República el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Eduardo Rodríguez Veltzé, con la obligación de convocar a elecciones dentro de 180 días.

En ese contexto, ocho partidos se presentaron a las elecciones del 18 de diciembre de 2005. La convocatoria anticipada hizo que los partidos, con excepción del MAS, llegaran a la elección poco estructurados; los principales personajes del período anterior estaban ausentes (Romero Ballivián, 2007b). La campaña en 2005 tenía dos temas centrales: la

continuación del modelo de desarrollo y la renovación política. El MAS propuso un “cambio”: lucha contra la discriminación, la desigualdad, la exclusión, la Asamblea Constituyente, un gobierno de los sectores populares y un primer Presidente indígena. Por su parte, Poder Democrático Social (Podemos) acusó al MAS de copiar el modelo venezolano, de gobernar sin los aparatos partidarios, propuso una Asamblea Constituyente y un proyecto de CPE con reformas políticas. Unidad Nacional (UN) sostuvo un modelo de desarrollo económico distinto: ataque a compañías petroleras extranjeras, defensa de la empresa boliviana, generación de empleos, sigla nueva, y quiso empujar a los extremos al MAS y a Podemos, lo que finalmente le jugó en contra (Romero Ballivián, 2007b).

Como muestra el cuadro 8, las elecciones de 2005 le dieron una victoria de proporciones históricas al MAS, que se apoderó de todas las demandas y discursos favorables (Romero Ballivián, 2007a). La elección de 2005 fue una “elección de combate”, por sentirse decisiva para el futuro del país, una *elección de realineamiento* como la de 1985, concluyendo el ciclo de políticas públicas dominadas por la economía de mercado. El esquema ideológico de entonces era neoliberalismo/cambio, y los resultados proyectaron el fin de un modelo económico, político y social (Vargas y Saravia, 2010: 30).

En marzo de 2006, se promulgaron la Ley Especial de Convocatoria de la Asamblea Constituyente y la de Convocatoria del Referéndum sobre Autonomías Departamentales. La convocatoria de los dos procesos paralelos era el reflejo de dos grandes agendas que buscaban legitimarse por la vía del voto (“agenda de octubre/enero”). El 2 de julio de 2006, se eligieron 255 constituyentes, el MAS alcanzó la mayoría absoluta, pero no llegó a los dos tercios a nivel nacional (TSE, 2012a: 437)³⁴.

³⁴ Ver Corzo (2018, anexo 4). En estas elecciones, el departamento de La Paz otorgó claramente su respaldo al partido político de turno en el Gobierno central (MAS) con un 63,89%.

Cuadro 8. Resultados de las elecciones presidenciales de 2005

Partido	Candidatos a presidente y vicepresidente	%
MAS ³⁵	Evo Morales Ayma y Álvaro García Linera	53,7
Podemos	Jorge Quiroga Ramírez y María René Duchén	28,6
UN	Samuel Doria Medina y Carlos Dabdoub	7,8
MNR	Michiaki Nagatani y Guillermo Bedregal	6,5
MIP	Felipe Quispe Huanca y Camila Choquetijlla	2,2

Fuente: TSE, 2012a: 301, 302.

En cuanto al referéndum autonómico, el Presidente Evo Morales había marcado una postura oficial a favor del “No”. Éste decía, por ejemplo, “A cinco meses de gobierno, me he dado cuenta que era la autonomía para la oligarquía, para las pequeñas familias. No es autonomía para el pueblo boliviano” (*Los Tiempos*, 17-6-6, cit. en TSE, 2012b: 133). Los resultados del referéndum a nivel nacional dieron a la opción del “No” un 57,6% en tanto que el “Sí” logró un 42,4% de los votos. Los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Chuquisaca se inclinaron por el “No”, y Santa Cruz, Pando, Beni y Tarija a favor del “Sí” (*ibid.*: 134)³⁶. Estos resultados impidieron un desempate entre los dos bloques políticos en disputa: por un lado, el MAS y organizaciones sociales, por el otro, la oposición político partidaria, los nuevos prefectos y los movimientos cívicos de la “Media Luna” oriental, articulados en torno a la demanda de autonomía (Zegada, 2010: 178).

Posteriormente a inicios del año 2009, se llevó a cabo el referéndum que aprobó la nueva CPE con un 61,4% de los votos (TSE, 2012a: 363)³⁷. La Nueva CPE, promulgada el 7 de febrero del mismo año, introdujo reformas en muchos ámbitos, incluidos el electoral y el político. Con-

³⁵ En el departamento de La Paz, el apoyo electoral al MAS fue contundente; el partido oficialista obtuvo el 66,6% de los votos válidos, seguido de Podemos (18,1%) y UN (6,8%), además de ser la fuerza política con primera mayoría en todas las provincias y en todos los municipios del departamento (TSE, 2012a: 313-320). Para estas elecciones, el MAS contó con el respaldo político del Movimiento Sin Miedo (MSM), partido político con amplio apoyo en el municipio de La Paz.

³⁶ Siguiendo la postura del Presidente Evo Morales, el departamento de La Paz rechazó la autonomía con un 73,4% mientras que el municipio de La Paz rechazó la autonomía con un 59,4% (TSE, 2012b: 138-139).

³⁷ El departamento de La Paz aprobó el proyecto de CPE con un 78,1%; el municipio de La Paz con un 60,2% (TSE, 2012b: 235, 236).

juntamente, la CPE instruía en sus disposiciones transitorias elaborar en un plazo de 60 días una nueva legislación electoral para efectuar nuevas Elecciones Generales el 6 de diciembre de 2009, y departamentales y locales en abril de 2010 (TSE, 2012a: 363).

En las elecciones generales de 2009, se presentaron ocho candidatos. Sin embargo, los resultados dieron nuevamente la mayoría absoluta al candidato del MAS, Evo Morales (cuadro 9), con la diferencia de que esta vez se superó el porcentaje de las anteriores elecciones de 2005. Al mismo tiempo, el MAS obtuvo más de dos tercios en ambas cámaras legislativas: senadores y diputados. El partido de gobierno no tenía ya ningún impedimento para llevar a cabo sus planes programáticos.

Cuadro 9. Resultados de las elecciones presidenciales de 2009

Partido	Candidatos a presidente y vicepresidente	%
MAS	Evo Morales Ayma y Álvaro García Linera	64,2%
PPB-CN	Manfred Reyes Villa y Leopoldo Fernández	26,5
UN-Alianza por el Consenso (CP)	Samuel Doria Medina y Gabriel Helbing	5,7
AS	René Joaquino y Carlos Suárez	2,3
MUSPA	Ana María Flores y Guillermo Núñez del Prado	0,5

Fuente: TSE (2012a: 365-366³⁸).

Después de 2009, se llevaron a cabo las elecciones generales siguientes, en octubre de 2014; esta vez, sólo cinco organizaciones políticas presentaron candidatos y el debate se vio envuelto en torno a si el Presidente Evo Morales podía o no ser candidato presidencial nuevamente, ya que éste había participado y resultado ganador en las elecciones de 2005 y 2009, y la CPE posibilitaba al Presidente ser reelecto por una sola

38 En el departamento de La Paz, las tres primeras fuerzas políticas fueron el MAS (80,3%), el PPB-CN (8,7%) y la UN-CP (8,1%); el MAS ganó también la primera mayoría en todos los municipios del departamento (*ibid.*: 380-387). En un estudio realizado en el eje troncal de Bolivia por Vargas y Saravia se afirma que casi la cuarta parte de la población (21,87%) apoyó la continuidad del gobierno de Evo Morales por las políticas sociales que éste llevó a cabo, como, por ejemplo, el bono “Juancito Pinto”, el bono “Juana Azurduy de Padilla” y “la Renta Dignidad” (2010: 72).

vez. La oposición no pudo, finalmente, evitar la repostulación de Evo Morales, quien volvió a ganar las elecciones y conservó el control total de la Asamblea Legislativa (cuadro 10).

Cuadro 10. Resultados de las elecciones presidenciales de 2014

Partido	Candidatos a presidente y vicepresidente	%
MAS	Evo Morales Ayma y Álvaro García Linera	61,36
UD	Samuel Doria Medina y Ernesto Suárez Sattori	24,23
PDC	Jorge Quiroga Ramírez y Tomasa Yarhui	9,04
MSM	Juan del Granado Cossio y Adriana Gil	2,71
PVB-IEP	Fernando Vargas Mosúa y Margot Soria	2,65

Fuente: TSE (2017: 13-14).

El MSM, partido a cargo de la Alcaldía Municipal de La Paz desde 1999, intentó dar un salto a nivel nacional postulando a su principal líder, Juan del Granado, para Presidente en las elecciones generales de 2014. Sin embargo, a pesar de tener amplio respaldo en la ciudad de La Paz, por el contexto de polarización en dicha elección y la postura intermedia del partido, éste solamente obtuvo el 2,7% de votación a nivel nacional; las normas electorales disponían para este bajo porcentaje la cancelación de la personería jurídica del partido político.

3. ELECCIONES MUNICIPALES Y DEPARTAMENTALES EN BOLIVIA

En 1839, se promulgó el primer “Reglamento de Municipalidades” en Bolivia, otorgando competencias como: administrar la policía, el ornato público, el recreo, promover actividades productivas y económicas, velar por instalaciones educativas, de salud, caminos, nombrar jueces, encargarse de la recaudación municipal y otros. Sin embargo, no fue hasta 1985 que se realizaron las primeras elecciones municipales en Bolivia, aunque de manera simultánea a la elección de Presidente, Vicepresidente, senadores, diputados y concejales (Romero Ballivián, 2010: 107).

Como es lógico, en esta primera experiencia, predominaron los temas y la influencia de las figuras políticas nacionales.

Las elecciones de 1987 fueron las primeras exclusivamente municipales, y se dieron en medio de la aplicación de las políticas de ajuste estructural de Paz Estenssoro que buscaban controlar la crisis económica que enfrentaba el país. Trece partidos políticos participaron del acto electoral; seis de ellos, en los nueve departamentos (TSE, 2012c: 35). Posteriormente, se realizaron las elecciones municipales de 1989, donde participaron diez partidos, sólo cuatro en los nueve departamentos: IU, UCS, AP y MNR. Sin embargo, también participaron de manera significativa los partidos llamados “neopopulistas”, en desmedro de la hegemonía de los partidos tradicionales de entonces (*ibid.*: 59).

Bajo la reformada Ley Electoral y la renovada CNE, con vocales de trayectoria pública imparcial y reconocida, se celebraron las elecciones municipales de 1991. Luego, en 1993, se llevaron a cabo nuevas elecciones. Trece partidos participaron en dicha elección, seis en todo el país; la participación de los “partidos populistas” mostró la creciente importancia de estos partidos a costa de los partidos “tradicionales” (TSE, 2012c: 107)³⁹.

En 1994, entró en vigencia la Ley de Participación Popular, considerada fundamental para la institucionalización de los gobiernos locales⁴⁰. Con las reformas introducidas por esta ley, se amplió el período del Gobierno central y de los gobiernos municipales a cinco años. La descentralización política-administrativa hizo que partidos y líderes locales se proyectaran a nivel nacional (Romero Ballivián, 2010: 79).

Las elecciones municipales siguientes se realizaron en 1995. En esa oportunidad, las expectativas y la participación política electoral de la población rural dieron origen a una nueva organización política dife-

³⁹ Sin embargo, este crecimiento se truncó con la muerte de sus principales líderes: Max Fernández (1995), representante de UCS y Carlos Palenque (1997), de Condepa (*ibid.*).

⁴⁰ La Ley de Participación Popular amplió las competencias de los municipios, otorgándoles recursos económicos para promover el desarrollo local y la participación político-administrativa (TSE, 2012c: 133).

rente de los partidos tradicionales⁴¹. Trece partidos políticos participaron de esas elecciones a nivel nacional.

Las elecciones de 1999 se realizaron bajo nuevas reglas por la promulgación del Código Electoral, la Ley de Partidos Políticos y la Ley de Municipalidades⁴². Esta vez sólo ADN, MIR, MNR, y UCS presentaron candidaturas en todos los municipios del país. Este año, se observó también, por primera vez, la participación del MAS, conformado el 22 de enero de 1999. Una vez obtenida la personería jurídica del partido, no se pudo modificar la sigla a tiempo, por lo que en esa oportunidad el MAS se presentó bajo la sigla de MAS-U (MAS-Unzaguista) alcanzando un 3,3% de la votación a nivel Bolivia (TSE, 2012c: 195-197).

Después de la crisis política de octubre de 2003, con el fin de desmonopolizar la democracia deslegitimada por los partidos políticos, el Presidente Carlos Mesa promovió la Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas, como alternativas de organización política para participar en elecciones. Desde entonces, los partidos políticos de alcance nacional (que, sumados, eran 16) ya no eran más los únicos habilitados para postular candidatos en elecciones (*ibid.*: 257)⁴³.

41 En enero de 1995, se reunieron los productores de coca de La Paz y Cochabamba, resolviendo crear un “instrumento político” de las organizaciones campesinas, para “terciar en las elecciones municipales de diciembre y tomar (después) el poder político global (central)” (*Presencia*, 18-1-95). Seguidamente, en marzo, se realizó el congreso “Tierra, Territorio e Instrumento Político”, con la presencia de la CSUTCB, la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), y la Confederación Nacional de Colonizadores de Bolivia (CNCB). Esta vez se decidió que, al no contar con la personería jurídica de partido político, se usaría la sigla de Izquierda Unida para participar en las elecciones municipales de ese año. Ese “instrumento político” se desarrolló hasta lo que hoy constituye el MAS (TSE, 2012c: 133).

42 En esta oportunidad, organizaciones y autoridades mujeres pidieron que en la Ley de Partidos Políticos y el Código Electoral se incrementara la participación femenina de 30% a 50% en las listas de candidatos. Finalmente las leyes establecieron un mínimo de 30% en la participación de las mujeres en cargos de partidos y alternancia de género en las listas para elecciones municipales (TSE, 2012c: 195).

43 Antes de la Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas, para que un partido político obtenga su personería jurídica, debía recabar el 2% de firmas de los votos válidos de la última elección presidencial. La nueva ley flexibilizó el requisito, una agrupación ciudadana podía presentar el 2% de firmas de los votos emitidos en la última elección del municipio de interés (Sánchez, 2014: 233). En este contexto, se desarrollaron las elecciones subnacionales de 2004, donde, junto a los 16 partidos políticos existentes, se habilitaron a nivel nacional a otras 347 agrupaciones ciudadanas y 52 pueblos indígenas, haciendo un total de 415 organizaciones políticas participantes, la mayor cantidad de organizaciones políticas en competencia electoral históricamente registrada (TSE, 2012c: 257).

La inestabilidad política continuó en el país. Las demandas de una Asamblea Constituyente y de una ley de autonomías denotaban conflictos futuros. La CPE anterior a la de 2009 contemplaba la descentralización administrativa, pero no la descentralización política; las autoridades departamentales (prefectos) eran designadas por el Presidente. Tras una fuerte movilización cívica en el oriente y especialmente en Santa Cruz, el Gobierno central admitió que estas autoridades departamentales fueran electas y no designadas desde La Paz. Esta primera elección se llevó a cabo el 18 de diciembre de 2005, el mismo día de las elecciones generales. En el departamento de La Paz, de ocho postulaciones, José Luis Paredes, de Podemos, ganó las elecciones con 38%, seguido del MAS con un 33,8% de los votos (*ibid.*: 400-410).

Las próximas elecciones municipales y departamentales se programaron para el 4 de abril de 2010. En esas elecciones, por primera vez se eligió a miembros de las Asambleas Departamentales (en 2005, solamente se había elegido a Prefectos), a autoridades subdepartamentales y miembros de los Concejos Municipales. Esta vez las elecciones departamentales se efectuaron separadas de las nacionales, por lo que el escenario electoral subnacional puso su propia agenda de debate (TSE, 2012c: 451). En cuanto a la elección del Gobernador Departamental de La Paz, en 2010, el MAS consiguió la mayoría de votos (50%) quedando en segundo lugar el MSM (23,2%) y luego UN (14,9%) (*ibid.*: 469).

El 2010, el MAS fue el ganador indiscutible al conseguir seis gobernaciones departamentales. A nivel municipal, el MAS logró 228 alcaldías; el segundo partido con más victorias fue el MSM, con 22 alcaldes electos y en tercer lugar Partido Verdes, con 15 alcaldías. Sin embargo, la abrumadora victoria del MAS se vio opacada al no ganar en municipios que habían mostrado amplio respaldo en las elecciones presidenciales como, por ejemplo: Achacachi, La Paz, Oruro y Potosí (*ibid.*: 320).

4. ELECCIONES MUNICIPALES EN LA PAZ

En la provincia Murillo del departamento de La Paz, se encuentra su capital, con el mismo nombre; fue fundada por Alonso de Mendoza el 20 de octubre de 1548 con el nombre de Nuestra Señora de La Paz, so-

bre un poblado aymara llamado Ch'uqiyapu Marka, que era un lugar de paso entre Potosí y Cuzco; su actividad minera y comercial le representó un crecimiento económico y, luego de la Guerra Federal, siendo sede del Gobierno nacional, se convirtió en centro importante de fuentes de trabajo en el sector privado y, sobre todo, en el burocrático estatal (Albó, Sandoval y Greaves, 2016 [1981]: 206-240).

En términos geográficos, La Paz es uno de los municipios con mayores desniveles: 4.100 metros de altura en El Alto y 3.200 en Calacoto, 4.150 metros en Alto Lima y 3.180 en Aranjuez⁴⁴. Son muchas las zonas donde el desnivel llega hasta 500 metros, en una distancia de 2 km. “No es raro encontrar casas incluso modernas construidas sorpresivamente detrás de algunas gradas o de un tercer patio, o que por un lado están al nivel de la calle y por el otro son un tercer piso” (*ibid.*: 238).

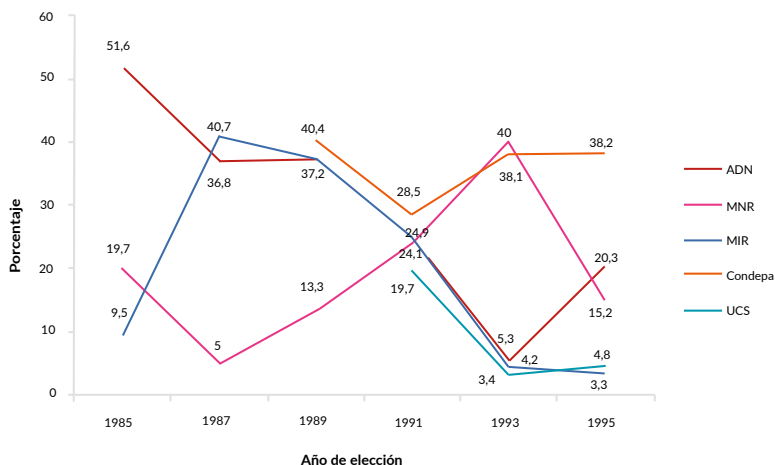
Según la CPE, la organización territorial de Bolivia se estructura en departamentos, provincias, municipios y territorios indígena originario campesinos. Los municipios se constituyen por un Concejo Municipal y un Órgano Ejecutivo, presidido por el/la alcalde (arts. 269 y 283). La Ley Marco de Autonomías (Ley N° 031) define a los municipios como “...espacios desconcentrados de administración, gestión, planificación, participación ciudadana y descentralización de servicios, en función de sus dimensiones poblacionales y territoriales”, permitiendo que la organización del espacio territorial del municipio sea determinada por la Carta Orgánica y Legislación Municipal (art. 27). Sin embargo, dado que el municipio de La Paz aún no cuenta con una Carta Orgánica Municipal vigente, se rige por la Ley N° 482, Ley de Gobiernos Autónomos Municipales (art. 2) y, en la actualidad, se organiza política y administrativamente en 9 macrodistritos y 23 distritos (GAML P, 2015).

En este espacio geográfico, se han realizado elecciones municipales desde 1985, año donde se registra muy poca información acerca del proceso electoral, pero que fue ganada por ADN. En 1987, el MIR postuló a Raúl Salmón de la Barra, ganador de dichas elecciones; para 1989, el MIR y ADN formaban juntos el Acuerdo Patriótico (AP), que tuvo eficacia a nivel nacional ese año y en las próximas elecciones de

⁴⁴ La altura máxima se ubica en Hampaturi, a 4.600 msnm, y la altura mínima se registra en Zongo a tan solo 400 msnm (GAML P, 2016).

1991. Sin embargo, en la ciudad de La Paz, Condepa ganó en las últimas elecciones, primero con Carlos Palenque de candidato y luego con Julio Mantilla (figura 2) (Romero Ballivián, 2003: 36-37).

Figura 2. Desempeño electoral por partido político en La Paz (1985-1995)



Fuente: elaboración propia basada en datos oficiales del TSE (2012c).

En 1993, el MNR resultó victorioso; el alcalde saliente, Julio Mantilla, fue postulado por el MNR, quien derrotó a su expartido, Condepa, con Mónica Medina, esposa de Carlos Palenque, de candidata (Romero Ballivián, 2003: 39-40). Romero afirma que en 1993 hubo “...por primera vez (...) una afinidad en el voto de los grupos beneficiados y de los grupos sociales frágiles aunque en los barrios más pobres Condepa mantuvo la superioridad” (*ibid.*: 40). Finalmente en 1995, Mónica Medina ganó las elecciones por encima de ADN-PDC y el MNR; este último partido, junto al MIR, propuso también a candidatas mujeres.

En las elecciones de 1999 participaron 15 partidos; en su primera participación, Juan del Granado, del MSM, resultó victorioso. Ante la posibilidad de que Juan del Granado no fuera electo por los concejales municipales, éste organizó movilizaciones para que se respete la primera mayoría (TSE, 2012c: 196-206). En 2004, Juan del Granado y el MSM fueron electos por segunda vez dejando en segundo lugar al MAS y a su

candidato, Pablo Ramos, y en tercer lugar a UN (*ibid.*: 268). Para 2010, el MSM postuló a Luis Revilla, expresidente del Concejo Municipal por el mismo partido, quien ganó las elecciones, dejando al MAS en segundo lugar (cuadro 11) (*ibid.*: 332). En dichas elecciones, el MAS consiguió la Gobernación del departamento de La Paz, pero no la Alcaldía de su capital.

Cuadro 11. Resultados de las elecciones municipales de La Paz (1999-2015)

Partido político ⁽¹⁾	Elecciones municipio de La Paz ⁽²⁾			
	1999	2004	2010	2015
	%	%	%	%
MSM	22,4	45,9	48,5	x
Sol.Bo	x	x	x	58,1
MAS-IPSP	0,9	19,9	34,9	39,3
UN	x	12,3	9,7	x
MNR	16,7	1,9	1,7	1,1%
ADN	17,8	x	1,5	x
MIR	16,2	6,4	x	x
Alianza Social Patriótica (ASP)	x	x	2,4	x
(Frente para la Victoria) FPV	x	x	x	1,5%

Fuente: elaboración propia con base en datos del Atlas Electoral Tomos III y IV (TSE, 2012c; TSE, 2017).

(1) Los partidos comprenden a los cuatro primeros de cada elección; en caso de no participación, se demarca "x".

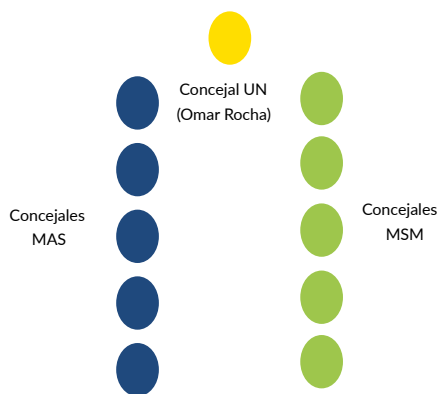
(2) La participación del MAS-IPSP en esa oportunidad estuvo bajo la sigla de MAS-U.

Las próximas elecciones subnacionales se programaron para el 29 de marzo de 2015. Esta vez se exigía a los candidatos renunciar a sus cargos en caso de ser autoridades. En el municipio de La Paz, debido a que el MSM ya no contaba con personería jurídica, Luis Revilla, quien había ganado la Alcaldía gracias a dicho partido, decidió formar su propia organización política Sol.Bo.

El Concejo Municipal saliente, elegido en las anteriores elecciones de 2010, estaba conformado por 11 miembros: 5 concejales del MAS, 5 del

MSM y uno de UN (figura 3). La renuncia del alcalde Luis Revilla, que aspiraba a su reelección, hizo que se requiera de un alcalde interino. El equilibrio de fuerzas entre el MAS y el MSM en el Concejo Municipal entrampó la designación del alcalde transitorio. Finalmente, el único representante de UN, Omar Rocha, llegó a un acuerdo con los concejales del MAS y éste se hizo de la Alcaldía. Cuatro candidatos se presentaron a las municipales de 2015 en la ciudad de La Paz: 1) Luis Revilla, de Sol.Bo, 2) Guillermo Mendoza, del MAS, 3) Biafra Saavedra, del FPV, y 4) Ana María Flores, del MNR. Entre los candidatos a concejales más conocidos se encontraban Carlos Eduardo Palenque (Sol.Bo), hijo del fallecido Carlos Palenque; Teresa Rescala (MAS), exrectora de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA); y Jorge Silva (MAS), exconcejal y exdiputado (Vargas, 16-03-2015).

Figura 3. Conformación del Concejo Municipal de La Paz, gestión 2010-2015



Fuente: elaboración propia.

Las encuestas preelectorales de febrero de 2015 indicaban que Revilla, de Sol.Bo, era el candidato con mayor preferencia electoral y Mendoza, del MAS, quedaba en segundo lugar: 54%-32% fue la diferencia revelada por Ipsos (2015); y 56%-31% pronosticaba Equipos Mori (2015). La difusión de las primeras encuestas preocupó al Gobierno central a cargo de Evo Morales; los porcentajes eran adversos, no sólo en el mu-

nicipio de La Paz, sino también en El Alto y los departamentos de Santa Cruz, Beni, Tarija y La Paz. Es así que el 28 de febrero de 2015, Evo Morales advirtió a la población que, si querían obras, ahí estaban sus candidatos y dependía de ellos. También afirmó que “no trabajaría” con gobernadores ni alcaldes de oposición, en caso de ser elegidos (*El Diario*, 5-3-2015).

Entre tanto, Revilla y Mendoza se desafiaban mutuamente a debatir, pero sin concretar un acuerdo. El primero en retar a un debate fue Revilla: el 4 de marzo envió una carta a Mendoza proponiéndole fecha, hora y lugar. Como respuesta, Mendoza sostuvo que la nota mostraba soberbia, era descortés y no obedecería la imposición del exalcalde. Días más tarde, el 7 de marzo, fue Mendoza quien retó a Revilla a debatir “frente al pueblo” en la plaza de San Francisco. Revilla afirmó que el escenario no era apto para discutir propuestas, puesto que el debate podría derivar en grupos de choque (*Página Siete*, 9-3-2015).

Revilla declaró: “el debate en una plaza es una manera elegante de decir no, eso es una chacota, se presta al desorden, a la guerra de barras, a que nadie se escuche entre sí”. Éste volvió a desafiar a Mendoza dando la posibilidad de que él elija el medio de comunicación, el día y la hora. Por su parte Mendoza decía: “a la hora de desafiar es muy beligerante, pero a la primera oportunidad, se corre como media nylon”, criticando la inasistencia de Revilla a un foro debate de la Sociedad de Ingenieros (W. Pinto, 10-3-2015).

Finalmente, los candidatos coincidieron en un foro organizado por la UMSA. Ambos se acusaron mutuamente de perjudicar a La Paz; Mendoza acusaba a Revilla de entrapar la llegada de más buses Puma Kartari, mientras que Revilla argumentaba que los buses ni siquiera estaban fabricados y que si el MAS quería podía investigar, ya que el alcalde interino Omar Rocha respondía a ellos (*Página Siete*, 11-3-2015).

En una segunda oportunidad, los cuatro candidatos coincidieron en un programa de televisión. Revilla y Mendoza se culparon de las acciones del alcalde Omar Rocha, el primero afirmaba que Rocha tenía una gestión desastrosa en alianza con el MAS; Mendoza afirmó que Rocha había cogobernado con Revilla y trataban de perjudicar la candidatura

del MAS⁴⁵. Ambos se tildaron de soberbios. Revilla cuestionó el escaso conocimiento de algunas obras a su oponente, mientras que Mendoza declaró que su rival debería “hacer un manifiesto antimasista en vez de plan de gobierno” (Atahuichi, 14-3-2015).

En dicho programa, Mendoza instó a Revilla a pedir disculpas por obras fallidas; el aludido retó a que el gobierno pidiera disculpas por las empresas deficitarias. Al respecto, Mendoza dijo: “responde desde el punto de vista municipal. ¿Por qué te referes al Gobierno y a Evo Morales?”. Ante ello, Revilla respondió que “el Presidente es de todos los bolivianos y entró en campaña (cuando) debía garantizar un equilibrio” (*Página Siete*, 14-3-2015).

Mientras tanto, el Presidente continuó emitiendo discursos sugerentes al electorado: el 15 de marzo señaló que en los lugares donde ganaba la oposición lo querían “tumbar” y “destrozar” para subir a la Presidencia; también que no había trabajado coordinado con el gobierno nacional, “qué bueno sería que en toda Bolivia ganemos las gobernaciones y las alcaldías para que la ciudad gane con proyectos y obras”; y, donde gana la oposición “quien ha perdido es el departamento, es el municipio”. De igual manera el Vicepresidente Álvaro García Linera decía que “da ganas de trabajar donde nos abren las puertas, no da gusto trabajar con quienes nos insultan” (Vargas, 16-3-2015)⁴⁶.

El 19 de marzo, a diez días de la elección, la candidata del FPV, Biafra Saavedra, renunció a su postulación por conflictos internos en su organización política. Sostuvo que su decisión se debía a la “deslealtad” de Alejandro Zapata, candidato a primer concejal por ese mismo frente, quien según ella promovía el voto cruzado en su contra (*La Razón*, 20-3-2015).

45 Omar Rocha, concejal de UN, fue apartado de ese partido y logró ser alcalde interino gracias al apoyo de los concejales del MAS; éste quiso reestructurar la Alcaldía en pocos meses implementando reformas, para muchos, innecesarias; por ejemplo, el cambio de imagen institucional de la Alcaldía, cambio interno de funcionarios, desatando protestas laborales, además de enfrentarse explícitamente con el candidato primero en las encuestas, Luis Revilla. La gestión nefasta de Rocha fue, para algunos, contraproducente ya que habría consolidado el voto a favor de Sol.Bo en desmedro del MAS (Fortún, 26-03-15).

46 Estas declaraciones se asociaron a las hechas por el exembajador de Estados Unidos Manuel Rocha: “Quiero recordarles que si eligen a los que quieren que Bolivia vuelva a ser un exportador de cocaína, pondrán en peligro el futuro de la ayuda de los Estados Unidos” (*El Diario*, 27-6-2002, cit. en TSE, 2012a: 237), haciendo referencia a no votar por Evo Morales en las elecciones presidenciales de 2002.

En su defensa, Zapata acusó a Biafra de negociar cargos en la Alcaldía con Luis Revilla; la aludida dijo que no se había reunido con él, pero que había coincidencias programáticas y no descartó respaldarlo; a la vez Saavedra criticó la campaña del MAS. Esta candidata registraba sólo el 1% de intención de voto según las últimas encuestas. Con su renuncia, quedaron tres candidatos en campaña: Guillermo Mendoza (MAS), Ana María Flores (MNR) y Luis Revilla (Sol.Bo) (*Página Siete*, 20-3-2015).

El MAS apeló al apoyo de sindicatos. La COB, al igual que en las elecciones nacionales de 2014, instruyó a sus afiliados a respaldar a las candidaturas del MAS en las elecciones del 29 de marzo. Esta disposición fue criticada por sectores no afines al Gobierno central, como los maestros urbanos de La Paz y Cochabamba, y otras organizaciones departamentales. Finalmente, casi como último recurso, el MAS optó por recordar la figura del “compadre” Carlos Palenque, tío del candidato Guillermo Mendoza (*La Prensa*, 23-3-2015)⁴⁷.

El Presidente Evo Morales estuvo presente en el cierre de campaña de su candidato a la Alcaldía paceña, Guillermo Mendoza, en la plaza Villarroel; Luis Revilla cerró en la Plaza Mayor de San Francisco, junto con la candidata alteña Fanny Nina y el candidato a gobernador Félix Patzi (Mealla, 26-3-15).

Por último, llegado el 29 de marzo de 2015, como se mencionó, sólo tres candidatos participaron de las elecciones en el municipio de La Paz: Luis Revilla (Sol.Bo) obtuvo la victoria con 58,09% de los votos; Guillermo Mendoza (MAS) quedó en segundo lugar, con 39,28%; FPV logró

⁴⁷ En este contexto electoral, el 20 de marzo, el TSE dispuso cancelar la personería jurídica de UD en el departamento del Beni, inhabilitando a 228 candidatos y desatando fuertes críticas al órgano encargado de organizar las elecciones. Se vinculó dicha decisión con los intereses políticos del MAS en el Beni, ya que este partido político no logró ganar una elección en ese departamento y UD continuaba siendo favorito, según las encuestas. También se criticó que el TSE no sancionó al MAS en un caso similar en La Paz ni actuó con igual rigidez sancionando a las autoridades nacionales por participar en las campañas políticas de su partido, haciendo uso de bienes del Estado (Talavera, 24-3-2015). Previamente, además, se había inhabilitado a Rebeca Delgado, aspirante a la Alcaldía de Cochabamba y primera en las encuestas (Fortún, 12-3-2015). Por otra parte, el 17 de marzo, Pedro Susz, candidato a concejal por Sol.Bo, denunció que el coordinador de campaña del MAS, Milton Cruz, fue designado por el Tribunal Electoral Departamental de La Paz como coordinador de la capacitación de jurados electorales (*El Diario*, 18-3-2015). Estos hechos pusieron en duda la imparcialidad del TSE; se podía encontrar textos en el periódico como “la banda de los cuatro corregida y aumentada”, “el Tribunal Supremo Electoral (...) una vez más hizo gala de su ineptitud y de su parcialidad con el Gobierno y con los candidatos oficialistas” (Fortún, 26-3-2015).

1,49%, a pesar de no tener candidato y, por último, Ana María Flores (MNR) logró solamente el 1,14% (TSE, 2017: 199).

A pesar de que, meses antes, el MAS había tenido una victoria arrolladora en las últimas elecciones nacionales de octubre de 2014 (61% a nivel nacional, primero en votación en ocho de los nueve departamentos), una vez más, éste no pudo hacerse de las alcaldías de las principales capitales del país y, por cuarta vez consecutiva, de la Alcaldía de La Paz. La figura 4 muestra el desempeño electoral de los últimos tres partidos políticos que participaron de las elecciones municipales de 2015.

Figura 4. Desempeño electoral por partido político en La Paz (1999-2015)



Fuente: elaboración propia basada en datos oficiales del Tribunal Electoral.

La figura muestra la primacía del MSM desde 1999 hasta 2010; podría decirse que su inmediato Sol.Bo es una escisión del mismo, a causa de la pérdida de su personería jurídica por los resultados de las elecciones de 2014⁴⁸. Salta a la vista el descenso de los “partidos tradicionales”: ADN y MIR tienden prácticamente a desaparecer, en tanto que el MNR se resiste, a pesar del ínfimo resultado obtenido en las últimas elecciones.

48 Muchos atribuyen la victoria de Sol.Bo a su predecesor (MSM): “...la reelección de Luis Revilla tiene una connotación de reconocimiento a la gestión iniciada por Juan del Granado y continuada con matices propios, cálidos y sensibles por su sucesor” (Ichaso Elcuaz, 12-3-2015). “Queda claro que en el imaginario de los paceños están los buenos años de gestión municipal del Movimiento Sin Miedo” (*La Prensa*, 23-3-2015).

Tanto el MSM, continuado con Sol.Bo, y el MAS presentan una tendencia positiva desde 1999 en cuanto a porcentaje de votación: de 22,4% a 58,1% en el primer caso, y de 0,9% a 39,3% en el segundo. Esto significa la máxima polarización entre estos dos partidos políticos en desmedro de las otras fuerzas políticas en 2015. UN declinó su postulación en las últimas elecciones, una cuarta candidata renunció a diez días de la elección y la alternativa a estos dos partidos solamente obtuvo un 1,1% de los votos.

Como vimos, el municipio de La Paz otorgó su apoyo electoral al MAS en reiteradas ocasiones: en elecciones generales, elección de constituyentes, referéndums autonómico, revocatorio y constitucional. Sin embargo, tomó una diferente postura respecto a su Alcaldía. En el siguiente capítulo, nos introduciremos a las características del elector paiceño, lo que podría ayudar a vislumbrar los factores explicativos del apoyo electoral al MSM y en especial a Sol.Bo y Luis Revilla en las elecciones municipales de 2015.

III. CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS EN LA PAZ

Tomando en cuenta criterios económicos y poblacionales, La Paz, Santa Cruz y Cochabamba son considerados los departamentos más importantes de Bolivia; estos tres albergan al 71% de la población nacional. De manera similar, bajo estos criterios, en las capitales de estos departamentos se considera que están los municipios más importantes; se suma el municipio de El Alto, en La Paz. Para lograr una idea panorámica en cuanto a las condiciones sociológicas existentes en la ciudad de La Paz, se comparan a continuación variables significativas entre los cuatro municipios más importantes del país.

El cuadro 12 permite comparar las condiciones materiales que los tres principales departamentos de Bolivia y sus más grandes municipios ofrecen a sus ciudadanos. Para facilitar su lectura, se resaltaron los porcentajes horizontales más altos en *idioma* y *actividad económica* y *vi-vienda*, y los más bajos en el caso de *nacidos en otro lugar* y *población pobre*. Se distingue, de manera general, la situación urbana (municipios) de la rural (datos departamentales).

Se observa que el municipio de La Paz es el que tiene la menor cantidad de habitantes nacidos en otro lugar: 15,7%, cifra que contrasta con el municipio de El Alto con 21,6%, Santa Cruz con 27,9% y Cochabamba con 31,4% de migrantes⁴⁹. Paralelamente, queda claro que el castellano es el idioma principal en todos los casos: en el municipio de La Paz (80,8%), prosigue el aymara (9,4%) y el quechua (1,4%); mientras que en Cochabamba y Santa Cruz prosiguen el quechua y aymara respectivamente, habiendo una leve diferencia en el departamento de Santa Cruz, donde el segundo idioma es el guaraní.

⁴⁹ La intensidad de la migración campo-ciudad, sobre todo en las ciudades de La Paz y Santa Cruz, creció después de la Reforma Agraria de 1953; como muestra, en 1976, el 38% de la población que vivía en la ciudad de La Paz había nacido en otra parte (Albó *et al.*, 2016 [1981]: 203-212).

Cuadro 12. Tabla comparativa de indicadores socioeconómicos en porcentajes, según población

Indicadores Dpto.		La Paz*			Santa Cruz		Cochabamba	
		La Paz	El Alto	Dpto.	Santa Cruz	Dpto.	Cbba.	Dpto.
Nacimiento en otro lugar		19,11	15,67	21,65	30,42	27,86	29,50	31,42
Idioma materno ⁽¹⁾	Castellano	58,03	80,84	64,70	75,27	80,42	49,80	69,73
	Quechua	2,76	1,40	1,25	7,31	5,38	35,54	15,59
	Aymara	29,42	9,40	23,51	1,05	1,38	2,98	3,92
	Guaraní	0,03	0,05	0,04	1,54	0,50	0,06	0,07
	Otros oficiales	0,19	0,09	0,14	0,6	0,26	0,25	0,13
	Idiomas extranjeros	0,18	0,47	0,08	2,64	1,18	0,38	0,75
Actividad económica	Servicios	11,38	21,23	11,37	12,09	15,25	9,69	14,30
	Comercio, transporte y almacenes	11,44	13,29	16,14	12,04	14,64	10,38	14,21
	Industria manufacturera	5,26	5,08	8,58	4,57	5,51	3,98	5,39
	Agricultura, ganadería, caza, pesca	14,29	0,71	1,09	7,00	1,13	13,33	1,34
	Construcción	3,14	3,09	4,10	4,17	4,75	3,96	4,62
Vivienda	Electricidad	81,94	98,42	91,70	91,20	98,83	80,76	96,05
	Agua por cañería	71,25	91,66	88,34	83,37	93,98	54,61	60,82
	Alcantarillado	47,20	90,62	53,06	36,06	53,06	39,24	63,38
	Internet	7,92	22,25	5,08	16,03	23,39	9,24	17,76
Población pobre		46,3	14,3	36,0	35,5	21,3	45,5	28,5

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2012 expuestos en Fichas Resumen del INE⁵⁰.

* A la izquierda, corresponden datos departamentales; a la derecha, datos municipales.

Los datos representan a la población mayor a 4 años.

Las tres ciudades capitales y el departamento de Santa Cruz tienen como principal actividad económica el área de servicios; los porcentajes más elevados corresponden al municipio de La Paz (21,2%) y luego

⁵⁰ Las Fichas Resumen, disponibles a nivel municipal, departamental y nacional, pueden generarse en la página web del INE: <https://bit.ly/3LsGlox>

el municipio de Santa Cruz (15,2%). Seguidamente, el sector más importante es el de comercio, transporte y almacenes (El Alto: comercio, transporte y almacenes; luego, el sector servicios). Los departamentos de La Paz y Cochabamba, en cambio, tienen a la agricultura, ganadería, caza y pesca como principal actividad, y al comercio transporte y almacenes como segunda.

En cuanto a viviendas en los departamentos, Santa Cruz cuenta con el mayor porcentaje de viviendas con energía eléctrica, seguido de La Paz y Cochabamba; la tendencia se repite en la procedencia de agua por cañería; en cambio, en el servicio de alcantarillado, La Paz tiene el mayor porcentaje de cobertura (47,2%), luego Cochabamba (39,2%) y Santa Cruz (36,1%)⁵¹. En el servicio de internet, La Paz está por debajo de Santa Cruz.

En el caso de los municipios, Santa Cruz tiene la mayor cantidad de viviendas con electrificación, agua por cañería e internet; le sigue La Paz en electrificación, agua por cañería e internet. Al mismo tiempo, el municipio de La Paz ocupa el primer lugar en viviendas con alcantarillado, por encima de Cochabamba, El Alto y Santa Cruz. El cuadro 13 muestra la satisfacción de servicios básicos municipales en términos proporcionales, vale decir, revela la brecha entre el número absoluto de viviendas de cada municipio y aquellas viviendas que no cuentan con dichos servicios. De manera general, resalta el porcentaje de viviendas sin alcantarillado en El Alto (36%), Santa Cruz (47%) y Cochabamba (36,6%), a diferencia de La Paz, con solamente el 9,4%. El Alto muestra una mayor cobertura de gas domiciliario y, por otra parte, los cuatro municipios reflejan aún un alto porcentaje de viviendas sin acceso a internet.

⁵¹ Según el documento *Estadísticas de bolsillo* elaborado por el GAMLP (2016), el 99% de las viviendas del municipio de La Paz cuenta con acceso a agua potable, 99% de las viviendas tienen acceso a alcantarillado y 99,6% cuentan con energía eléctrica.

Cuadro 13. Porcentaje de viviendas sin acceso a servicios por municipio

Servicios	La Paz	El Alto	Santa Cruz	Cbba.
Electricidad	1,6	8,3	1,2	4
Agua por cañería	8,3	11,6	6	39,2
Alcantarillado	9,4	36,4	47	36,6
Internet	77,7	95	76,6	82,2
Total viviendas (100%)	226.458	256.852	362.877	177.376

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2012 expuestos en las Fichas Resumen del INE. Para el municipio de La Paz, cada variable se encuentra desglosada en Corzo (2018, anexo 5).

Nótese que aquellos servicios donde el municipio de La Paz queda en segundo lugar (electricidad, agua por cañería e internet), la diferencia no supera el 2,3%; en cambio, en el caso del alcantarillado, la diferencia entre el primero (La Paz) y el segundo (El Alto) es de 27 puntos porcentuales.

Finalmente, uno de los datos más ilustrativos sobre la situación de los principales municipios es el porcentaje de población pobre (ver cuadro 12); el municipio de La Paz, a pesar de encontrarse en el departamento con más alto porcentaje, es el que muestra la menor cantidad de población pobre (14,3%); le siguen los municipios de Santa Cruz (21,3%), Cochabamba (28,5) y El Alto (36%)⁵².

Otra variable comparativa importante a tomar en cuenta tiene que ver con la educación de los habitantes de cada municipio. Según información del último Censo de 2012, entre los cuatro principales municipios de Bolivia, La Paz cuenta con el mayor porcentaje de sus ciudadanos alfabetizados (95,22%⁵³), seguido de Santa Cruz (94,32%), Cochabamba (94,13%) y El Alto (93,34%). La diferencia entre municipios resulta mínima; además, la cantidad poblacional alfabetizada no muestra en sí las características educacionales del municipio. Por ello, es más ilustrativo verificar los grados de instrucción alcanzados por los residentes (cuadro 14).

52 “...las tres únicas capitales departamentales a las que se considera ya haber alcanzado el nivel I de necesidades básicas ‘satisfechas’. Son La Paz, Cochabamba y Santa Cruz” (Albó y Quispe, 2004: 28). La situación que Albó y Quispe afirmaban hace más o menos una década no ha cambiado; para entonces, El Alto quedaba (y queda aún) relegado; sin embargo, es el segundo municipio más poblado del país.

53 Según datos del GAML, la cifra de población alfabetizada ascendería al 97,16% (GAML, 2013).

Cuadro 14. Nivel más alto de instrucción según municipios en porcentaje

Municipio	La Paz	El Alto	Cochabamba	Santa Cruz
Ninguno	2,28	3,75	3,02	2,05
Secundaria	39,61	46,53	40,29	46,51
Técnico universitario	7,81	4,12	5,99	5,85
Licenciatura	16,7	6,09	13,25	10,34
Normal superior	1,77	1,83	1,84	1,07
Militar/ Policía	0,93	0,42	0,46	0,26
Técnico de Instituto	4,63	2,61	3,3	2,29

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de 2012, INE.

Resaltamos con negritas las cifras más altas del cuadro, donde es posible notar en términos generales que el municipio de La Paz tiene entre sus habitantes a una mayor cantidad de población instruida. Por ejemplo, los porcentajes más altos en residentes que alcanzaron el nivel técnico de instituto, técnico universitario y licenciatura están en La Paz⁵⁴.

Es posible afirmar entonces, a partir de las variables comparadas, que el municipio de La Paz es el que ofrece mejores condiciones en cuanto a servicios básicos, registra menor cantidad de población pobre, tiene mayor cobertura de alcantarillado (con diferencia de 27% respecto al segundo, El Alto), está entre los primeros municipios con viviendas con acceso a energía eléctrica (lo supera Santa Cruz, con un 0,4%), procedencia de agua por cañería (luego de Santa Cruz, con una diferencia de 2,3%), servicio de internet (después de Santa Cruz, por 1,1%), y cuenta con mayores niveles de instrucción entre sus habitantes⁵⁵.

Ahora bien, una vez observada la situación del municipio de La Paz dentro del departamento y respecto a otros municipios, revisaremos sus características internas en base a un estudio estadístico representativo hecho por el GAMLP.

54 No se toman en cuenta posgrados, ya que las personas con este logro educativo son mínimas en todos los municipios. Según datos del GAMLP, el 38,09% alcanzó el nivel secundario; el 29,03% el superior universitario; el 19,35% el nivel primario y el 9,31% el superior no universitario (GAMLP, 2013).

55 Las diferencias porcentuales de La Paz con el primero, en el caso de energía eléctrica (0,4%), procedencia de agua por cañería (2,3%) e internet (1,1%), son reducidas. En este caso se compararon solamente los cuatro municipios más poblados de Bolivia; de analizar todos los demás municipios capitales de departamento o de provincia, de seguro se encontrarían diferencias mayores.

El cuadro 15 muestra que, notoriamente, la población *pobre* del municipio está concentrada en los macrodistritos rurales (Hampaturi y Zongo), siendo porcentajes considerables en los demás macrodistritos solamente hasta pobres moderados. No obstante debemos recordar que, como se mostró en el cuadro 1, los macrodistritos de Mallasa, Hampaturi y Zongo suman apenas el 1,1% de la población municipal. Por otro lado, en todos los macrodistritos donde se aplicó la encuesta, el porcentaje de población *no pobre* oscila entre el 77,75% (Max Paredes, porcentaje más bajo) y 90,10% (Centro, porcentaje más alto).

Cuadro 15. Clasificación de la pobreza en el municipio de La Paz según macrodistrito

Macro Distrito	No pobres	Pobres
Cotahuma	81,46%	18,54%
Max Paredes	77,75%	22,26%
Periférica	79,49%	20,51%
San Antonio	80,52%	19,48%
Sur	80,48%	19,53%
Mallasa	66,45%	33,55%
Centro	90,10%	9,90%
Hampaturi	24,01%	75,99%
Zongo	30,53%	69,46%

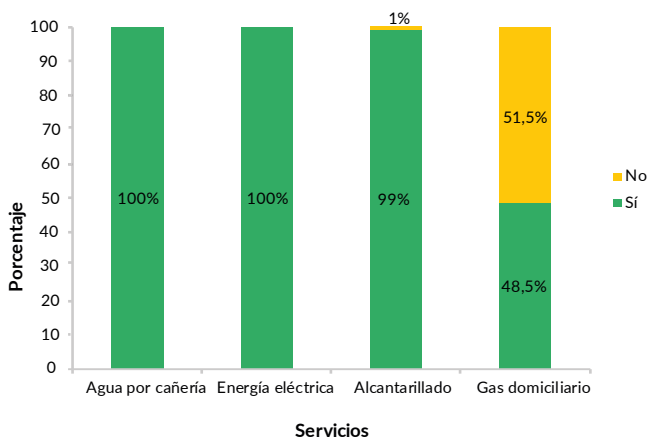
Fuente: medición de la pobreza en el municipio de La Paz, 2012. En GAMLP (2014a), *Anuario estadístico 2013*.

1. CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES DEL ELECTOR PACEÑO

Luego de observar las condiciones socioeconómicas macro del municipio de La Paz respecto a otros municipios del país, resta contrastar las cifras del *análisis ecológico del comportamiento electoral* con las características individuales del elector. Para esto, empleamos una encuesta probabilística cuyos resultados se muestran en la figura 5. La figura muestra el acceso a servicios básicos de la población encuestada (electores); llama la atención que la totalidad de los entrevistados viven en hogares con red de agua por cañería, energía eléctrica y alcantarillado (99%). Sin em-

bargo, el 51,5% señaló no tener aún gas domiciliario⁵⁶, lo cual no significa que no se haga uso del gas para cocinar.

Figura 5. Acceso a servicios básicos



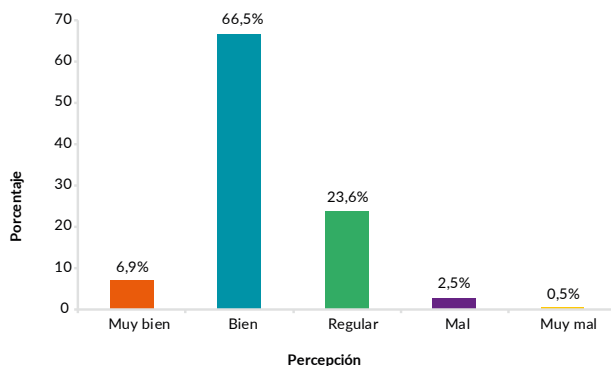
Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Los datos oficiales del Censo de 2012 revelan que el 91,66% de las viviendas en el municipio de La Paz recibe agua que procede de cañería, haciendo un total de 95,26%, más los que utilizan agua de pileta pública. A la vez, la empresa de energía eléctrica brinda el servicio al 98,16% de las viviendas en el municipio; el 97,09% cuenta con alcantarillado; y solamente el 12,53% de las viviendas accede al gas domiciliario. La Paz es el primer municipio en Bolivia en cuanto a alcantarillado (ver cuadro 6), y el servicio de energía eléctrica significa también el acceso a la comunicación y a la información. Es decir, tanto los datos oficiales del último censo como los de la encuesta aplicada muestran que en el municipio de La Paz existe una óptima cobertura de servicios básicos. No obstante, esto no significa que los electores lo tomen de esa manera; por ello es importante saber la percepción subjetiva en cuanto a la satisfacción de necesidades básicas.

⁵⁶ Se consideró el gas domiciliario como indicador que permite mayor discriminación entre los encuestados.

La figura 6 muestra que sólo el 2,5% de los electores considera como malo el acceso a servicios básicos en el municipio. El 23,6% considera que sus necesidades básicas están cubiertas regularmente, y la mayoría (el 66,5%) sostiene que tiene “bien” cubiertas sus necesidades básicas. Vemos pues que aunque casi todos los electores cuentan con acceso a servicios básicos (ver figura 5), éstos no se sienten totalmente satisfechos al respecto. Los primeros resultados de la encuesta reflejan las características expuestas en los cuadros 12 y 13 (datos censales), donde La Paz es uno de los municipios que más acceso a servicios básicos ofrece a nivel Bolivia. Estas cifras sugieren el estado del bienestar individual de los ciudadanos y la conformidad de las condiciones en las que se desenvuelven cotidianamente; la percepción subjetiva de bienestar de la población puede premiar o castigar mediante el voto a aquellas autoridades encargadas de otorgarles ciertos servicios.

Figura 6. Satisfacción de necesidades básicas de los encuestados

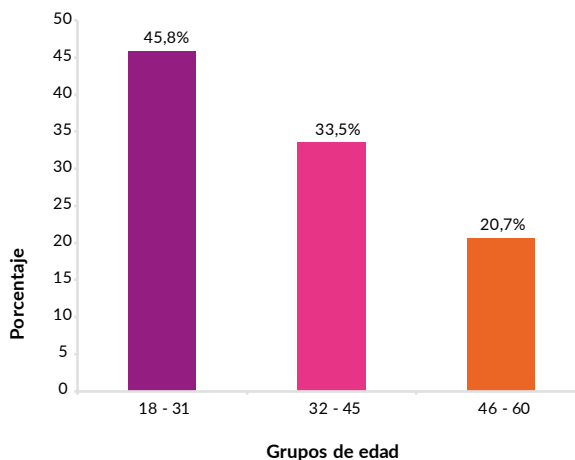


Fuente: elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada.

En cuanto a la clasificación de los encuestados por edad (figura 7), el 45,8% se encuentra entre los 18 y 31 años; el 33,5% entre los 32 y 45 años; y el 20,7% entre los 46 y los 60 años. Según el Censo de 2012, el municipio de La Paz alberga a 766.468 habitantes, de los cuales el 60,88% tiene hasta 34 años y el 85,09% llega hasta los 54 años. Podemos afirmar entonces

que, tanto en los resultados de la encuesta como en los datos censales, el promedio de edad en el municipio se inclina hacia la población joven.

Figura 7. Clasificación de los encuestados por intervalos de edad



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

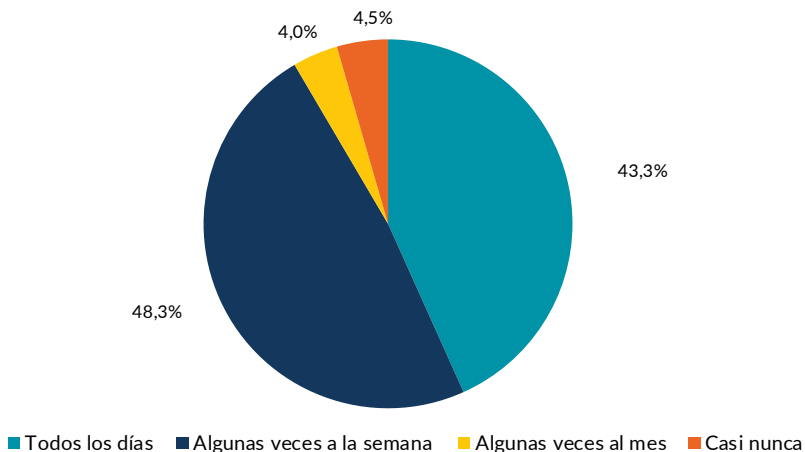
El hecho de contar con habitantes jóvenes puede tener incidencia en el comportamiento electoral, primero, porque nuevos electores se suman al ejercicio ciudadano, es decir, electores sin una fuerte identificación partidaria o ideológica, incluso con una leve evaluación de las gestiones anteriores y poco conocimiento de la trayectoria de los candidatos; segundo, porque los jóvenes tienden a votar por opciones nuevas, recientes o novedosas; quizá ahí el hecho de que uno de los partidos políticos en competencia haya dado a su sigla el término final de “punto bo”, similar a una página web, sabiendo que los usuarios más frecuentes de internet son los jóvenes.

Por otro lado, se dice que el nivel de estudios es un elemento central para facilitar habilidades cognitivas: “los ciudadanos con niveles de estudios elevados tienen mayor capacidad de asimilar y procesar información política, interactuar en un grupo, tomar decisiones y enfrentarse a los procesos participativos” (Anduiza y Bosch, 2009: 44). Datos

oficiales del INE muestran que el 95,18% de la población en el municipio de La Paz sabe leer y escribir, y el porcentaje de analfabetos es de 4,11%. En cuanto a nivel de instrucción, el mayor porcentaje de personas llegó hasta el sistema secundario (39,62%), le siguen el nivel primario (18,78%) y el grado educativo de licenciatura (16,55%). Paralelamente, encuestas municipales del Sistema de Monitoreo y Ajuste del GAMLP afirman que hay un 2,84% de analfabetos mayores de 15 años para el año 2012, con mayor porcentaje en las mujeres; sostienen asimismo que los años promedio de estudio en el municipio a partir de los 19 años son de 11,21. Además, en cuanto al nivel de instrucción más alto, revelan que el mayor porcentaje (38,09%) habría llegado hasta el nivel secundario, seguido de la formación superior universitaria, con 29,03% (GAMLP, 2013). La cualidad educativa puede permitir los recursos para interesarse en la política y mantenerse informado sobre las principales noticias coyunturales. De esta manera, el acceso a la información es un recurso que puede ser bien utilizado por aquellos que saben manejarla (figura 8).

En primer lugar, el 48,3% de los encuestados manifestaron seguir las noticias algunas veces a la semana; por su parte, el 43,3% expresó seguir las noticias a diario, ya sea por televisión, periódico o internet. El porcentaje de población, digamos, no informada, suma apenas el 8,5%. Podríamos decir, por tanto, que se trata de un electorado relativamente informado. Probablemente el hecho de habitar en la sede de gobierno, el encontrarse con marchas de protesta en días de la semana, obligue a los ciudadanos de la ciudad de La Paz a mantenerse informados. El nivel de instrucción expuesto anteriormente permite al elector paceño tener mayor posibilidad para procesar la información política que se genera en la sede de gobierno.

Figura 8. Seguimiento de noticias

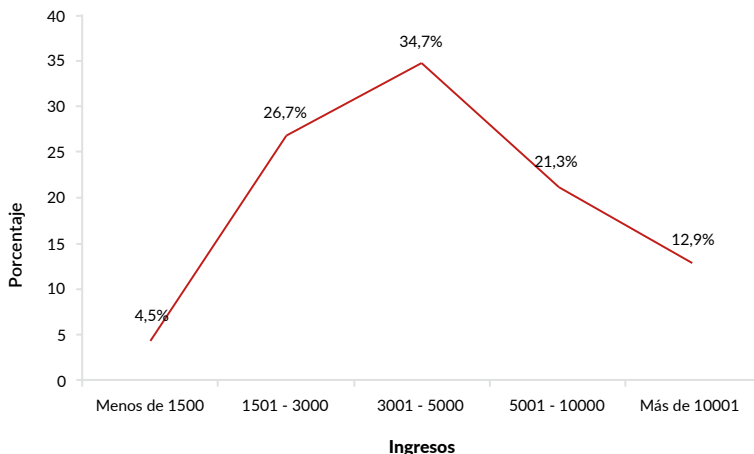


Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Por otra parte, el mayor porcentaje de grupo ocupacional, según los datos del Censo, pertenece a los trabajadores de los servicios y vendedores (25,47%); luego, se encuentran los profesionales, científicos e intelectuales (17,58%). Datos del GAMLP muestran a la venta y reparaciones como ocupación principal (26,90%), le siguen los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (9,14%); el 45,6% es empleado y el 26,2% es trabajador por cuenta propia; el 32,2% trabaja con sus familias y el 29,2% en un sector empresarial. Veamos ahora una variable importante para verificar las características económicas de los electores: su ingreso económico.

El factor económico es un recurso importante porque significa, indirectamente, acceso a la información, educación e incluso se considera un recurso que puede permitir la participación política. La figura 9 muestra que, de la población encuestada, la mayoría (34,7%) percibe ingresos mensuales entre 3.001 y 5.000 bolivianos; luego están aquellos con ingresos mensuales entre 1.501 y 3.000 bolivianos (26,7%); y en tercer lugar (21,3%) los electores con un ingreso entre 5.001 y 10.000 bolivianos. Si se toma este indicador para distinguir, por lo menos parcialmente, clases sociales, hablamos de un electorado mayormente de clase media.

Figura 9. Ingresos económicos aproximados de los encuestados (en bolivianos)



Fuente: elaboración propia con base en los datos de la encuesta realizada.

Finalmente, la identificación étnica constituye otro elemento importante en cuanto a las características sociales de la población. Sin embargo, su cuantificación depende de la construcción de variables sujetas no sólo al razonamiento técnico, sino también a contextos políticos. Así, el Censo de 1900 clasificó a los bolivianos según su raza en indígenas (50,9%), mestizos (26,9%), blancos (12,7%), negros (0,2%) y “sin especificar”. En el Censo de 1950, se diferenciaba la pertenencia étnica entre indígenas (63%) y no indígenas (37%) según el color de piel, la apariencia física y la vestimenta (Molina B. y Albó, 2006, cit. en Ciudadanía, 2012: 238-239). En los Censos de 1976 y 1992, la opción para identificar étnicamente a las personas era a través del idioma hablado (*ibid.*). Luego, el Censo del 2001 incorporó la variable de *autoidentificación*, lo cual dio como resultado un 62% de la población autoidentificada como indígena. Por último, el Censo de 2012 mostró que 5.859.879 (58,3%) no se identificaba con algún grupo étnico, 79,2% en el caso del municipio de La Paz

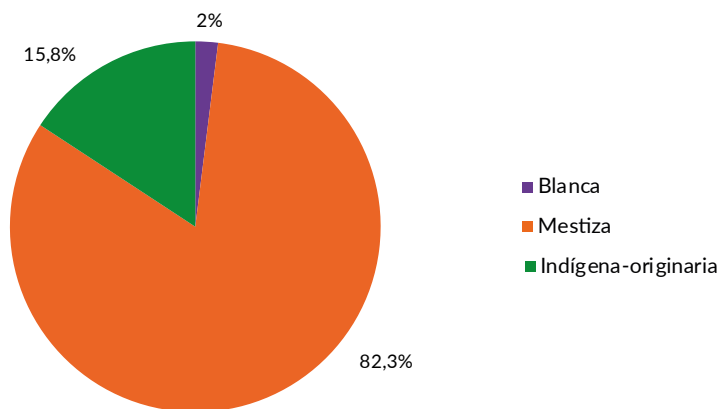
(base de datos del INE), lo que comprueba la tesis de que el indicador de *autoidentificación* depende de coyunturas sociopolíticas⁵⁷.

La encuesta boliviana realizada para el *Barómetro de las Américas* 2012, con carácter representativo, incorporó, además de la pregunta censal de *autopertenencia*, otra de percepción de origen racial incluyendo la opción mestizo. Los resultados fueron, en el primer caso, quechua (38,4%), aymara (23,5%), indígena de tierras bajas (10%) y ninguno (28,2%); en el segundo, mestizo (76,7%), indígena (17%), blanco (5,4%), otro (0,5%) y negro (0,3%). Es decir, una cosa es considerar *pertenecer* o no a alguna etnia (connotación cultural) y otra cosa es considerar *ser* de algún grupo racial. Al cruzar estas dos variables se encontró, por ejemplo, que 6% de los que se sentían “blancos” tuvieron como lengua materna un idioma indígena, mostrando la fluidez y subjetividad en la autoidentificación (*ibid.*: 241-245). De todas maneras, como nuestro interés aquí es averiguar las características individuales del elector, se pidió a los encuestados autoidentificarse otorgando la opción de *mestizo*. El 82,3% de los electores dijo considerarse mestizo, un 15,8% señaló ser indígena-originario, y tan solo un 2% se reconoció blanco (figura 10). Quizá sea posible relacionar este resultado con el idioma materno de los habitantes del municipio, el cual es principal e indiscutiblemente el castellano (ver cuadro 12).

El factor étnico en Bolivia, y mucho más en la última década, ha mostrado tener una fuerte influencia en la orientación del voto; éste consiste en apoyar al candidato que muestre semejanza étnica con el elector, muy a pesar de sus planteamientos ideológicos y/o programáticos. Tal ha sido la influencia del factor étnico en los resultados electorales que algunos autores plantean la posible “eticización de la política”, hasta “indigenización de la izquierda” (Vargas y Saravia, 2010: 129), o también la “ideologización de la base étnica” (Loayza, 2011: 28), ensalzando las diferencias raciales con bases estructurales.

⁵⁷ Algunos sostienen que el porcentaje de no indígenas en Bolivia asciende al 69%, ya que esta pregunta no incluyó a las personas menores de 15 años.

Figura 10. Autoidentificación étnica



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

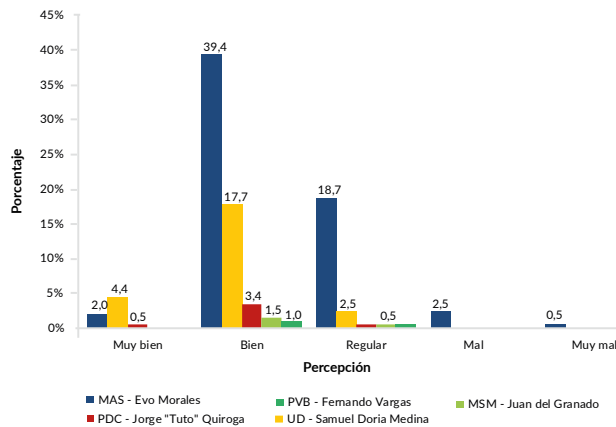
2. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL ELECTOR PACEÑO Y VOTO

Como dirían Anduiza y Bosch, “...la primera de las causas del voto [es]: la posición social de los individuos. En otras palabras, los individuos votan a un partido determinado como consecuencia de la posición que ellos ocupan en la estructura social de su país” (Anduiza y Bosch, 2009: 145). La *escuela sociológica del comportamiento electoral* sostendría que los partidos políticos emergen como reflejo de las relaciones entre grupos sociales dentro de una estructura social; la disputa electoral, entonces, no sería otra cosa que el manifiesto de las contradicciones entre grupos sociales opuestos. En este caso, nuestra variable dependiente es la orientación del voto en las últimas elecciones municipales de La Paz en 2015; sin embargo, tomando en cuenta el contexto político expuesto en el capítulo II, se preguntó también a los electores la orientación de su voto en las últimas elecciones presidenciales de 2014.

Inicialmente salta a la vista que las personas que consideran tener bien satisfechas sus necesidades básicas votaron, en su mayoría, por el MAS-Evo Morales, seguidas por quienes votaron por Unidad Demócrata

(UD)-Samuel Doria Medina (figura 11). Los encuestados que respondieron como “regular” a la satisfacción de sus necesidades básicas votaron, de igual manera, por el MAS y Evo Morales. Sin embargo, la tendencia cambia en aquellas personas que dijeron tener “muy bien” satisfechas sus necesidades básicas, demostrando su apoyo a UD y Samuel Doria Medina, candidato que ha sido frecuentemente asociado con las “clases privilegiadas”, dada su ocupación empresarial. Los sectores que consideran tener mal cubiertas sus necesidades básicas votaron por el MAS y Evo Morales en 2014, quizá con la expectativa de cambiar su situación negativa, ya que dicho partido se presenta constantemente desde sus inicios como la opción del “cambio”.

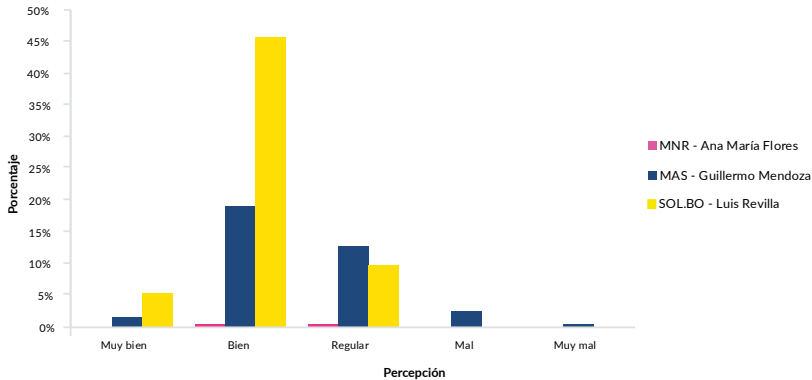
Figura 11. Satisfacción de necesidades básicas y voto, elecciones presidenciales de 2014



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

De igual forma, relacionamos la percepción sobre la satisfacción de necesidades básicas y orientación del voto, esta vez en las elecciones municipales de 2015, obteniendo los resultados que se muestran en la figura 12.

Figura 12. Satisfacción de necesidades básicas y voto, elecciones municipales de 2015



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

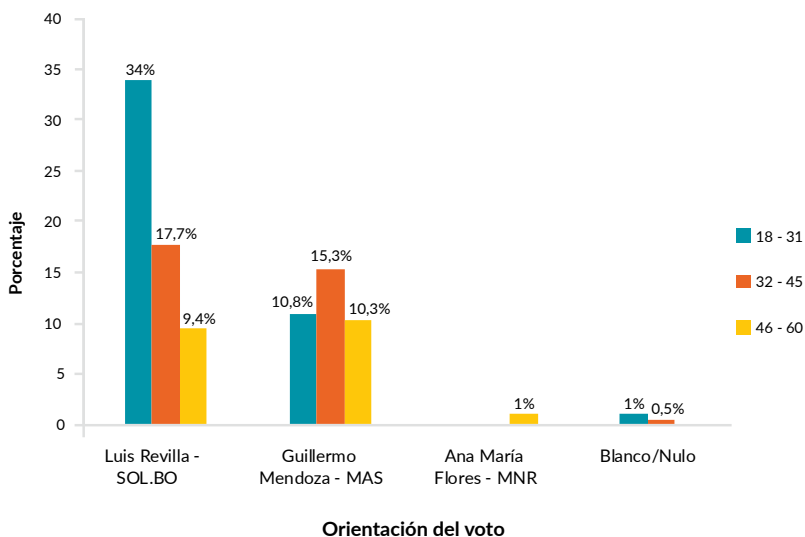
Los electores que calificaron tener “bien” y “muy bien” cubiertas sus necesidades básicas votaron en mayor proporción por Sol.Bo, de Luis Revilla. Salta a la vista la segmentación del voto entre dos partidos: MAS y Sol.Bo. Un elemento interesante a destacar es que las personas que indicaron tener “bien” satisfechas sus necesidades básicas apoyaron, tanto en las elecciones presidenciales de 2014 como en las municipales de 2015, a los candidatos ganadores que, dicho sea de paso, fueron reelectos. Es decir, probablemente los electores hayan apoyado a la continuidad de los últimos actores en el gobierno, por percibir como “buena” la satisfacción de sus necesidades básicas individuales, constituyéndose posiblemente en un voto de tipo *egotrópico*⁵⁸.

Contrariamente, podría argumentarse que es absolutamente necesario contrastar estos resultados con información macroeconómica. Sin embargo, a la hora de decidir el voto, por encima de los datos objetivos y técnicos, son más importantes las percepciones subjetivas del elector, por el hecho de que “...las percepciones tienen mucho más impacto electoral que la economía objetiva” (Anduiza y Bosch, 2009: 251).

58 “...aqueellos países donde el voto depende de la situación económica del país más que de la situación financiera de las personas, se llaman países *sociotrópicos*” (Anduiza y Bosch, 2009: 252).

La figura 13 muestra la relación entre las variables edad agrupada y orientación del voto; en primer lugar, habrá que señalar que los intervalos se definieron estadísticamente según el rango de edad de los encuestados. Dicho esto, el 34% de los votantes a favor de Luis Revilla (Sol.Bo) pertenecen al primer rango de edad (entre 18 y 31 años), 17,7% a las personas entre 32 y 45 años, y el 9,4% a aquellos entre 46 y 60. La mayoría de los electores de Guillermo Mendoza (MAS) (15,3%) tienen entre 32 y 45 años, luego entre 18 y 31 (10,8%), y finalmente entre 46 y 60 años de edad (10,3%). Resalta, pues, la inclinación del grupo de edad más joven a favorecer la candidatura de Sol.Bo, diferente de la composición etaria del voto a favor del MAS, que corresponde a votantes más adultos.

Figura 13. Rangos de edad y voto

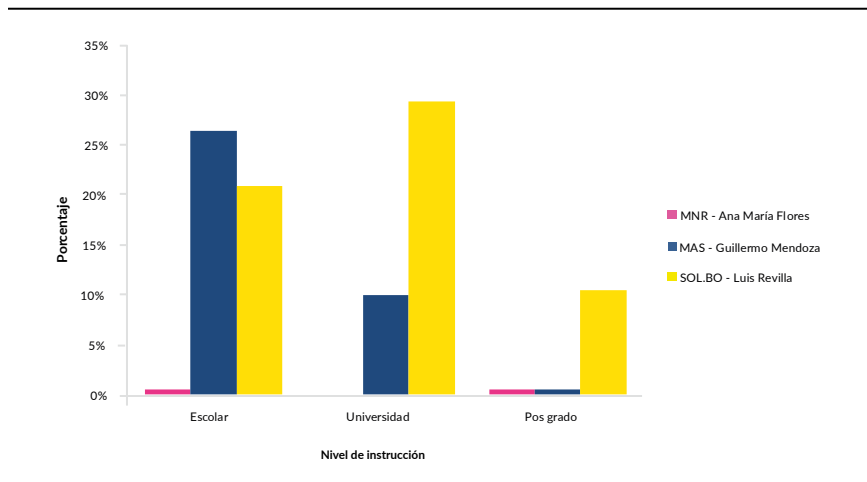


Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

El nivel de estudios es un elemento central para facilitar habilidades cognitivas: “los ciudadanos con niveles de estudios elevados tienen mayor capacidad de asimilar y procesar información política, interactuar en un grupo, tomar decisiones y enfrentarse a los procesos participati-

vos” (Anduiza y Bosch, 2009: 44). La figura 14 muestra que, en las últimas elecciones municipales de 2015, la tendencia, según grandes grupos de nivel educativo aplicados en la encuesta, fue que Guillermo Mendoza (MAS) tuvo mayor apoyo de los electores con un nivel de instrucción escolar, y Luis Revilla (Sol.Bo) recibió el apoyo electoral de aquellos que cursaron la universidad y el posgrado.

Figura 14. Nivel de instrucción y voto



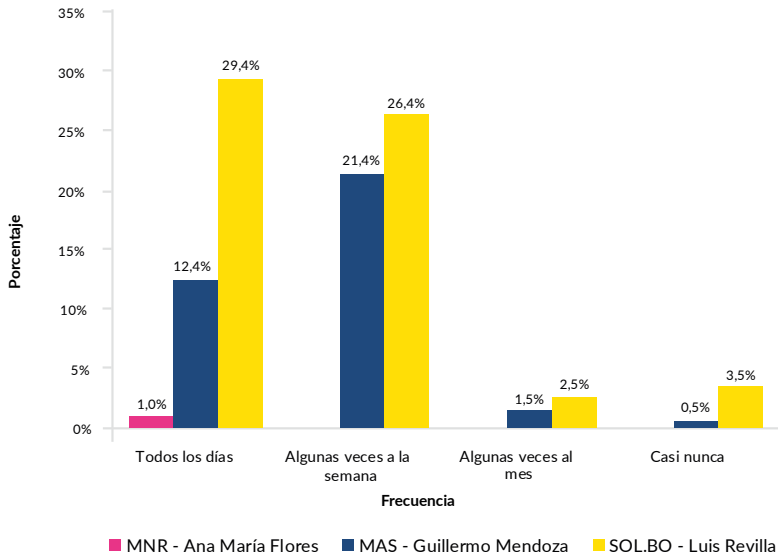
Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

La afirmación de que los menos instruidos votaron por el MAS para las elecciones municipales de 2015 concuerda con el estudio de Vargas y Saravia respecto al comportamiento electoral en las elecciones presidenciales de 2009, el cual sostiene que “...aquellos encuestados que presentan menores niveles de instrucción tienden a votar por Evo Morales (...) significa en política un menor nivel de instrucción: una visión ‘simplista’ de la política, sin matices, donde todo se resume en una lógica del ‘nosotros’ contra ‘ellos’...” (2010: 173). Esta declaración última podría considerarse atrevida; empero, las encuestas hechas para el *Barómetro de las Américas 2012* y *2014* refuerzan esta hipótesis, al resultar que “...las personas que están alineadas con las políticas y posicionamiento del Presidente tienen menores niveles de tolerancia hacia aquellos que critican o tienen opiniones negativas sobre el siste-

ma político boliviano” (Ciudadanía, 2012: 160). A la vez, “...la aprobación del trabajo del presidente tiende a ser mayor en La Paz que en otros departamentos, y (...) es mayor, entre los hombres, entre personas con menos educación y entre quienes se sienten indígenas” (*ibid.*, 2014: 69).

La figura 15 muestra que prácticamente las personas más informadas votaron por Luis Revilla de Sol.Bo, quedando Guillermo Mendoza del MAS en el segundo lugar de su preferencia. En cambio, las personas que señalaron seguir las noticias “algunas veces a la semana” votaron principalmente por Guillermo Mendoza seguido de Luis Revilla. Llama la atención que las personas que señalaron informarse “casi nunca” apoyaron también a Sol.Bo; quizá este resultado responda a que el candidato ya ocupó la silla edil en la anterior gestión y por la poca información recibida estos electores decidieron apoyar la continuidad del candidato que contaba con información de desempeño de una gestión anterior.

Figura 15. Seguimiento de noticias y voto en elecciones municipales de 2015

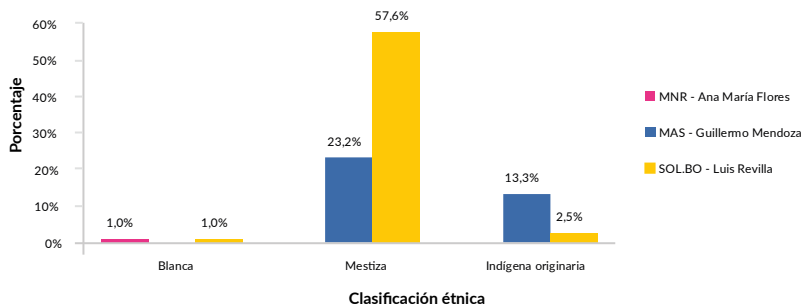


Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Los resultados que muestran las figuras 14 y 15 concuerdan básicamente con aquella relación positiva entre población con más alto grado de instrucción e interés político. Es decir, las personas con más alto grado de instrucción son las que más informadas se mantienen y cuentan con más recursos cognitivos para procesar la información difundida en los programas de gobierno.

Por otra parte, se relacionó también la variable de autoidentificación étnica con la orientación electoral en elecciones municipales de 2015. Se obtuvieron los resultados que se muestran en la figura 16.

Figura 16. Autoidentificación étnica y voto en elecciones municipales de 2015



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

En el caso de las últimas elecciones municipales, los electores que se identificaron como blancos, votaron por el MNR y Sol.Bo; sin embargo, no por el MAS, partido de discurso indigenista y fuertemente crítico con el orden político económico anteriormente establecido. Aquellos que se calificaron como mestizos apoyaron en mayor medida a Sol.Bo-Luis Revilla y luego al MAS-Guillermo Mendoza. Por su parte, los indígenas originarios apoyaron en primera medida al MAS-Guillermo Mendoza y luego a Sol.Bo-Luis Revilla.

Lo anterior no es suficiente para afirmar al factor étnico como elemento principal en cuanto a orientación del voto, ya que ninguno de

los candidatos a alcalde cuenta con un perfil indígena⁵⁹. Por otra parte, el comportamiento electoral de los “mestizos” es particularmente parecido al de las personas que señalaron tener “bien” satisfechas sus necesidades básicas, por lo que el factor étnico no tendría mayor incidencia en la motivación del voto que la variable satisfacción de necesidades básicas, por ejemplo (figuras 11 y 12).

De todas maneras, el grueso de la población paceña identificada como mestiza apoyó a todas las opciones en competencia, dando también un amplio respaldo al MAS y Evo Morales en las elecciones de 2014. Vargas y Saravia sostienen que, tanto en la elección presidencial de 2005 como en la de 2009, el factor explicativo principal de apoyo a Evo Morales fue el *voto étnico* (Vargas y Saravia, 2010: 76). Es decir, el respaldo electoral estuvo motivado, no por la propuesta de gobierno, por el logro educativo del candidato u otros, sino más bien por su condición de indígena. En la misma línea, Loayza arguye que la problemática sociopolítica (y electoral) boliviana gira en torno a la diferenciación racial, reforzada por discursos gubernamentales: el vicepresidente García Linera, por ejemplo, afirma que “...el poder político es ejercido por una comunidad racialmente diferenciada (*q'ara*) en desmedro de otra (india)” (García Linera, 2009 cit. en Loayza, 2011: 76) y se refiere a los “...esfuerzos de la propaganda gubernamental por subrayar el origen indigente (sic.) del Presidente” (*ibid.*: 77).

Hasta aquí hemos mostrado 1) las condiciones materiales sobre las que se desenvuelve el elector paceño, 2) las características socioeconómicas individuales del elector y 3) un primer acercamiento a los principales factores socioeconómicos que pudieron influir en la orientación del voto. Está claro que la posición social de los individuos condiciona la creación de valores políticos mediante la *socialización* y/o gracias a los *recursos* que una sociedad puede brindar (por ejemplo, la educación o el

⁵⁹ Ante el primer intento de candidatura de Guillermo Mendoza para alcalde de La Paz por el MAS en 2010, las organizaciones sociales exigieron en su lugar a otro candidato indígena, pues el mismo no era considerado como tal (Vargas y Saravia, 2010: 94).

acceso a los medios de información). Una vez aclarada la base material y las cualidades socioeconómicas de los electores, en el próximo capítulo, analizaremos los factores políticos que pudieron incidir en la decisión del voto por una u otra opción político partidaria en la elección de Alcalde Municipal de La Paz en 2015.

3. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

El municipio con mayor cobertura de servicios básicos en Bolivia es La Paz. Casi la totalidad de sus viviendas cuentan con energía eléctrica, más del 90% tiene alcantarillado y procedencia de agua por cañería, además de situarse entre los municipios con más acceso a internet. Su principal actividad económica reside en el área de servicios, seguida del comercio, el transporte y los almacenes. Al mismo tiempo, comparado con los municipios más importantes del país, La Paz presenta el menor porcentaje de habitantes nacidos en otro lugar (15,7%); es decir, su población no está constituida por inmigrantes, sino más bien por personas nacidas en el municipio. Cerca del 90% de los paceños tiene como lengua materna el castellano y es el municipio con menor porcentaje de población pobre (14,3%) (INE, 2012).

La Paz es también el municipio con más alto porcentaje de población alfabeta y mejores niveles de instrucción: tiene una mayor proporción de licenciados, técnicos universitarios y técnicos de instituto entre sus habitantes (*ibid.*). Asimismo, casi en todos los macrodistritos en los que se aplicó nuestra encuesta, la mayoría de la población tiene sus necesidades básicas satisfechas (GAMLP, 2014a).

Los datos primarios corroboran que los paceños cuentan con acceso a servicios básicos, sobre todo, agua por cañería, alcantarillado y electricidad. De esta manera, la mayoría considera que tiene “bien” satisfechas sus necesidades básicas. Por otro lado, el rango de edad se inclina hacia la población joven y adulta; se trata de población relativamente informada, con ingresos económicos medios (preponderantemente entre 3.001 y 5.000 bolivianos) e identificada en un alto porcentaje como mestiza.

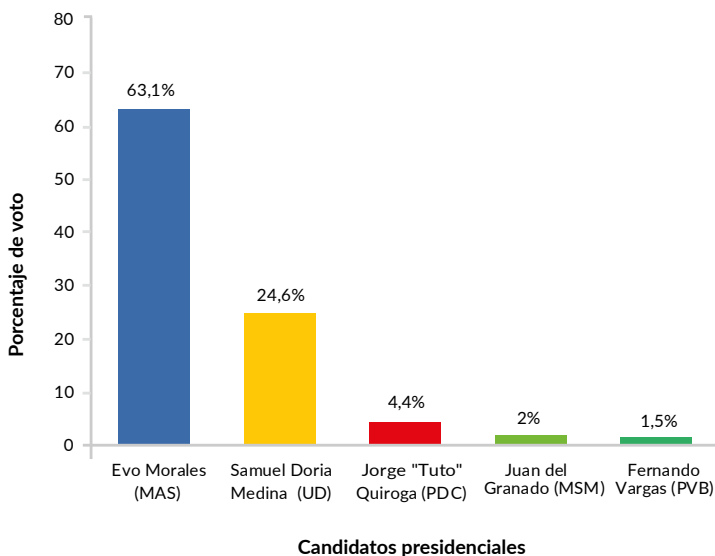
IV. FACTORES POLÍTICOS EN EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL

Como se indicó al momento de definir el concepto *factores políticos*, en este capítulo se toma en cuenta elementos como la identificación de partido, identificación ideológica, ofertas de campaña, gestión gubernamental y candidatos, desde el punto de vista del elector. A continuación, se expondrá la descripción de variables e inmediatamente la relación bivariable, además de reflexionar sobre los resultados con información del contexto político.

En el capítulo II, encontramos los resultados oficiales de las últimas elecciones presidenciales de 2014 y de las elecciones municipales de La Paz 2015; con el fin de contrastar y validar los resultados de la encuesta aplicada, mostramos en primera instancia la preferencia electoral de la muestra en las elecciones mencionadas (figura 17).

La figura muestra claramente que la orientación electoral de la población encuestada para la elección presidencial de 2014 fue ampliamente favorable al MAS y Evo Morales, quien obtuvo el 63,1% de preferencia entre los encuestados; seguidamente se encuentra a UD y Samuel Doria Medina, que suma un 24,6% de preferencia electoral. Los tres partidos políticos restantes, PDC de Jorge Quiroga, MSM de Juan del Granado, y PVB de Fernando Vargas, no superan el 5% de apoyo entre la población encuestada.

Figura 17. Apoyo electoral en las elecciones presidenciales de octubre de 2014, por partido político



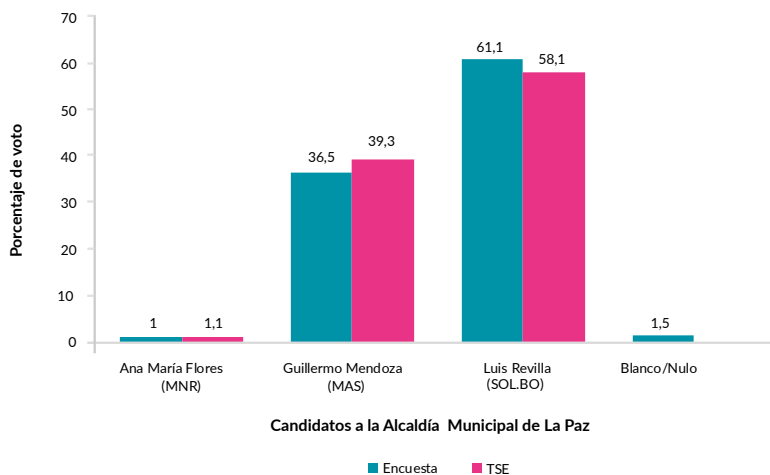
Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Para las elecciones municipales de 2015, el 61,1% de los encuestados señaló haber votado por Sol.Bo y Luis Revilla; el MAS y Guillermo Mendoza obtuvieron el 36,5%, y un ínfimo apoyo fue dado al MNR, un 1%. En ambas elecciones (2014 y 2015), los encuestados mostraron inclinarse hacia la opción ganadora (figura 18).

En esta figura se muestra la correspondencia entre los resultados de la encuesta realizada (izquierda) y los resultados oficiales del TSE (derecha). Corresponde ahora analizar las principales motivaciones, en este caso políticas, que inclinaron la orientación del voto en las elecciones municipales de La Paz, según la percepción de los propios encuestados/electores.

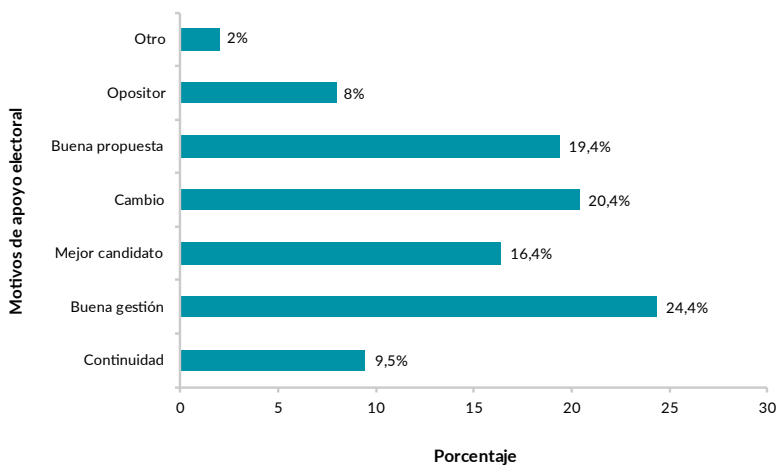
En un primer acercamiento, se preguntó sobre los motivos del voto por el candidato de su preferencia. La figura 19 muestra algunos de los principales motivos tomados en cuenta por los electores a la hora de decidir su voto; las variables fueron seleccionadas luego del análisis de los resultados de la prueba piloto.

Figura 18. Apoyo electoral en las elecciones municipales de 2015, por partido político



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Figura 19. Motivos de apoyo electoral a un determinado candidato



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Nótese que el principal elemento que los electores indicaron tomar en cuenta es la “buena gestión” (24,4%), seguido del factor “cambio” (20,4%); luego la “buena propuesta” (19,4%); le siguen el criterio de “mejor candidato” (16,4%), la continuidad (9,5%) y por último el hecho de ser opositor (8%). La noción de “buena gestión” quizá se relacione con el hecho de que los electores con buena satisfacción de necesidades básicas reeligieron a los candidatos de la última gestión, denotando cierto sentido de bienestar, por lo que se verían dispuestos a apoyar las “buenas” gestiones.

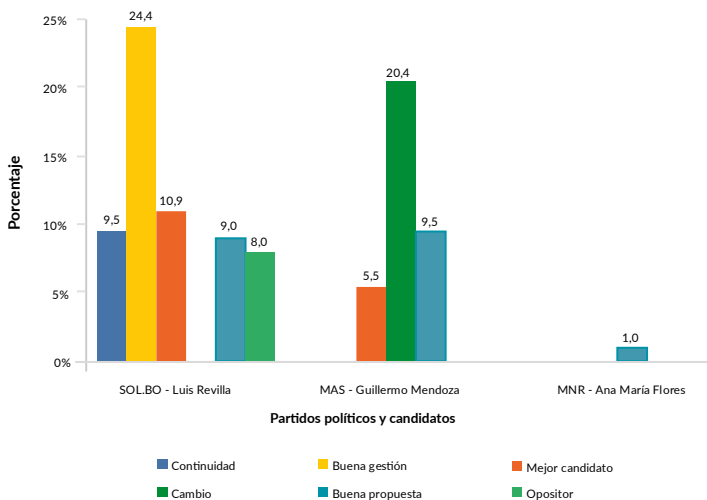
El “cambio” como segundo elemento llama la atención por estar cargado de un fuerte contenido discursivo difundido por los dirigentes del MAS desde el Presidente Evo Morales con su mentado “proceso de cambio”, el cual es divulgado por la militancia del MAS. El mismo programa de gobierno a la Alcaldía de La Paz por este partido político lleva por consigna “cambiar para crecer”. En otras palabras, este elemento discursivo cuenta con cierta aceptación en el electorado favorable al MAS.

A pesar de encontrarse en tercer lugar, el hecho de que los electores consideren importante la propuesta de gestión significa una evaluación racional entre programas y candidatos, y estar pendientes al mismo tiempo de la información difundida por los medios de comunicación. Sin embargo, las variables expuestas no muestran diferenciación entre candidatos; es decir, no muestran qué candidato ofreció una buena propuesta, por ejemplo, al elector. Por lo mencionado, y para hacer una mejor discriminación entre los motivos de apoyo electoral y los candidatos, la figura 20 relaciona estas dos variables.

Como se aprecia, Guillermo Mendoza parece haber heredado los réditos políticos del elemento discursivo principal del MAS: el “cambio”. No es casual que el Presidente Evo Morales, en el cierre de campaña en La Paz, invocara a apoyar, por encima de los candidatos, al “proceso de cambio” (Mealla, 26-3-2015). Por otra parte, las personas que tomaron en cuenta la “buena gestión” votaron por Sol.Bo; este reconocimiento, para muchos, tiene sus bases en la gestión iniciada por Juan del Granado y el MSM, continuada por Luis Revilla (Ichaso Elcuaz, 12-3-2015; *La Prensa*, 23-3-2015). De hecho, el plan de gobierno propuesto por Sol.Bo menciona en varias oportunidades 15 años de gestión y una cuarta fase de continuidad (Sol.Bo, 2015). Al mismo tiempo, esta agrupación polí-

tica aglutina un mayor porcentaje sobre el mejor candidato y el hecho de ser opositor. En la figura 21 se muestra la valoración que el electorado otorgó a la última gestión municipal de Luis Revilla (2010-2015). La mayoría de la población señaló tener una buena opinión sobre la última gestión municipal de Luis Revilla (45,3%), 24,1% la calificaron como regular, 17,7% como mala, 6,9% como muy mala y 5,9% como muy buena. Esta figura respalda entonces los resultados de la figura 19, al demostrar la aprobación positiva de la gestión municipal de Revilla⁶⁰.

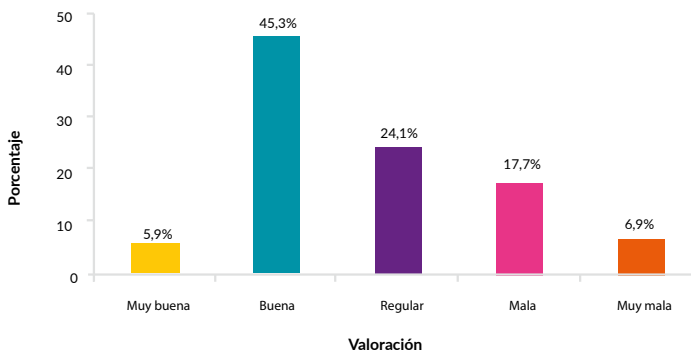
Figura 20. Motivos de apoyo electoral según candidato



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

60 Una encuesta realizada por la Unidad de Promoción de la Participación Ciudadana del Gobierno Municipal de La Paz a la cual pudimos acceder muestra que, para junio de 2014, la aprobación de la gestión del alcalde Luis Revilla fue la siguiente: aprueba 73,8%, desaprueba 16,9% y NS/NR 9,3%. Otro estudio sobre percepciones ciudadanas en La Paz (2011) señala a la Alcaldía Municipal de La Paz como la tercera institución de confianza por los ciudadanos, luego de la "Iglesia católica" y "las entidades privadas" (Vargas, 2011: 83).

Figura 21. Valoración de la última gestión municipal



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Según información del Plan de Gobierno de Sol.Bo, faltando cinco meses para la conclusión de su última gestión municipal 2010-2015, se habría cumplido con un 78% de avance físico y un 75% de avance financiero; de hecho, se declara en el mismo documento que “el Gobierno Municipal de La Paz ha sido y es un modelo de administración pública local en cuanto a eficiencia, transparencia y sobre todo compromiso con la población” (Sol.Bo, 2015), exponiendo abiertamente sus logros administrativos. Precisamente, haciendo una revisión del contenido de los planes de gobierno propuestos por cada partido, es posible notar las nociones enfatizadas por cada uno.

1. OFERTAS ELECTORALES

Las ofertas electorales constituyen aquellas propuestas con las que los partidos políticos y candidatos pretenden seducir al electorado para hacerse de su voto. Éstas pueden identificarse en los discursos de los postulantes y propagandas electorales; pero principalmente en los planes de gobierno, como veremos a continuación (cuadro 16).

Cuadro 16. Resumen del contenido de planes de gobierno propuestos para la Alcaldía Municipal de La Paz, 2015-2020

Partido político	Contenido político	Políticas municipales
MAS	Lograr el cumplimiento del plan mediante la coordinación de los diferentes niveles de gobierno en el marco del Plan Nacional de Desarrollo, Agenda Patriótica 2015 y el Vivir Bien.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Primero la familia 2. Nuestros jóvenes 3. Chukutas productivos 4. La Paz maravillosa 5. La Paz metropolitana
Sol.Bo	Continuar con la gestión 2010-2015 con los 15 años de experiencia en la administración de la Alcaldía, y así dar cumplimiento al Plan 2040 “La Paz que queremos”. Evitando una administración paternalista y centralista insostenible.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ciudad inteligente 2. Pumakatari para todos los paceños 3. La Paz en Paz, seguros y libres de violencia 4. Barrios y distritos de verdad 5. Niños educados para amar la ciudad 6. La Paz con salud en serio 7. Ciudad para el peatón, bastón, silla de ruedas
MNR	Dejar de lado el enfrentamiento y la confrontación, modernizar La Paz.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Municipio moderno y productivo 2. Educación y deportes 3. Salud 4. Seguridad ciudadana 5. Transporte 6. Descentralización de los servicios de catastro 7. Propiedad de mercados 8. Creación del banco de tierras municipal 9. Remodelación del matadero municipal

Fuente: elaboración propia basada en los planes de gobierno presentados al TSE, MAS (2015), Sol. Bo (2015), MNR (2015).

El cuadro resume los principales lineamientos planteados por los tres partidos políticos en competencia. El Plan de Gobierno del MAS (68 páginas) señala que, a partir de la toma del Poder del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales, Bolivia se ha posicionado positivamente en el ámbito internacional; ésta sería una de las razones por la cual La Paz habría resaltado como ciudad maravilla; se afirma también que la nacionalización de los hidrocarburos ha beneficiado a todos los municipios del país con la redistribución de la riqueza; sin embargo, lograron mayor crecimiento, desarrollo y mejor ejecución presupuestaria los municipios que pudieron *coordinar* con el nivel central. De esta ma-

nera, se menciona varias veces la importancia de la *coordinación* con el Gobierno central y la Gobernación; es más, se declara textualmente: “El presente Plan para la ciudad de La Paz, se concretará en todas sus propuestas, políticas, programas y proyectos, siempre que exista un compromiso directo y propositivo del nivel central, la Gobernación y el Municipio” (MAS, 2015: 12). Entre las propuestas novedosas encontramos: establecimiento de *pirwas* (almacenes temporales para pequeños productores), no esperar a que el paciente vaya al hospital (médicos recién titulados en cada barrio), creación de empresas municipales, placas dentales gratis, lentes de aumento gratis, entrega de ajueres a los recién nacidos, servicios psicológicos para la mascota (readaptación, adiestramiento), construcción del “Hospital Municipal para Mascotas”, becas contra el abandono escolar, buses escolares con transmisión en vivo para padres mediante celular, programa “papá vigilante” (padres vigilando sus barrios), centro de rehabilitación de jóvenes en situación de pandilla, línea mujer (teléfono para asesoramiento a mujeres en situación de violencia), licenciatura en deportes, marca “Kollita tenías que ser”, construcción de dos teleféricos municipales, creación del “Museo Municipal de la Revolución Democrática Cultural” (exponiendo la transición presidencial del 2003 al 2006, la posesión del Presidente Evo Morales, y “los atentados de la derecha organizada y financiada por los EEUU”, entre otros), rebaja de impuestos, incentivos a fachadas completas, canal municipal de televisión “Pueblo Paceño” (MAS, 2015) (figura 22).

Por su parte, Sol.Bo resalta en su plan de gobierno (84 páginas) la experiencia adquirida en 15 años de gestión municipal y plantea dar continuidad a la última (2010-2015) para cumplir el Plan 2040, “La Paz que queremos”, con corresponsabilidad colectiva (que los individuos dejen de demandar y esperar que todo lo que necesitan provenga del Estado), evitando la gestión paternalista/centralista que sólo genera dependencia más que sostenibilidad. Los tópicos reiterativos en este caso son: gestión, experiencia y continuidad; las propuestas novedosas son: becas para la niñez y adolescencia en situación de extrema vulnerabilidad, proyecto “Valorización, recuperación y fortalecimiento de apachetas y huacas en La Paz”, unidad móvil de atención veterinaria y esterilización de mascotas.

Figura 22. Difusión impresa de la imagen del candidato y propuestas programáticas del MAS. Elecciones municipales de La Paz, 2015



No se identificaron muchas propuestas novedosas, quizá porque la orientación principal del plan es dar continuidad al modelo de gestión conocido. Sin embargo, los proyectos expuestos cuentan con mayor especificación técnica e incluso geolocalizados. Por otra parte, con la publicación de resultados de encuestas preelectorales favorables a Luis Revilla, Sol.Bo empezó a promocionar a los candidatos a concejales, como se muestra a continuación, para lograr un Concejo Municipal que le brinde gobernabilidad en la siguiente gestión (figura 23).

Finalmente, el MNR, en su plan de gobierno no tuvo muchas connotaciones políticas, más bien hizo notar los logros del partido de hace más de sesenta años atrás de forma anacrónica y en completa desconexión con las necesidades de los electores. Algunas de sus propuestas fueron: creación de fábricas de preresiclado de basura en cada distrito; creación de fábricas de confección; joyería y calzados; dotación de terrenos municipales gratuitos y libres de impuestos por diez años para la producción y reforestación en la ciudad, generando miles de fuentes de trabajo; mano de obra para fachadas; creación de microempresas de construcción; tren elevado; incentivos a los inmuebles que cuenten con fachada por embellecer la ciudad; se afirmaba que las mejores publicidades serían premia-

das con pago de patente “cero” durante cinco años; y, además, la construcción de nuevos cementerios para el municipio⁶¹ (figura 24).

Encuestas de opinión elaboradas para la Alcaldía de La Paz mostraron que los ciudadanos otorgan mayor importancia a los siguientes proyectos: 1) hospitales de 2° nivel (77,9%); 2) La Paz Bus-Pumakatari (73,6%); 3) programa de refacción de aceras en el centro de la ciudad (67,9%) (GAMLP, 2014b). Otro sondeo realizado reveló que, según los paceños, el próximo alcalde debería prestar atención a: 1) generación de empleos (57,5%); 2) fortalecimiento de la seguridad ciudadana (48,4%); y 3) mejoramiento del sistema de transporte público (44,4%) (GAMLP, 2014a). Es posible que estos estudios previos a la elección hayan brindado los insumos necesarios a Sol.Bo para elaborar su programa de gobierno y que éste tenga mayor aceptación por los electores; quizá por esta razón las tres primeras políticas ofrecidas en su plan son: 1) ciudad inteligente 2) Pumakatari para todos los paceños y 3) La Paz en Paz, seguros y libres de violencia; elementos que coinciden con las prioridades expresadas por la población, lo que no ocurre con los planes de gobierno de los otros dos partidos, como muestra el cuadro 16.

Por otro lado, en los programas de Sol.Bo y el MAS resalta un elemento común: su enfoque en el ser humano:

...una gestión municipal no debe medirse únicamente a partir de la cantidad de obras físicas realizadas, sino también, en programas y proyectos desarrollados bajo *un enfoque centrado de desarrollo humano* (Sol.Bo, 2015: s.p.).

Se trata de una propuesta política plasmada en una propuesta programática centrada en el ser humano como inspirador y destinatario de nuestras acciones (*ibid.*).

Los ejes temáticos que contiene el Programa de Gobierno son cinco y contienen en su esencia la filosofía que ha guiado siempre mi accionar: Primero el Ser Humano (MAS, 2015: 16).

Nuestra premisa es que el Municipio de La Paz sea un lugar donde se pueda vivir bien. Un Municipio donde el ser humano esté por encima del cemento (*ibid.*)

61 Se aclara que la imprecisión de las propuestas muestra la notable generalidad de las “propuestas” (aspiraciones, más propiamente dicho) expresadas en las escasas cuatro páginas del programa de gobierno presentado por dicho partido.

Figura 23. Difusión impresa de la imagen de candidatos de Sol.Bo. Elecciones municipales de La Paz, 2015



Figura 24. Difusión impresa de la imagen de la candidata del MNR. Elecciones municipales de La Paz, 2015



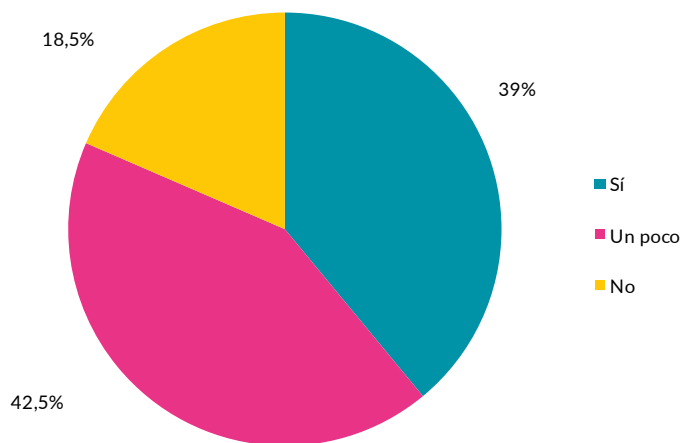
Para Zizek, la “pospolítica” es una política que afirma dejar atrás las viejas luchas ideológicas y además se centra en la administración y gestión de expertos, mientras que ‘biopolítica’ designa como su objeto principal la regulación de la seguridad y el bienestar de las vidas humanas” (2009: 51). Es notable que los programas de gobierno, más que elementos ideológicos, exponen proyectos específicos (más técnicos, en el caso de Sol.Bo); entonces quizá sea posible decir que estos programas manifiestan la “pospolítica” del municipio y el pensamiento biopolítico de los dos principales candidatos y partidos políticos en las elecciones municipales de La Paz 2015.

De todas maneras, la mayoría de los electores no vota en función de las propuestas, por lo menos no únicamente, ya que leer los planes de gobierno requiere de un esfuerzo aparte. Consultamos a los encuestados si conocían el programa de gobierno del candidato por el que votaron (figura 25).

El 81,5% de la población encuestada señaló “conocer” y “conocer un poco” el programa de gobierno de su candidato, frente a un 18,5% de población no informada sobre los planes de gobierno o propuestas. Por supuesto, los porcentajes no significan que más del 80% de los electores haya leído los planes de gobierno, es probable que se tenga conocimiento de los mismos mediante las campañas, programas de televisión, entrevistas a los candidatos, folletos u otros, diseñados para hacer llegar las propuestas a los ciudadanos de manera más digerible. En la figura 26, relacionamos esta variable con la orientación del voto para diferenciar el conocimiento de propuestas según candidato.

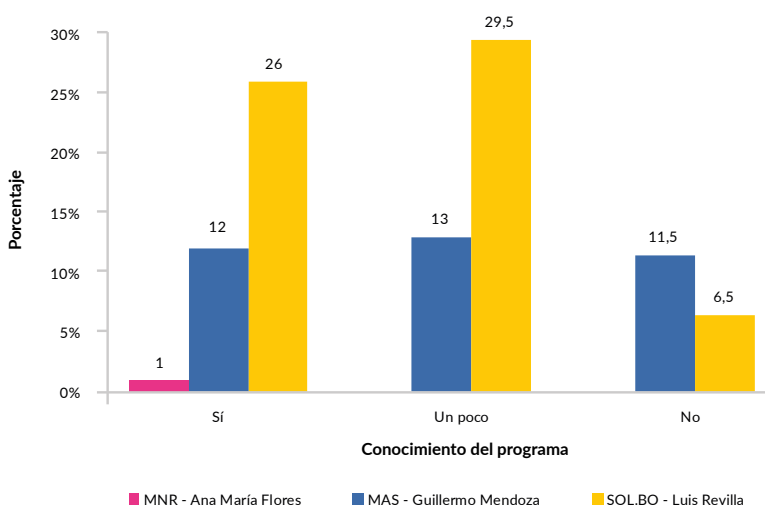
La figura muestra que las personas que conocen las propuestas y las que dijeron conocer un poco votaron en mayor proporción por Sol.Bo, luego por el MAS. Sin embargo, la relación se invierte en aquellas personas que votaron por su candidato sin conocer sus propuestas, las cuales se inclinan por el MAS y luego por Sol.Bo. Es probable que este gráfico tenga relación con el nivel de instrucción y el seguimiento de noticias (figuras 13 y 14), pues, como vimos, las personas que siguen las noticias y aquellos con mayor nivel de instrucción votaron por Sol.Bo; el nivel de instrucción representa una herramienta para discernir y asimilar las distintas propuestas ofrecidas por los partidos.

Figura 25. Conocimiento del programa de gobierno



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Figura 26. Conocimiento del programa de gobierno y voto

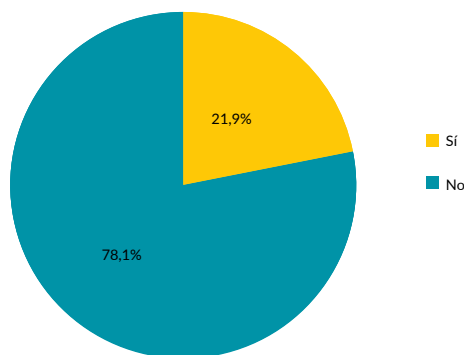


Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

2. IDENTIFICACIÓN DE PARTIDO

Una de las corrientes teóricas y metodológicas del comportamiento electoral es la *escuela de Michigan*, elaborada en el contexto norteamericano; sostiene que los electores votan en función de su identificación con un partido político, siendo ésta más importante que el desarrollo de las campañas políticas. Dado que el motivador principal del voto sería el partido, el voto, según esta teoría, tiende a repetirse elección tras elección, afianzando su compromiso (voto normal) (Anduiza y Bosch, 2009: 197-200). Tomando como referencia las proposiciones de la *escuela de Michigan*, para averiguar la proporción de identificación con un partido político, se preguntó a los encuestados si simpatizaban o no con algún partido político, respondiendo de la manera que se representa en la figura 27.

Figura 27. Simpatía con algún partido político



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

El 78,1% de los electores en la ciudad de La Paz señaló no simpatizar con ningún partido político, mientras que el restante 21,9% expresó su simpatía con algún partido. La encuesta realizada para el *Barómetro de las Américas 2012* revela un descenso en la simpatía hacia los partidos políticos en Bolivia: año 2008 (29%), 2010 (31,1%), 2012 (15,8%), siendo el MAS el partido con más seguidores (76%) (Ciudadanía, 2012: 71). Lamentablemente esta variable no fue medida en el informe de 2014; sin

embargo, se observa la tendencia de la población boliviana y paceña. Probablemente el hecho de que el porcentaje de simpatizantes en nuestra investigación sea elevado se deba que la encuesta se tomó en época electoral. A fin de averiguar la proporción de la *identificación de partido* en el municipio de La Paz, relacionamos esta variable con la orientación del voto en las elecciones presidenciales de 2014 y municipales de 2015 (cuadros 17 y 18). El cuadro 17 revela que la mayoría de los electores que dijeron sentirse identificados con un partido político votaron en 2014 por el MAS y Evo Morales (17,4%), siendo éste el único dato significativo.

Cuadro 17. Preferencia electoral en las elecciones presidenciales de 2014 y simpatía con un partido político

		¿En este momento simpatiza Ud. con algún partido político/agrupación ciudadana?		Total
		Sí	No	
¿En las elecciones presidenciales de octubre de 2014, por quién votó?	Evo Morales-MAS	17,4%	46,3%	63,7%
	Samuel Doria Medina-UD	2,0%	22,4%	24,4%
	Jorge Tuto Quiroga-PDC	1,0%	3,5%	4,5%
	Juan del Granado-MSM	1,5%	,5%	2,0%
	Fernando Vargas-PVB	–	1,5%	1,5%
	No votó	–	1,0%	1,0%
	Nulo/blanco	–	3,0%	3,0%
Total		21,9%	78,1%	100,0%

Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

A continuación, la relación entre simpatía con un partido político y preferencia electoral en las municipales de 2015: el cuadro 18 muestra que Guillermo Mendoza reunió un 16,4% de las personas que se identificaron con un partido político, asumimos que es el MAS. Si comparamos los cuadros 17 y 18, los porcentajes de personas que dijeron identificarse con un partido y votaron por el MAS en ambas elecciones son muy parecidos. Inferimos entonces que los electores que votan por razón de partido en el municipio de La Paz se acercan al 17% favorable al MAS.

Cuadro 18. Preferencia electoral en elecciones municipales de 2015 y simpatía con un partido político

		¿En este momento simpatiza Ud. con algún partido político/agrupación ciudadana?		Total
		Sí	No	
¿Por quién votó en las últimas elecciones para la Alcaldía de La Paz?	Ana María Flores-MNR	1,0%	–	1,0%
	Guillermo Mendoza-MAS	16,4%	20,4%	36,8%
	Luis Revilla-Sol.Bo	4,5%	56,2%	60,7%
	Blanco/Nulo	–	1,5%	1,5%
Total		21,9%	78,1%	100,0%

Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

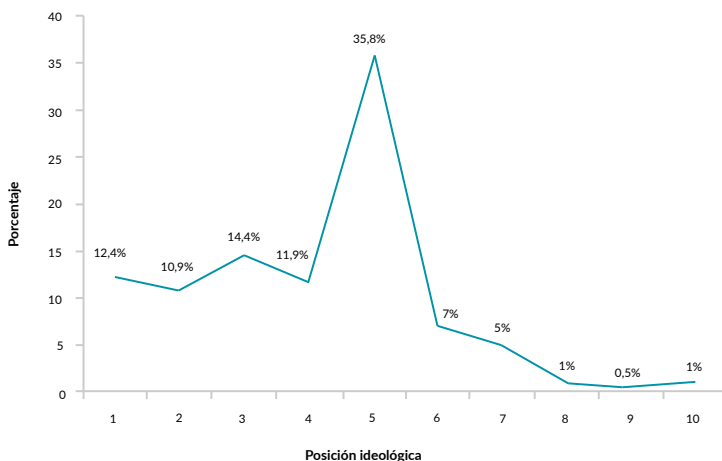
De todas maneras, el *modelo de Michigan* tiene sus limitaciones a la hora de explicar el comportamiento electoral. Una de sus críticas fundamentales es que fue diseñado para un modelo bipartidista como el de Estados Unidos. En Europa, por ejemplo, el sistema multipartidista hace que la ideología izquierda-derecha sea más importante que identificarse con uno u otro partido. Veamos a continuación las características ideológicas de electores y partidos políticos en el municipio de La Paz.

3. IDEOLOGÍA Y VOTO

Así como el *modelo de Michigan* arguye que el elector vota en función al partido con el que se siente identificado, el *modelo ideológico del voto* afirma lo mismo, sólo que esta vez con la autoidentificación izquierda-derecha. A pesar de que, como explica Huntington (2015), pueden existir diferentes ideologías: liberalismo, socialismo, anarquismo, corporativismo, marxismo, comunismo, socialdemocracia, conservadurismo, nacionalismo, fascismo y democracia cristiana, la división más común sigue siendo la ideología de izquierda-derecha, con todos sus matices. Autores como Bobbio afirman que es la diada político-ideológica más importante dependientes y excluyentes entre sí. La ideología es útil al elector para simplificar la muchas veces compleja información política,

“suministra pistas al individuo para saber lo que está bien y lo que no lo está” (Anduiza y Bosch, 2009: 189), y aunque quizá no se tenga claro los fundamentos teóricos de izquierda o derecha, el sólo hecho de identificarse con una de éstas puede llevar a que el elector vote por el partido político ideológicamente más cercano al suyo. Para esto, se pidió a los encuestados elegir un número que represente su posición ideológica en la escala del 1 al 10, donde el 1 simula la extrema izquierda y el número 10 la extrema derecha (figura 28).

Figura 28. Escala de posición ideológica: desde extrema izquierda hasta extrema derecha



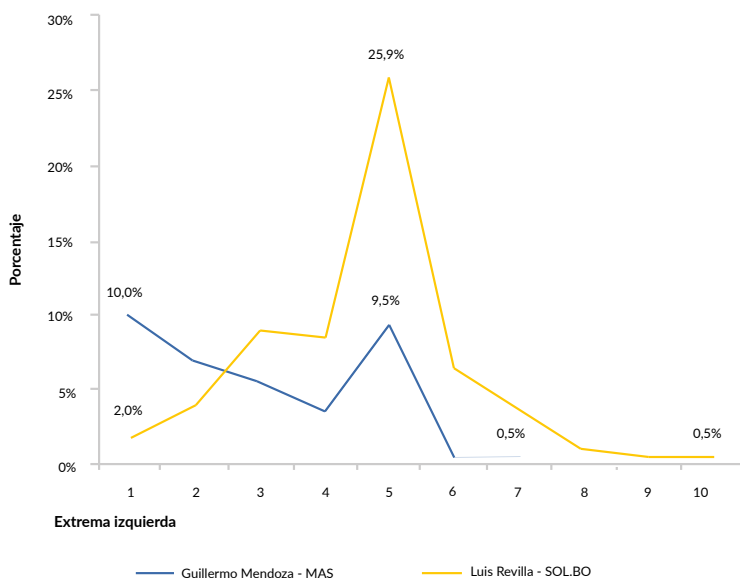
Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Notablemente, la mayoría de la población se identificó con el número 5, que podríamos decir una ideología moderada o de “centro”; en otros términos, la mayoría de las personas no muestra una inclinación ideológica hacia la izquierda o hacia la derecha. Se puede observar también una leve inclinación del electorado hacia la izquierda. Posiblemente esto tenga que ver con una de la hipótesis de Salvador Romero Ballivián (1998), quien afirma que el occidente de Bolivia se inclina hacia la izquierda y el oriente boliviano hacia la derecha. A la vez, es notoria la casi inexistencia de las personas identificadas de derecha, quizá porque

“la derecha” es sistemáticamente condenada por el Gobierno central. De todas maneras, por lo menos en el municipio de La Paz, no parece haber una fuerte presencia de estas ideologías en la población.

Comparemos ahora la identificación ideológica de los encuestados con su preferencia electoral en las últimas elecciones municipales de 2015, donde el ínfimo apoyo al MNR deja en disputa sólo a dos partidos políticos: el MAS y Sol.Bo (figura 29).

Figura 29. Posición ideológica y preferencia electoral en elecciones municipales de 2015



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

Esta figura refleja que las personas con tendencia ideológica de “centro” apoyaron a Sol.Bo, pero también al MAS. Al mismo tiempo, observamos que mientras más a la izquierda tienden los electores, aumenta también el respaldo al MAS, seguramente porque este partido se atribuye constantemente ser de *izquierda*, atacando, al mismo tiempo, a la *derecha*: “el orgullo del pueblo alteño no puede quedarse enterrado si gana

la derecha” decía, por ejemplo, el presidente Evo Morales en el cierre de campaña en la ciudad de El Alto (*Página Siete*, 25-3-2015).

Bobbio sostiene que la izquierda y la derecha no son sólo pensamientos ideológicos, sino que indican acciones políticas diferentes en la solución de problemas reales (1996: 13). El programa de gobierno de Sol.Bo especifica la línea ideológica de su partido como “una izquierda democrática, plural y moderna, que pone énfasis en la población con mayores carencias a fin de generar iguales oportunidades en nuestra comunidad” (Sol.Bo, 2015, s.p.)⁶². Por su parte, el programa de gobierno del MAS para la Alcaldía de La Paz no detalla sus bases ideológicas de manera explícita. De todos modos, “...entre la derecha inicial e izquierda final (...) se colocan posiciones intermedias” (Bobbio, 1996: 54), y “...los partidos no son de derechas o de izquierdas, sino que están más a la derecha o más a la izquierda en un momento y un contexto determinados” (Anduiza y Bosch, 2009: 213). En otras palabras, ninguno de los programas de gobierno –así como los discursos de los candidatos– dieron mucho espacio al tema ideológico⁶³; lo que ocurrió fue una *convergencia ideológica*⁶⁴ entre los competidores, que parece ser lógica ya que, como vimos, la mayoría de la población paceña no es de derecha o de izquierda, sino que tiende al centro.

Huntington (2015) afirma que, tras el fin de la Guerra Fría, las ideologías izquierda-derecha habrían sido reemplazadas por la cultura de las distintas civilizaciones, tesis que parece ser válida al menos en relaciones internacionales. Para Fernando Savater “no hay gente químicamente pura de izquierdas o derechas, sino que todo el mundo tiene componentes de ambas ideologías y todas las personas cuerdas son contradictorias y solo los locos son monotemáticos”. Por lo tanto, la sociedad es ambidiestra (cit. en Bobbio, 2014: 12-13). No diremos que la población paceña es desideologizada, pues ideologías hay varias, o como diría Bo-

62 Según Bobbio, la izquierda democrática tiene como *fin* la libertad, en tanto que la igualdad constituye sólo un *medio* (Bobbio, 1996: 39).

63 Contrariamente al municipio vecino de El Alto, por ejemplo, donde los discursos del candidato Edgar Patana estaban cargados con palabras como “derecha”, “neoliberalismo”, “izquierda”, “vende patrias”.

64 Convergencia ideológica: fenómeno donde los partidos políticos en busca de maximizar sus votos convergen hacia una posición centrada (Anduiza y Bosch, 2009: 234).

bbio, “el árbol de las ideologías siempre está reverdeciendo” (1996: 51); no obstante, sí podemos afirmar que los paceños no cuentan con una ideología marcada en la división política clásica de izquierda y derecha. Al respecto, Anduiza y Bosch exponen la *ideología posmaterialista*, la cual tendría lugar en sociedades modernas.

El posmaterialismo parte de la idea de que los humanos persiguen objetos sucesivos de manera jerárquica, tan sólo en la medida que hemos satisfecho los objetivos precedentes. Primero perseguimos la supervivencia física, la mera seguridad física (comer, cobijo, protección de la agresión). Cuando tenemos asegurado este objetivo, tendemos a darlo por descontado y dejamos de valorarlo. Entonces, nos planteamos un paso más, y empezamos a valorar las cosas que nos son más escasas. Es el momento en el cual perseguimos la seguridad económica, es decir, el bienestar material (dinero, trabajo, bienes materiales). Cuando ya tenemos garantizados tanto la seguridad física como el bienestar material, volvemos a darlo por descontado y a valorarlo menos. Una vez más, deseamos aquello que nos resulte escaso. Es entonces cuando comenzamos a perseguir objetivos menos materiales: libertad, autorrealización, participación, solidaridad... (2009: 222).

Desde este punto de vista, resulta bastante sugerente afirmar que en el municipio de La Paz existe la presencia parcial de la llamada *ideología posmaterialista*, mucho más cuando 1) la población paceña tiene cubiertas sus necesidades básicas⁶⁵, 2) la ciudadanía tiene una posición ideológica “moderada” con tendencia hacia el *centro*, 3) los candidatos vierten declaraciones como, por ejemplo, “con el pueblo podemos gobernar (...) *en el marco del amor y del respeto*”, “lo importante acá es no llegar a la conclusión de quién sabe más de municipalismo, aquí la conclusión es *quién ama más a la ciudad*

65 Fruto de esto, en el plan de gobierno de Sol.Bo, se menciona el servicio de agua potable y alcantarillado en la página 65 de 84. En el plan de gobierno del MAS se menciona la dotación de energía eléctrica y gas domiciliario en la página 11 de 68, pero destinados a las micro y pequeñas empresas; los servicios básicos orientados a las familias se mencionan en la página 43, mostrando que los servicios básicos en el municipio de La Paz no significan un problema urgente. Es más, en un sondeo de opinión realizado por la Alcaldía paceña para averiguar los principales problemas del municipio, según la percepción ciudadana, se identificaron a los servicios básicos y el alcantarillado como problema número doce; antes de esto, la población demanda, según la encuesta, educación vial, canchas/áreas verdes, jardines, plazas y parques, proyectos culturales y limpieza, por ejemplo (Sol.Bo, 2015: s.p.).

de La Paz” (Guillermo Mendoza)⁶⁶; “somos una ciudad maravillosa, pero *tememos que ser una ciudad inteligente*”, “niñas y niños educados *para amar la ciudad*”, “*una ciudad más amable* para el peatón, para el bastón (...) para nuestros ancianos, también para nuestros animalitos” (Luis Revilla)⁶⁷ –los resaltados nuestros resaltan precisamente las motivaciones y propuestas inmateriales manifestadas por los candidatos– y 4) los programas de gobierno ofrecen proyectos como, por ejemplo, “autodesarrollo integral de los individuos, la mejora de su calidad de vida y *la felicidad*”, valoración, recuperación y fortalecimiento de apachetas y huacas en La Paz, unidad móvil de atención veterinaria y esterilización de mascotas (Sol.Bo); entrega de ajueres a los recién nacidos, construcción de un hospital para mascotas, servicios psicológicos para la mascota, buses escolares con transmisión en vivo para padres de familia, organización de eventos artísticos internacionales, creación del “Museo Municipal de la Revolución Democrática Cultural” (MAS); reforestación de la ciudad incentivos a los inmuebles que embellezcan la ciudad y premio a las mejores publicidades (MNR)⁶⁸.

Finalmente, otro aspecto que puede incidir en el voto son las campañas políticas. Según Anduiza y Bosch, las campañas electorales son el medio con el que cuentan los partidos políticos para tratar de influir en el voto de los electores; éstas a veces incluyen una precampaña que puede extenderse hasta toda una gestión (*ibid.*: 240). Al respecto, la *teoría hipodérmica* arguye que los mensajes difundidos en las campañas electorales son introducidos en los individuos y luego de una leve

66 En su programa de gobierno, se dice también: “la ciudad tiene nuestro ajayu, nuestro espíritu y, en ese sentido, la ciudad de La Paz es nuestra casa, nuestro hogar donde debemos vivir de la mejor forma posible, un lugar donde debemos y podemos vivir como hermanos” (MAS, 2015: 15).

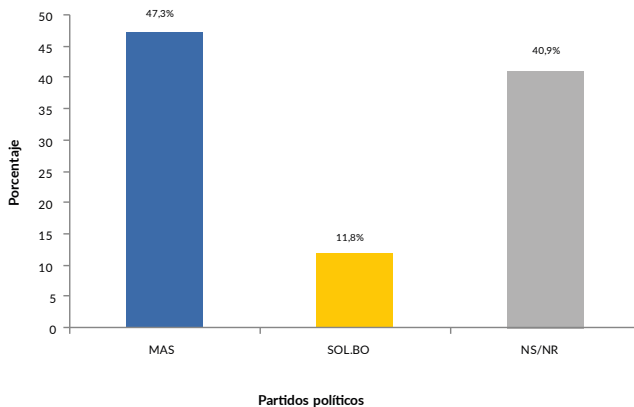
67 Declaraciones hechas en el Foro Debate organizado por la UMSA (Mendoza Banzer, 2015).

68 Los siguientes hechos relatan las acciones “posmateriales” en el municipio: 1) en octubre de 2011 y en junio de 2012, la ciudadanía paceña recibió masivamente a la VIII y IX marcha de indígenas en defensa de la intangibilidad del Territorio Indígena y Parque Isiboro Sécore (TIPNIS), otorgándoles ropa, alimento y sumándose a las protestas en la ciudad; 2) iniciando el mes de julio de 2014, se realizó el Congreso Internacional de la Felicidad, con la presencia de expositores internacionales, planificando hacer una encuesta para medir la “felicidad interna bruta del municipio” y trabajar la felicidad de manera seria, como lo ha demostrado el país asiático de Bután (Cuevas, 1-7-2014). Hoy la Alcaldía cuenta con una Dirección de la Felicidad y Formación Ciudadana Integral. En abril de 2015, más de 2.000 personas marcharon con sus mascotas exigiendo una ley de defensa para los animales. En el mes de febrero de 2015, centenares de personas realizaron una insólita marcha en contra del cambio de horario de la serie televisiva *Los Simpson*, que había sido reemplazada por otro programa (*Página Siete*, 6-2-2015).

evaluación estas ideas influyen en el voto; por otro lado, la *teoría de los efectos mínimos* sostiene que las personas seleccionan los mensajes a recibir según sus valores y simpatías políticas, por lo que las campañas sólo reforzarían el voto del elector (*ibid.* 240-242). En todo caso, a pesar de aún estar en debate el grado de influencia de las campañas electorales “...en contextos de escasa identificación con los partidos y de desideologización acusada [como el caso del municipio de La Paz], los mensajes se filtran mucho menos, con lo que probablemente las campañas tengan más influencia electoral” (*ibid.*: 245).

Se consultó a los encuestados cuál campaña de partido les gustó más y cuál no les gustó; la respuesta a la primera pregunta no mostró grandes variaciones; sin embargo, el disgusto hacia una campaña ciertamente se orientó al MAS. La figura 30 muestra que dicho partido tiene el más amplio porcentaje de rechazo a la campaña efectuada.

Figura 30. Rechazo ciudadano a campañas electorales político partidarias



Fuente: elaboración propia basada en los datos de la encuesta realizada.

La figura muestra que a la mayoría de los electores les disgustó la campaña realizada por el MAS (47,3%), en mucho menor medida la de Sol.Bo (11,8%) y prácticamente no mostraron rechazo a la campaña del MNR, ya que ésta fue poco visible. Este rechazo puede atribuirse al conjunto de características llevadas a cabo por los partidos políticos previo al día de la

elección. Por ejemplo, “se escuchó afirmar al presidente Evo Morales que ‘no trabajará’ con gobernadores ni alcaldes de la oposición, si acaso éstos resultaran elegidos, afirmación que por pasiva significa que sólo lo hará con los candidatos del MAS elegidos” (*El Diario*, 5-3-15). En respuesta, Revilla afirmó que, según la CPE, el Gobierno central debe coordinar con los gobiernos municipales y departamentales (W. Pinto, 10-03-15). No obstante, los más altos dirigentes del MAS, el Presidente y el Vicepresidente, continuaron con declaraciones coercitivas al electorado declarando “que en aquellos lugares donde ganan los candidatos de la oposición luego lo quieren ‘tumbar’ y ‘destrozar’ para hacerse de la presidencia”. Al mismo tiempo, se afirmaba que donde ganaba la oposición no había trabajo conjunto “qué bueno sería que en toda Bolivia ganemos las gobernaciones y las alcaldías para que la ciudad gane con proyectos y obras”, “da ganas de trabajar donde nos abren las puertas, no da gusto trabajar con quienes nos insultan” (*Página Siete*, 16-3-2015).

Estas afirmaciones fueron motivo de críticas por parte de analistas y medios escritos como *La Razón*, *Página Siete* y *El Diario*⁶⁹. A la vez Pedro Susz, candidato a concejal de Sol.Bo, denunció que Milton Cruz Vivancos, técnico de la CSUTCB y coordinador de la campaña del MAS en una circunscripción de la ciudad de La Paz, fue designado coordinador electoral responsable de la capacitación de jurados (*El Diario*, 18-03-05). Esta denuncia se hizo en medio del cuestionamiento a la imparcialidad del TSE, el cual se incrementó con la inhabilitación de todo un frente político (228 candidatos de Unidad Demócrata) en el Beni⁷⁰.

Muy aparte, una nota editorial de *El Diario* criticaba el accionar de los partidos en competencia, “Los candidatos, especialmente del oficialismo [MAS], no consideran los derechos de la colectividad que debe cumplir actividades, trasladarse de un punto a otro (...) acuden, ‘masiva

69 Ver, por ejemplo, Ichuta Nina (23-3-2015); Zegada (cit. en Mealla, 30-3-2015); *Página Siete* (30-3-2015); *El Diario* (7-4-2015, Primer cuerpo 3); De la Cruz Villca (7-4-2015).

70 Sobre el desempeño del Tribunal Electoral, Maggy Talavera afirmaba: “los que alegan que el MAS no tiene nada que ver en el fallo del TSE [sobre la inhabilitación de UD en Beni], diciendo que éste no ha hecho otra cosa que aplicar la ley, habrá que recordarles que no actuó de la misma forma en la consideración de un caso similar protagonizado por el MAS en La Paz” (Talavera, 24-3-2015 “[e]l Tribunal Supremo Electoral confirmó su condición de enfermedad mortal para la democracia. Una vez más hizo gala de su ineptitud y de su parcialidad con el Gobierno y con los candidatos oficialistas” (Fortún, 26-3-2015).

y voluntariamente' a esas marchas, (...) dispuestos por 'el partido'" (*El Diario*, 16-03-05). También el 22 de marzo, la COB determinó a sus afiliados a apoyar a las candidaturas del MAS y sumarse a la campaña causando fuertes críticas, especialmente en la dirigencia del magisterio urbano de La Paz (*La Prensa*, 23-3-2015). Finalmente, Sol.Bo denunció al MAS por difundir fotografías de su candidato junto a su esposa consumiendo bebidas alcohólicas (*La Cuiza y Mealla*, 25-3-2015), además se vinculó al MAS con el alcalde transitorio Omar Rocha, pues los votos de sus concejales posibilitaron la elección de Rocha, quien intentó insulsamente hacer cambios profundos en la Alcaldía siendo autoridad edil interina.

Por el otro lado, Sol.Bo bautizó a su campaña "con respeto y amor" y planteó hacerla "puerta a puerta". Al momento de renunciar, la candidata Biafra Saavedra, del FPV, criticó el accionar del candidato del MAS y no descartó apoyar al candidato de Sol.Bo por sus "coincidencias programáticas" (*Página Siete*, 20-3-2015). Una de las iniciativas inusuales de este Sol.Bo fue difundir sus propuestas mediante actos callejeros con la ayuda de 24 actores de teatro que visitaban las diferentes zonas de la ciudad:

Dos de los actores, Sergio y Marco, parados sobre bancas de 20 x 30 centímetros y vestidos con prendas que identifican a Sol.Bo, se instalaron en una esquina de la plaza España y en voz alta, para llamar la atención del peatón, dialogan sobre las propuestas de "Luchito". La gente los rodea y al concluir el diálogo que dura más de 15 minutos, aplauden por la explicación y otros se retiran en silencio (*Página Siete*, 13-3-2015).

El vocero de campaña de Sol.Bo comunicó, desde el inicio de la campaña, que este frente no pegaría afiches en las calles, no pintaría paredes sin autorización; de hacerlo, pintarían murales artísticos o de caricaturas exponiendo el Plan de Gobierno de Sol.Bo (*ibid.*). Por último, se propuso un cierre de campaña "diferente, limpio, sano y no tradicionalista", un cierre de campaña "distinto, con mucha alegría, respeto y amor, donde no haya basura ni bebidas alcohólicas" (W. Pinto, 24-3-2015).

Con respecto a estos soportes visuales de campaña desarrollados por Sol.Bo, en las figuras 31 y 32 se presentan dos murales simbólicos que ilustran las características de la campaña descrita en los párrafos pre-

vios. La figura 31 corresponde a un mural decorativo realizado por la Alcaldía de La Paz, que posteriormente fue cubierto por pintura con fines propagandísticos a favor del candidato del MAS, Guillermo Mendoza (figura 32)⁷¹. En la figura 33, observamos uno de los murales artísticos en los cuales se hace propaganda por Sol.Bo.

Figura 31. Mural decorativo de la Alcaldía de La Paz previo a ser cubierto por una propaganda electoral del MAS



Fotografía: Rojas (2-3-2015). Ubicación: Av. Arce, zona Sopocachi, ciudad de La Paz.

Figura 32. Mural con propaganda electoral 2015 (MAS)



Ubicación: Av. Arce, zona Sopocachi, ciudad de La Paz.

En los capítulos III y IV, vimos las características socioeconómicas de los electores paceños, así como los factores políticos más importantes

⁷¹ Así también, un candidato a asambleísta departamental por el MAS, apodado el "Satuco", cubrió de manera similar un mural artístico de Martha Cajías en la avenida Sánchez Lima, Sopocachi, hecho que fue duramente criticado.

interpretados desde el contexto de las elecciones municipales de 2015. Sin embargo, no todos estos factores influyeron en la orientación del voto de manera proporcional.

Figura 33. Mural con propaganda electoral 2015 (Sol.Bo)



Ubicación: Av. La Bandera, zona Tejada Sorzano, ciudad de La Paz.

Por este motivo, en el siguiente capítulo, agrupamos todas las variables definidas, empleando técnicas multivariantes para dar cuenta del peso relativo de cada una, y así finalmente concluir con las causas del comportamiento electoral paceño.

4. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

Las ofertas electorales (planes de gobierno) del MAS y Sol.Bo se enfocan en el bienestar del ser humano como punto central. Estos planes reflejan la naturaleza de los partidos políticos. El MAS, de contenido discursivo más centralista que autónomo, apostó a la urgente coordinación con el Gobierno central para cumplir el Plan Nacional de Desarrollo, la Agenda Patriótica 2015 y el Vivir Bien. Por su parte, Sol.Bo tuvo como pilar fundamental dar continuidad a la última gestión, gracias a la experiencia acumulada desde 1999 con el MSM, y así dar cumplimiento con el Plan 2040 “La Paz que queremos”; a la vez, condenó la visión paternalista de la administración estatal. Finalmente, el MNR, con un plan de gobierno improvisado, expresa rasgos de aquel modelo económico de la Revolución del 52, al proponer, por ejemplo: creación de fábricas

(entendemos municipales) de prereciclado, de confección, joyería, calzados, y microempresas de construcción.

Zizek (2009) afirmaría que el contenido *práctico* de estos programas refleja la “pospolítica” en el municipio, es decir, la administración y gestión técnica por encima de las luchas y debates ideológicos; entre tanto, el espíritu *filosófico* de los programas de gobierno no se centra en la ejecución de obras ni en el crecimiento económico (desarrollismo) sino en el bienestar del ser humano, tratándose de expresiones “biopolíticas” de estos partidos (al menos en el municipio de La Paz).

Ocho de cada diez paceños en edad de votar no se identifican con ningún partido político en términos de militancia. Alrededor del 17% de los electores repitieron su voto por el mismo partido (MAS) en las dos últimas elecciones: presidenciales de 2014 y municipales de 2015. En otras palabras, el MAS reúne el mayor porcentaje de electores en el municipio que orientan su voto porque se sienten identificados con un partido político.

La mayoría de los paceños muestra una tendencia ideológica de centro con leve inclinación a la izquierda. Los electores con ideología moderada favorecieron a Sol.Bo y aquellos que dijeron ser de izquierda apoyaron al MAS. De igual forma, los partidos políticos no expusieron elementos ideológicos, tanto en sus programas de gobierno como en las declaraciones de sus candidatos.

Luego de revisar las condiciones materiales que ofrece el municipio de La Paz a sus habitantes en cuanto a satisfacción de necesidades básicas, es interesante cómo la *ideología posmaterialista* que exponen Anduiza y Bosch (2009) parece hacerse presente en la realidad ideológica del municipio. Es decir, una vez satisfechos los requerimientos primarios como el alimento, el cobijo, la convivencia social pacífica, luego la búsqueda de ascenso social mediante el trabajo, el dinero y bienes materiales, los paceños persiguen satisfacciones inmateriales como, por ejemplo, la participación, la solidaridad y la libertad, entre otros.

Muestra de la presencia de la *ideología posmaterialista* es que 1) los paceños tienen mejor cubiertas sus necesidades básicas a comparación de otros municipios del país; 2) los ciudadanos demandan educación vial, jardines y proyectos culturales antes que servicios básicos; 3) los partidos políticos relegaron los servicios básicos al último tercio de sus pla-

nes de gobierno; antes de ello ofrecieron, por ejemplo, fortalecimiento de *apachetas* y *huacas*, unidad móvil de atención en salud para mascotas, servicios psicológicos para mascotas, además de un hospital especializado, ajuares para los recién nacidos, buses escolares con transmisión en vivo, festivales internacionales, incentivos a las mejores publicidades y otros; 4) los paceños se identifican con la posición ideológica de *centro*; 5) los candidatos vertieron declaraciones apelando al *amor*, *respeto*, al *ajayu* paceño, la mejora de la *felicidad* (valores inmateriales); y 5) existen antecedentes de manifestaciones *posmateriales* en el municipio de La Paz: en 2012 los ciudadanos se sumaron a la marcha indígena en defensa de la intangibilidad del TIPNIS; en 2014, se realizó el Congreso Internacional de la Felicidad; la Alcaldía creó la Dirección de la Felicidad y Formación Ciudadana Integral; en 2015, los paceños marcharon exigiendo una ley de defensa para los animales; el mismo año, centenares de personas marcharon contra el cambio de horario de un programa de televisión.

La campaña efectuada por Sol.Bo tuvo mayor aceptación entre los electores. Ésta trató principalmente de caminatas, difusión del programa de gobierno mediante dramatizaciones callejeras, nulo pegado de afiches, pintado de paredes con autorización y murales artísticos de caricaturas mostrando al partido.

Por el otro lado, la campaña electoral del MAS fue la más rechazada entre los paceños. Algunas de sus características fueron: las reiteradas amenazas del Presidente y Vicepresidente de no trabajar con candidatos electos que no sean del MAS; la vinculación de personeros del partido con el cuestionado Tribunal Electoral; el presunto favorecimiento del Tribunal Electoral al MAS, por no sancionar al partido de la misma manera que se sancionó a UD en el Beni; críticas de sectores sindicales a la disposición de la COB sobre apoyar políticamente al MAS; denuncias por difundir fotos personales del candidato rival y finalmente daño de propiedad pública por pintar paredes promocionando a su partido.

Luego de describir nuestras variables y cruzarlas con la variable dependiente (orientación del voto), nos propusimos utilizar métodos estadísticos multivariantes para explicar con más precisión el comportamiento electoral paceño. Las técnicas empleadas a continuación son poco usadas en investigaciones sociológicas de nuestro medio. Recordamos que, una vez seleccionadas las técnicas adecuadas, cada uno de los tres métodos aplicados tuvo un previo análisis exploratorio para verificar su pertinencia.

1. PRINCIPALES FACTORES QUE INCIDIERON EN EL VOTO

Para averiguar los principales factores que incidieron en el voto, se aplicó el *análisis factorial*. Según García, “[e]l análisis factorial sirve, como ninguna otra técnica estadística, a la causa del logro de la parsimonia científica o economía de la descripción” (García, 2008: 434). Esta técnica, también conocida como *análisis de factores*, es una técnica de reducción de variables que trata de reducir datos referentes a n variables a k factores básicos, siendo k menor que n . El nombre de los factores (k) es asignado por el investigador con base en el contenido de las variables que componen cada factor. El *análisis factorial* nos dice qué variables pueden agruparse y ser estudiadas conjuntamente en lugar de hacerlo por separado. En último término, cabe considerar a los factores extraídos como hipótesis que han de ser contrastadas en una investigación posterior (*ibid.*: 389-434).

Mediante el análisis factorial, se pudo reducir nuestras variables en un número menor de factores subyacentes inobservados; esto para dar cuenta con sencillez del fenómeno estudiado, en nuestro caso, la orien-

tación del voto⁷². Una vez aplicados los procedimientos estadísticos correspondientes, la técnica indica que con seis factores podemos explicar el 64,097% del total de la varianza, dando como resultado la agrupación de variables en los factores expresados en el cuadro 19.

Cuadro 19. Matriz de factores

Matriz de factores rotados ^a						
	Factor					
	1	2	3	4	5	6
¿Cuáles son más o menos los ingresos de la cabeza de hogar?	-,815	,049	-,013	-,154	-,094	-,026
Lavadora de ropa	,809	-,110	,033	,088	,019	,209
Televisión por cable	,803	-,006	,091	,040	,168	,042
Teléfono fijo	,707	,032	,058	,050	,044	,043
Computadora con acceso a internet en casa	,681	-,129	,135	,148	-,022	,154
Gas domiciliario	,657	-,086	-,044	,243	-,048	-,033
¿Hasta qué grado de educación llegó?	-,656	,180	,012	-,170	-,107	-,136
¿Según Ud., cuán satisfechas tiene sus necesidades básicas?	,529	-,142	,010	,379	,036	,065
Horno microondas	,501	-,253	,101	,350	,153	,236
¿Por quién votó en las últimas elecciones para la Alcaldía de La Paz?	-,211	,896	-,178	-,105	,011	-,028
¿De manera general cómo calificaría el trabajo de la Alcaldía en los últimos cinco años en la gestión de Revilla?	,282	-,668	,149	,161	-,011	-,011

72 Como señala García, existe una amplia variedad de procedimientos dentro del análisis factorial, Kruskal subdivide al análisis factorial en: 1) método de Karl Pearson; 2) análisis factorial de Eckart Young; 3) análisis factorial principal; 4) método de Thompson; análisis factorial de máxima verosimilitud; 5) análisis de imagen (Guttman); 7) análisis factorial canónico (Rao); 8) análisis de correspondencia; 9) método de componentes principales moderno; y 10) método de componentes principales de Hotelling (cit. en García, 2008: 442). Para esta investigación, aplicamos aquellos convencionales en SPSS: el análisis factorial con extracción de *componentes principales* para el caso del análisis exploratorio, y con extracción de *máxima verosimilitud* para el análisis confirmatorio sin forzar el número de factores a agrupar. Al mismo tiempo, usamos el método de rotación más usual: el *varimax* (maximización de la varianza).

¿En este momento simpatiza Ud. con algún partido político/ agrupación ciudadana?	,023	,508	-,092	-,231	,234	,127
¿Por qué?	-,021	-,411	-,010	-,072	,136	-,025
En cuanto a ideología se habla de izquierda y derecha, en una escala del uno al diez, donde el uno representa a la extrema izquierda y el diez a la extrema derecha; ¿en qué número ubicaría Ud. su ideología?	-,192	,345	-,153	-,339	,198	,035
¿En las elecciones presidenciales de octubre de 2014, por quién votó?	-,052	,272	-,245	-,189	,189	-,069
¿De quién depende económicamente su hogar?	,150	-,156	,975	-,025	-,009	,032
Edad por intervalos	-,021	-,176	,545	,237	-,186	,075
Ud. se considera una persona (blanca, mestiza, indígena originaria, otro, NS/NR):	,331	-,094	,167	,776	,088	,083
¿Participó de alguna actividad, asistiendo a reuniones, caminatas, pegando afiches o difundiendo propaganda electoral a favor de un partido?	-,091	,030	-,008	-,164	-,051	,032
¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en televisión, radio, periódico o internet?	,068	-,015	-,261	,020	,704	,096
¿Conoce las propuestas del candidato por el/la que votó?	,300	,024	,093	,277	,597	,137
¿La campaña de qué partido no le gustó?	,429	-,164	,072	-,006	,056	,774
¿La campaña de qué partido le gustó más?	,048	,158	,034	,002	,090	,479
Método de extracción: Máxima verosimilitud. Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.						

Fuente: elaboración propia.

El cuadro de matriz de factores rotados es el que nos permite identificar los factores y su composición de variables. En la parte izquierda del cuadro se encuentran las variables correlacionadas en grupos (factores),

y en la parte derecha los factores. Un factor está compuesto por todas las variables cuyos valores son mayores en cada fila (sean negativos o positivos) (cuadro 19).

Cuadro 20. Composición y denominación de factores

Factores	Variables	Denominación
Factor 1	<ul style="list-style-type: none"> - Ingresos económicos - Lavadora de ropa - Televisión por cable - Teléfono fijo - Computadora con acceso a internet en casa - Gas domiciliario - Grado de educación - Satisfacción subjetiva de necesidades básicas - Horno microondas 	Posición socioeconómica
Factor 2	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Por quién votó en las últimas elecciones para la Alcaldía de La Paz? - Calificación del trabajo de la Alcaldía en los últimos cinco años - ¿En este momento simpatiza Ud. con algún partido político/agrupación ciudadana? - ¿Por qué eligió esa opción para la Alcaldía? - Escala ideológica - ¿En las elecciones presidenciales de octubre de 2014, por quién votó? 	Postura política
Factor 3	<ul style="list-style-type: none"> - ¿De quién depende económicamente su hogar? - Edad por intervalos 	Factor generacional
Factor 4	<ul style="list-style-type: none"> - Autoidentificación étnica - ¿Participó de alguna actividad, asistiendo a reuniones, caminatas, pegando afiches o difundiendo propaganda electoral a favor de un partido? 	Similitud
Factor 5	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Con qué frecuencia sigue las noticias? - ¿Conoce las propuestas del candidato por el/la que votó? 	Evaluación del contexto
Factor 6	<ul style="list-style-type: none"> - ¿La campaña de qué partido no le gustó? - ¿La campaña de qué partido le gustó más? 	Impacto de campaña

Fuente: elaboración propia.

Por la composición mostrada en el cuadro 20, podemos afirmar que la *posición socioeconómica* (factor 1), la *postura política* (factor 2), el *factor generacional* (factor 3), la *similitud* (factor 4), la *evaluación del voto* (factor 5) y el *impacto de campaña* (factor 6) explican el 64,097% de la varianza total. Es decir, que estos factores resumen la mayor cantidad de variables que incidieron en el voto en la última elección municipal de La Paz. Ahora bien, no todos estos factores influyeron en la orientación del voto de manera proporcional: la *posición socioeconómica*⁷³ del elector explica el 29,4% del total de la varianza, la *postura política* el 12,2%, el *factor generacional* el 6,6%, la *similitud* el 6,2%, la *evaluación del contexto* el 5,2% y el *impacto de campaña* un 4,5%, sumando entre todos el 64,1% de la varianza.

Estos factores coinciden con el modelo teórico expuesto por Anduiza y Bosch, quienes afirman que el primer gran bloque de factores que influyen en el comportamiento electoral se refiere a la *posición social* del individuo respecto a la estructura social propia de su medio; ésta sería la primera de las causas del voto. La *escuela sociológica del comportamiento electoral* sostendría que los partidos políticos emergen precisamente como reflejo de las relaciones entre grupos sociales dentro de una estructura social, la disputa electoral entonces no sería otra cosa que el manifiesto de las contradicciones entre grupos sociales opuestos. Por ello, esta corriente afirma que no es tan importante estudiar por qué partido se vota, sino más bien qué partidos hay, pues éstos expresarían las contradicciones sociales.

Por otro lado, la posición socioeconómica condiciona los valores políticos del individuo, los cuales son transmitidos a través de 1) la *socialización primaria* (en la familia); y 2) la *socialización secundaria*: en la escuela, medios de comunicación, parientes, amigos (Anduiza y Bosch, 2009: 192). Hemos denominado a nuestro segundo factor *postura política*, ya que las variables que la componen no se tratan sólo de valores políticos sino también de criterios políticos que requieren un ejercicio

⁷³ Se notará que este factor no incluye indicadores de nuestra encuesta, como agua potable por cañería, energía eléctrica, alcantarillado, vivienda propia, posesión de refrigerador y vehículo. La razón reside en que, en el primer análisis factorial exploratorio, la agrupación de variables carecía de sentido para una interpretación sociológica, por lo que se vio por conveniente no incluir los indicadores mencionados en el análisis factorial final. Aclaramos que este procedimiento es totalmente legítimo en la aplicación de esta técnica multivariable a las ciencias sociales.

racional. En todo caso, este segundo bloque de variables nos dice que la *postura política* más la *posición social* representan al 41,6% de la varianza total del estudio.

Añadimos en tercer lugar el *factor generacional*, que indica el 6,6% de nuestra varianza total. Se dice que, a pesar de que la edad no constituye una variable transcendental en la explicación del voto, ésta puede tener algunas consecuencias electorales, por ejemplo, el que los jóvenes voten más a favor de partidos políticos nuevos, esto porque no se han formado lazos de pertenencia/identificación con los partidos tradicionales; en cambio, los adultos han coexistido mayor parte de su vida con este tipo de partidos (*ibid.*: 177). Vimos ya que, en el caso de las elecciones municipales de La Paz, el partido ganador Sol.Bo (nuevo) tuvo un mayor respaldo de la población joven (ver figura 13); en cambio, la mayoría del electorado del MAS son ciudadanos más adultos. Por otra parte, la teoría dice que los jóvenes votan por partidos más radicales, independientemente de la dirección ideológica, y, los mismos responden más a la coyuntura del momento (*ibid.*); quizá el estilo de campaña desarrollado por Sol.Bo, que empleaba actores de teatro callejeros y murales artísticos, por ejemplo, haya tenido influencia positiva en los jóvenes.

Nuestro cuarto factor trata del *factor similitud*, explicando un 6,2% de la varianza. Este factor se compone por las variables de autoidentificación étnica y participación político partidaria activa. Denominamos al factor como *similitud* porque 606.892 habitantes, es decir, el 79,18% de los paceños, no se identificó con algún grupo étnico en el último Censo de 2012. A la vez, el 82% de nuestros encuestados dijo considerarse mestizo, un 15,8% se calificó como indígena-originario, y tan solo un 2% se reconoció como blanco. Si tomamos en cuenta el idioma materno, el 87,6% de los paceños aprendió a hablar en castellano, seguido de aquellos de idioma materno aymara 10,2% (INE, 2012)⁷⁴. En cuanto a la variable participación político-partidaria, se preguntó a los encuestados si habían asistido a reuniones o caminatas, pegado afiches o difundido propaganda electoral a favor de un partido político: 10,3% de los elec-

74 El idioma fue la variable de identificación étnica en los Censos de 1976 y 1992; además, es uno de los tres indicadores planteados por Albó y Quispe (2004) para identificar a una autoridad indígena.

tores sí participó, el 16,7% participó alguna vez y el 72,4% dijo no haber participado en ninguna actividad.

A pesar de que participación política no es igual que participación político-partidaria, tienen una indiscutible relación. En una encuesta realizada el año 2011, se reveló que el 88% de los paceños no había participado de, por ejemplo, protestas públicas. Este dato es interesante ya que, por la cualidad de sede de gobierno, en La Paz se observa muy frecuentemente a grupos sociales que marchan, bloquean o manifiestan su protesta de alguna otra forma frente a las entidades de gobierno; sin embargo, según este estudio, de las personas que viven en la ciudad de La Paz, solamente el 12% participó de alguna protesta pública (Vargas, 2011: 63-64). En otras palabras, la convivencia del paceño con protestas sociales no significa que el mismo ciudadano sea el protagonista de dichas manifestaciones, y muy probablemente este fenómeno se haga presente en la participación político-partidaria⁷⁵.

La *evaluación del contexto* es el siguiente factor que explica el 5,2% de la varianza. Incluye las variables seguimiento de noticias y conocimiento de propuestas. En anteriores capítulos, mostramos que el electorado paceño está, podríamos decir, informado por el seguimiento cotidiano de noticias y también cuenta con información acerca de los programas de gobierno de sus candidatos (figuras 8, 15, 25 y 26), lo que podría permitirse gracias al nivel de educación de los paceños, el cual les posibilita recursos racionales para evaluar, tanto las noticias cotidianas como los programas de gobierno propuestos.

Finalmente, el último factor se trata del *impacto de campaña*, explicando un 4,5% de la varianza. Al respecto el 45,8% de los electores señalaron que les había gustado la campaña llevada adelante por Sol.Bo, mientras que la campaña con más rechazo fue la del MAS 47,3% (figura 30), seguramente por las características de campaña descritas por ambos partidos.

Los seis factores expuestos no hacen más que agrupar las variables utilizadas según asociación entre ellas, no se afirma aquí cuál de las va-

75 Según las encuestas 2012 y 2014 realizadas para el *Barómetro de las Américas*, en el año 2010, 11,4% de los bolivianos participaron en protestas públicas, el 2012 la cifra aumentó a 17,7% (Ciudadanía, 2012: 81), en tanto que en 2014 el porcentaje de los bolivianos que participó de alguna protesta pública alcanzó el 15,8% (Ciudadanía, 2014: 105).

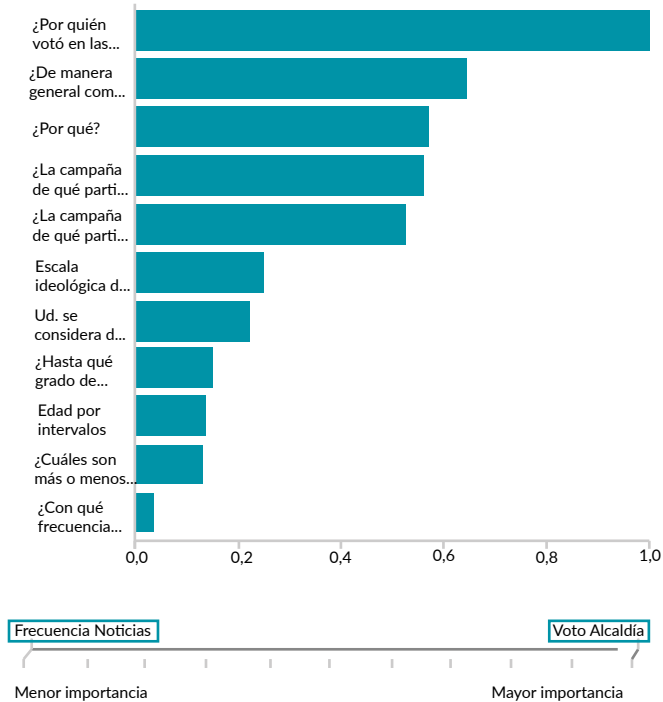
riables o conjunto de variables tuvo más impacto sobre el voto, pues se trata de una técnica multivariable de interdependencia. Sin embargo, ésta hace posible afirmar que con estos seis factores, explicamos el 64,1% de la varianza. Es decir, abarcamos más de la mitad de dispersión de las variables explicativas del voto. En términos más concretos, este conjunto de variables incidió en la orientación del voto: es más importante la posición socioeconómica, luego la postura política y en menor medida el factor generacional, el factor de similitud, la influencia del contexto y el impacto de las campañas electorales.

2. PERFILES DE ELECTORES PACEÑOS

Con el fin de identificar los perfiles de los electores, se empleó la técnica estadística del *análisis de conglomerados*; ésta permite “...descubrir la forma en que objetos, individuos o fenómenos sociales se agrupan o difieren entre sí” (García, 2008: 451). Es decir, ordena a la población en grupos (conglomerados o clusters), los cuales son similares internamente; pero diferentes entre grupos. Mediante esta técnica, se pudo identificar las características de los grupos de votantes (perfiles). Para el análisis de conglomerados, se aplicó el método de conglomerado en dos etapas, porque nuestro estudio se compone de variables cualitativas y cuantitativas. Luego del análisis exploratorio, y con el objeto de mejorar la calidad de los conglomerados, se introdujeron solamente 11 variables (aquellas que demostraron tener mayor correlación) resultando dos conglomerados, que en nuestro caso se refieren al conglomerado que votó por Sol.Bo de Luis Revilla y al segundo conglomerado perteneciente a los electores de Guillermo Mendoza del MAS.

La figura 34 muestra la importancia predictora de cada variable. La primera variable que discrimina a los dos conglomerados es: ¿Por quién votó en las últimas elecciones para la Alcaldía de La Paz? Ésta resulta ser la que divide a la población en dos, los que votaron por Luis Revilla (Sol. Bo) y los que votaron por Guillermo Mendoza (MAS). Seguidamente, la variable que más segmenta a la población es su valoración respecto a la última gestión municipal: ¿De manera general, cómo calificaría Ud. el trabajo de la Alcaldía en los últimos cinco años en la gestión de Revilla?

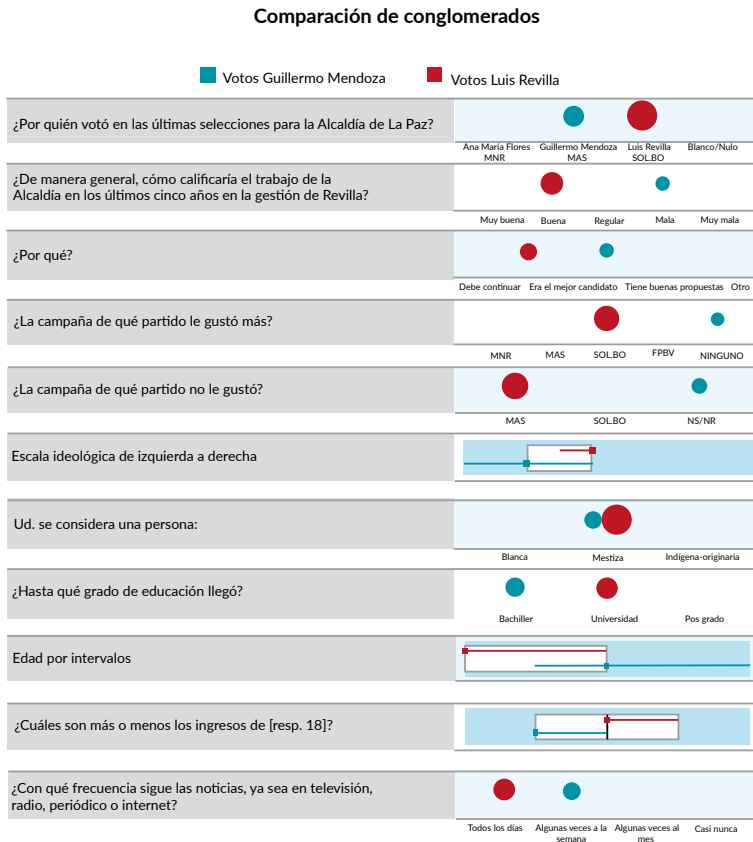
Figura 34. Importancia del predictor



Fuente: SPSS, análisis de conglomerados. Elaboración propia.

Luego la pregunta de por qué votó por esa opción es la más discriminante, seguida de otras que se especifican en la figura 35, de conglomerados.

Figura 35. Comparación de conglomerados



Fuente: elaboración propia.

La comparación de conglomerados muestra las características internas de cada grupo; vale decir, las características de los electores de Luis Revilla-Sol.Bo (color rojo) y Guillermo Mendoza-MAS (color celeste). Es importante observar que el tamaño de los círculos corresponde a la proporción porcentual de la respuesta de cada grupo; en el caso de las variables cuantitativas, la figura muestra la inclinación tendencial de los votantes. Entonces, a partir del análisis de conglomerados, podemos afirmar que los electores tienen las características que se expresan en el cuadro 21.

Cuadro 21. Perfil de votantes

N°	Variable	MAS	Sol.Bo
1	Valoración de la última gestión municipal	Calificó como <i>mala</i> la última gestión municipal	Calificó como <i>buen</i> a la última gestión municipal
2	Motivación del voto	Consideraba que Guillermo Mendoza era el mejor candidato	Consideraba que Luis Revilla debe tener continuidad en la gestión municipal
3	Campaña electoral atractiva	Ninguna campaña le pareció atractiva	Le pareció atractiva la campaña de Sol.Bo
4	Campaña que disgustó	Ninguna campaña electoral le disgustó	Le disgustó la campaña electoral del MAS
5	Ideología	Tiene una inclinación ideológica hacia la izquierda	Tiene una posición ideológica de centro con leve inclinación a la izquierda
6	Autoidentificación étnica	Se considera mestizo	Se considera preponderantemente mestizo
7	Nivel de educación	En su mayoría no alcanzaron un nivel de educación superior	Cuenta con grado de educación superior
8	Edad	Es persona adulta	Es mayormente joven (de 18 a 31 años)
9	Ingresos económicos	Sus ingresos económicos están por debajo de la media	Sus ingresos económicos son medios
10	Seguimiento de noticias	Sigue las noticias algunas veces por semana	Sigue las noticias todos los días

Fuente: Elaboración propia.

Las cualidades señaladas, por supuesto, reflejan al elector tipo de cada partido político, no siendo éstas determinantes. Por ejemplo, si volvemos a la figura 35 de conglomerados y observamos la variable autoidentificación, podremos observar que los electores de Guillermo Mendoza-MAS se identifican como mestizos, lo que quiere decir que aquellos que se consideran indígenas y votaron por el mismo partido tienen un peso relativo menor. No obstante, hay menos personas calificadas como mestizas dentro del grupo del MAS que aquellos dentro del grupo de Sol.Bo.

3. ¿POR QUÉ LUIS REVILLA GANÓ LAS ELECCIONES?

Para responder científicamente a la pregunta del acápite final, se decidió hacer uso de la técnica estadística llamada *análisis de segmentación, árboles de decisión* o *tree analysis*, la cual es una técnica adecuada cuando se tiene una variable dependiente –en nuestro caso, la orientación del voto– y las demás independientes, sean cualitativas o cuantitativas. Esta técnica va seleccionando en cada nivel aquella variable independiente que divida a los datos en grupos que mejor expliquen la variación de la variable dependiente (García, 2008: 455). En otras palabras, se identifican las variables independientes que más influyeron en la variable dependiente por niveles.

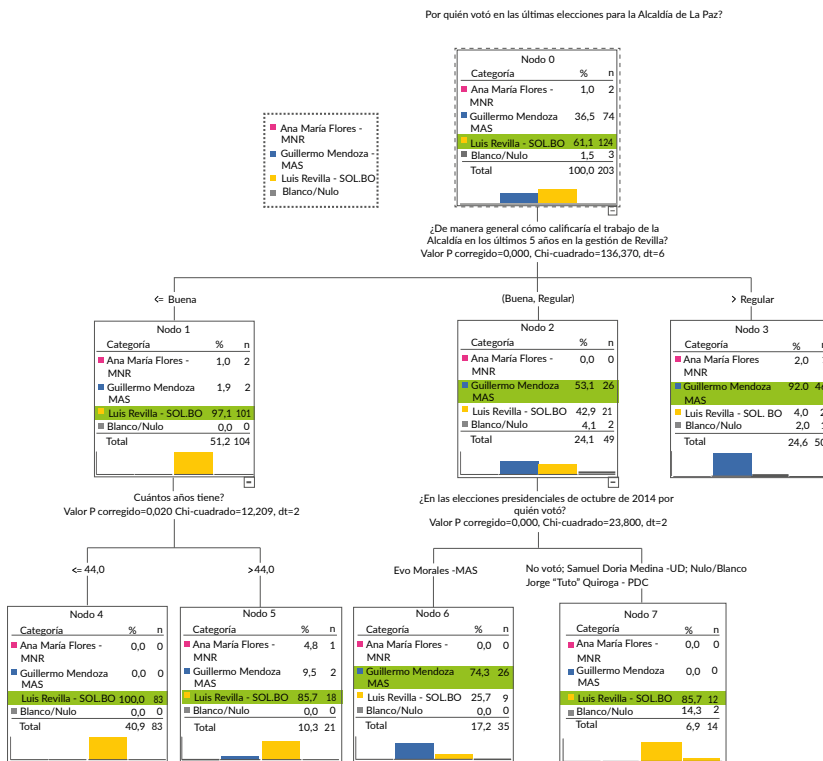
Esta *técnica* de tipo causal-explicativa, sirve tanto para variables cualitativas (basados en la técnica del χ^2) como cuantitativas. El procedimiento consiste en que se designa una variable dependiente (en nuestro caso, el voto en las últimas elecciones municipales) y varias variables independientes (cualitativas y/o cuantitativas); el programa SPSS divide a la población según la variable dependiente en dos o más grupos basados en categorías del *mejor predictor* (asociación más significativa). Luego subdivide cada uno de estos predictores en grupos más pequeños de otros predictores. Estas subdivisiones se hacen mediante pruebas χ^2 en cada nivel.

El proceso de división sistemática termina hasta que no se encuentran más predictores estadísticamente significativos. El programa elimina aquellas variables que no tienen relación significativa con la variable dependiente, dejando sólo las variables que, estadísticamente, tienen fuerte asociación y, por lo tanto, explican el fenómeno estudiado. Gráficamente, la variable dependiente simula el tronco de un árbol y las variables independientes las raíces que derivan de la asociación estadísticamente significativa con su variable superior; el gráfico de árbol muestra sólo las

variables más importantes capaces de explicar el comportamiento electoral y elimina a aquellas que no influyen estadísticamente⁷⁶.

Luego del análisis exploratorio, tenemos como resultado lo expresado en la figura 36.

Figura 36. Causas del comportamiento electoral en las elecciones municipales de La Paz, 2015



Fuente: SPSS, técnica del árbol. Elaboración propia.

76 En nuestro caso, empleamos en SPSS el método CHAID (Chi-square Automatic Interaction Detection), el método interactivo de χ^2 , que busca la variable que esté más asociada con la variable dependiente. Este método permite dividir a la población en dos o más grupos sin forzar su dicotomización. En cada nivel del árbol, CHAID elige la variable independiente (predictora) que presenta la interacción más fuerte con la variable dependiente. El programa fusiona automáticamente las categorías de cada predictor/variable que no son significativamente distintas respecto a la variable dependiente.

El gráfico de árbol muestra en la parte superior a la variable dependiente (comportamiento del voto). Debajo, en el primer nivel, se muestra la variable independiente que más interacción tiene con la variable superior; ésta es la variable que más explica el comportamiento del voto en las últimas elecciones municipales de La Paz. En el segundo nivel se muestran dos variables: cada una explica la variable superior; en el tercer nivel, sólo encontramos una variable, explicando la variable ascendente.

Podemos observar que la técnica multivariable dependiente de árbol revela que la variable más importante al momento de decidir el voto fue la calificación de la última gestión municipal. En el nodo de la parte izquierda del primer nivel, se encuentran las personas con calificación de *buena* y *muy buena* (51,2%). En el mismo nivel, a su derecha, están las personas que calificaron la última gestión como *regular* (24,1%); por último, están los electores con la calificación de *mala* y *muy mala* (24,6%). El primer nivel muestra también el comportamiento de cada categoría respecto a la variable dependiente: los que calificaron de *buena* y *muy buena* la última gestión municipal votaron en un 97,1% por Luis Revilla-Sol.Bo; aquellos de calificación *regular* votaron por Guillermo Mendoza-MAS en un 53,1% y por Luis Revilla-Sol.Bo en un 42,9%; por último, los de calificación *mala* y *muy mala* votaron por Guillermo Mendoza-MAS en un 92%.

En el segundo nivel, vemos la subdivisión de las categorías *buena-muy buena* en la variable edad; por otro lado, la categoría *regular* se subdivide según la variable voto en elecciones presidenciales. De aquellos electores que calificaron la última gestión municipal como *buena* y *muy buena* (51,2%), el 100% de 44 años o menos (40,9% dentro de la categoría) votó por Luis Revilla-Sol.Bo, mientras que los de 45 años o más (10,3% dentro de la categoría) votaron en un 85,7% por Luis Revilla-Sol.Bo y un 9,5% por Guillermo Mendoza-MAS; podemos observar al mismo tiempo que la población de este segundo grupo de edad votó en un 4,8% por Ana María Flores del MNR.

Por otro lado, también en el segundo nivel, aquellos que señalaron como *regular* la última gestión municipal (24,1%) tienen como variable de mayor asociación el voto en elecciones presidenciales. De este 24,1%, el 17,2% votó por Evo Morales del MAS en las elecciones presidenciales de 2014, y de éstos, el 74,3% repitió el voto por el mismo partido en las siguientes elecciones municipales. En contraste, aquellos con califica-

ción *regular* la última gestión municipal y que votaron por algún candidato de oposición en elecciones presidenciales (6,9%) se agruparon en las siguientes elecciones municipales en torno a la candidatura de Luis Revilla-Sol.Bo (85,7%).

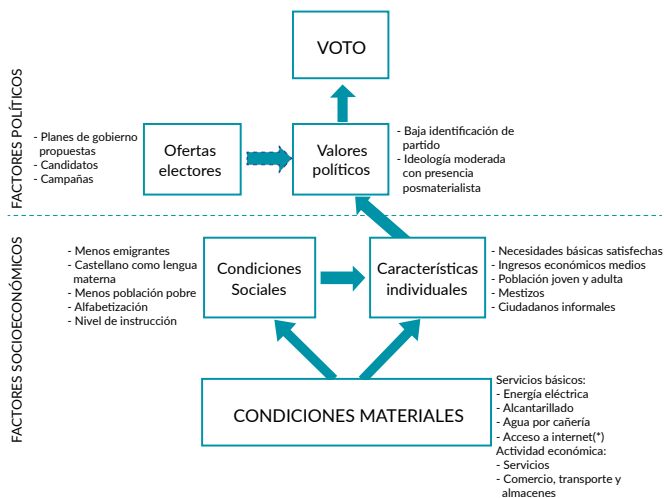
Dicho esto, podemos afirmar que la victoria electoral de Luis Revilla-Sol.Bo en las últimas elecciones municipales se debió, en primera instancia, a la percepción del elector sobre su última gestión municipal. Haría falta revisar otro estudio específico (si hubiese) para saber a ciencia cierta qué elementos propios de la última gestión (o últimas) son los mejor valorados por la ciudadanía; sin embargo, exponemos algunos elementos que probablemente contribuyeron a que la mayoría de los paceños considere “muy buena” o “buena” la última administración municipal a cargo de Luis Revilla: hasta fines de 2015, el porcentaje de ejecución presupuestaria fue del 91%; hay 66 centros de salud administrados por la Alcaldía; el 90% de pasajeros del Pumakatari confían en este sistema de transporte: 85% se encuentra satisfecho por el servicio prestado, el 90% de los usuarios está conforme con la atención del conductor, un 88% de pasajeros considera que los buses contribuyen a la mejora de su calidad de vida y un 88% está satisfecho con los valores que se inculcan dentro del bus. La cantidad de visitantes a parques municipales en 2015 fue de 1.100.603; la recaudación en museos municipales llegó a 520.603 bolivianos, lo que da cuenta del consumo cultural en el municipio; finalmente, el 79% de la población paceña se considera feliz (GAMLP, 2016).

Si bien queda demostrado que la variable principal que influyó en el voto fue la valoración de la última gestión municipal, para que los paceños consideren más importante la gestión (por encima del carisma del candidato, origen étnico u otros), se necesita un ejercicio racional facilitado por la educación, y para que los paceños destinen esfuerzos en incrementar su logro educativo, se requiere que sus necesidades más básicas estén satisfechas. Es decir, existe una relación interdependiente entre las cualidades del comportamiento electoral paceño y sus condiciones materiales. Dicho esto, proponemos un modelo del voto del municipio paceño que resume de manera gráfica lo expuesto en esta investigación. La figura 37 corresponde a un análisis estructural del

comportamiento electoral, tomando en cuenta las dos corrientes investigativas descritas en el diseño metodológico.

Sostengo entonces que, detrás (o debajo) de la variable explicativa *gestión*, el comportamiento electoral de los paceños se funda en sus bases materiales expuestas en el capítulo III y resumidas en la parte inferior de la última figura. Las condiciones socioeconómicas objetivas sobre las que se desenvuelve el elector paceño posibilitan sus condiciones sociales y características individuales formadoras de valores políticos, lo que junto a elementos de contexto harán al comportamiento electoral en elecciones municipales de La Paz. El partido político Sol.Bo y su líder Luis Revilla tuvieron una lectura más acertada de la estructura social en el municipio, las características e intereses de la ciudadanía gracias a datos estadísticos y sondeos de opinión que obtuvo la Alcaldía, los cuales, por supuesto, coadyuvaron a proponer un programa de gobierno acorde a las expectativas del electorado, exponiendo la “buena gestión” desde 1999 como sinónimo de “experiencia” y “continuidad” mediante un modelo de campaña innovador que tuvo la aceptación de los paceños.

Figura 37. Modelo sociológico del voto en el municipio de La Paz



Fuente: elaboración propia.

*Incorporado.

4. SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

Según la técnica de *análisis factorial*, podemos explicar el 64,097% del total de la varianza con seis factores, los cuales denominamos: posición socioeconómica, postura política, factor generacional, similitud, evaluación de contexto y, por último, impacto de campaña. En otros términos, estos seis conjuntos de variables nos ayudan a comprender mayor parte del fenómeno del voto en el municipio de La Paz.

Hubo dos tipos de electores en las últimas elecciones municipales: 1) los que votaron por el MAS calificaron como “mala” la última gestión municipal, consideraban a Guillermo Mendoza como el mejor candidato, ninguna campaña les pareció atractiva y tampoco ninguna les disgustó, se inclinan ideológicamente a la izquierda, se consideran mestizos, en su mayoría no alcanzaron un nivel de educación superior, son personas adultas, sus ingresos económicos están por debajo de la media (menos de 3.001 bolivianos), y siguen las noticias alguna vez por semana; y 2) los electores de Sol.Bo, para quienes la última gestión municipal fue “buena”, consideraban importante la continuidad de la anterior gestión, les gustó la campaña realizada por el partido, les disgustó el tipo de campaña del MAS, tienen posición ideológica de centro con leve inclinación hacia la izquierda, son preponderantemente mestizos, cuentan con educación superior, son mayormente jóvenes, con ingresos económicos medios (de 3.001 a 5.000 bolivianos), y hacen un seguimiento de noticias cotidiano.

Finalmente, la variable más explicativa del voto en las últimas elecciones municipales de La Paz resulta ser, estadísticamente, la percepción sobre la última gestión municipal. Es decir, el criterio sobre la última gestión discriminó el voto por uno u otro candidato. Seguidamente, las personas que calificaron la última gestión municipal como “buena” y “muy buena” son, en su mayoría, menores de 45 años (población joven-adulta); mientras que los que calificaron de “regular” la última gestión municipal votaron en su mayoría por Evo Morales del MAS en las anteriores elecciones presidenciales, de los cuales el 74% repitió su voto por el mismo partido en las municipales (los que no votaron por el MAS en las presidenciales se agruparon hacia la candidatura de Luis Revilla-Sol.Bo, aún cuando consideraban su última gestión como “regular”). No obstante, claro está, la predominancia de la variable *gestión* no fuera posible sin las condiciones materiales de las que goza el municipio de La Paz.

CONCLUSIONES

Según Lezama, al iniciarse la Edad Moderna, la población urbana alcanzaba solamente un 5% (Lezama, 2014: 116). De manera similar, Germani devela que para el año 1800 sólo el 2,4% de la población mundial vivía en ciudades (Germani, 1965: 89). Ya para 2014, el 54% de la población mundial habitaba en centros urbanos, según la ONU (Voz de América, 11-7-2014). Bolivia experimentó un proceso de urbanización parecido: según el Censo de 1950, el 26,2% de la población era urbana y el 73,8% era rural; sin embargo, el último Censo de 2012 muestra a la población rural con un 32,5% y a la población urbana con un 67,5%.

Este proceso de urbanización se inició en la Europa medieval gracias a los descubrimientos geográficos, conquistas, establecimiento de colonias, explotación de metales preciosos y bajo costo de mano de obra, los cuales hicieron posible la acumulación de capital necesaria para potenciar la producción manufacturera, el desarrollo del comercio y finalmente la *Revolución Industrial*, hecho histórico que provocó la concentración masiva de personas en espacios geográficos cada vez más reducidos con fines netamente económicos (Lezama, 2014: 115-123). Demás está decir que las contradicciones sociales desatadas por la *Revolución Industrial* impulsaron la creación de la Sociología, y, considerando reflexiones teóricas como las de la *escuela culturalista urbana* que asimilan la sociedad moderna como sinónimo de sociedad urbana, se comprenden afirmaciones como “[d]ecir sociología equivale a decir sociedad moderna y decir sociedad moderna equivale a decir ciudad” (*ibid.*: 48)⁷⁷.

No obstante, el fenómeno migratorio campo-ciudad cobra relevancia sociológica cuando éste implica, además de los cambios geográficos de

⁷⁷ Lefebvre señala que la existencia de la ciudad es anterior al sistema capitalista; por ejemplo, las ciudades en Grecia o Roma. Sin embargo, el mismo autor señala que industrialización y urbanización son dos procesos inseparables (Lefebvre, 1978: 23).

la residencia, cambios en la organización económica, política, social y hasta la personalidad del residente. En otros términos, los grupos sociales rurales y urbanos presentan características sociológicas diferentes e identificables, tanto en su estructura como en su superestructura. Varios autores han dedicado sus esfuerzos a comprender este fenómeno, entre ellos, Tönnies, quien denomina a los grupos sociales rurales como *gemeinschaft* (comunidad) y a los urbanos como *gesellschaft* (sociedad); Redfield llama a los primeros *sociedades folk* y a los segundos *sociedades urbanas*; y Germani analiza el hecho bajo los conceptos de *sociedad tradicional* y *sociedad moderna*. Sin embargo, los mencionados y otros concuerdan en que la tendencia irrefutable de urbanización conlleva el tránsito de sociedades simples a sociedades cada vez más complejas, guiadas por el principio de racionalización.

Autores como Lefebvre (1978) le asignan un carácter causal a la ciudad como espacio donde la acción cotidiana de habitar crea instituciones sociales y conductas urbanas. De esta manera, se propusieron algunas variables que coadyuvan a distinguir el grado de desarrollo económico o el estado de “transición”, como diría Germani, de una *sociedad tradicional* a una *sociedad moderna*. Algunas de éstas son: industrialización, riqueza, urbanización, y educación (Lipset, 1992); a éstas Huntington añade salud y movilidad social (2015: 79); para Anduiza y Bosch son también importantes la esperanza de vida y el desarrollo de las clases medias (2009: 46); finalmente, Germani considera también, además de las anteriores, las tasas de natalidad, mortalidad, distribución de la población activa por rama de actividad, desarrollo científico, tipo de estratificación, organización familiar y formas de organización estatal principalmente (1965: 91).

La base económica, por tanto, posibilita una “manera de vivir”. Para Lefebvre, la vida urbana implica un *sistema de fines* (estructura) y otro *sistema de valores* (superestructura). El *sistema urbano de fines* se refiere a los servicios como el agua, la electricidad, el gas y luego otros bienes materiales; en el *sistema de valores* están el ocio, las costumbres, la adopción de modas, la preocupación por la seguridad y un tipo de racionalidad difundida por la ciudad (1978: 26-27).

Dejamos claro entonces que “[l]a Revolución industrial, fenómeno territorialmente urbano provoca [provocó], además, otras transforma-

ciones en la vida social y en las expresiones individuales de ésta” (Marx, cit. en Lezama, 2014: 143): “[s]i la ciudad aparece como la forma extrema o la más realizada de la moderna sociedad capitalista, es natural que en ella se presenten también de manera extrema las características de esta organización social” (*ibid.*: 161). A la vez, desde el enfoque de Weber y Durkheim, “[l]a industrialización, urbanización y alfabetización de las sociedades debería (...) traducirse en ‘modernidad cultural’” (cit. en Sarsfield, 2007: 146). Por tanto, “[l]as actitudes, valores, conocimientos y cultura de los miembros de una sociedad moderna difieren grandemente de los de una sociedad tradicional” (Huntington, 2015: 79).

En el campo político, este razonamiento ha vinculado a la ciudad con la democracia. Lipset reunió información estadística como el grado de urbanización, industrialización y nivel de alfabetización de los países demostrando que, efectivamente, existe correlación entre condiciones socioeconómicas y grado de democratización (Almond y Verba, 1992: 177). Es decir que, en los países más democráticos, hay mayor riqueza, grado de industrialización, educación y urbanización (Lipset, 1992: 122)⁷⁸.

En cuanto a las transformaciones propias de la superestructura, Redfield sostiene que la *sociedad folk* (rural/tradicional) es una sociedad pequeña, aislada, homogénea y con fuerte sentimiento de solidaridad. Al momento de su transición a la *sociedad urbana/moderna*, presenta un *continuum* social y territorial caracterizado por la difusión de valores que harán la conducta del habitante urbano⁷⁹ (Lezama, 2014: 156-191).

78 Los datos de la investigación de Lipset dan cuenta de que Europa apenas tenía analfabetos, el índice más bajo de alfabetización europea alcanzaba el 96% respecto al 46% de los países más dictatoriales: los países latinoamericanos (Lipset, 1992: 122). Para el autor, la educación y la urbanización son fundamentales para la democracia, la primera puede evitar que la población se adhiera a doctrinas extremistas, aumentando su capacidad para tomar decisiones electorales racionales; la segunda, por ser el espacio donde se desarrollan la alfabetización, los medios de comunicación y el desarrollo tecnológico. En el caso de Alemania, por ejemplo, “la mayor fuerza electoral nazi en 1933 se encontraba en las comunidades pequeñas y en las zonas rurales. Berlín, la única ciudad alemana de más de dos millones, nunca dio a los nazis más de un 25% de los votos en elecciones libres. El nazi tipo, lo mismo que el poujadista francés tipo o el neofascista italiano, era un trabajador autónomo que residía en un distrito rural o en una población pequeña” (*ibid.*). De manera similar, Germani mostró que los grupos menos educados, más pobres y de ocupaciones no especializadas, tenían mayor prejuicio antisemita (Germani, 1965: 153).

79 Parte de esta conducta del habitante urbano es que los roles son de tipo universalista, de desempeño, específicos y afectivamente neutrales (Germani, 1965: 101).

Este tránsito de la vida comunitaria cooperativa a la ciudad supone cambios en la personalidad, pues la migración campo-ciudad implica movilidad social ascendente y, con el tiempo, el emigrante rural modifica sus expectativas, comportamientos y razonamientos con el fin de adaptarse/integrarse a su nuevo espacio social. En una comunidad pequeña, con un número reducido de integrantes y con un número reducido de interacciones sociales cotidianas, es posible una vigilancia más íntima entre sus miembros, y no solo es lógico, sino también necesario que haya fronteras definidas para protegerse de lo externo y novedoso; de esta frontera rígida depende la subsistencia del sistema social de la comunidad. Es, pues, más importante el conjunto de sus integrantes que el desarrollo de la individualidad, ya que ésta atentaría contra el orden social establecido (Simmel, cit. en Lezama, 2014: 166).

En cambio, en la ciudad, el incremento de la densidad poblacional obliga al residente a interactuar diariamente con muchas más personas para satisfacer desde sus necesidades primarias⁸⁰. Por ende, las interacciones sociales urbanas se caracterizan por ser anónimas, superficiales y a veces impersonales, lo que conduce a que el habitante urbano se haga indiferente y apático a las tantas interacciones diarias. En otras palabras, el incremento de la densidad demográfica multiplica las interacciones sociales entre individuos y dificulta, al mismo tiempo, la vigilancia entre los miembros del grupo, creando la condición necesaria para la libertad individual (Lezama, 2014: 163-179).

Añadido a esto, como diría Simmel, la monetarización de las relaciones económicas en las ciudades ha hecho emerger una lógica de cálculo. Es decir, hay una relación entre economía y mentalidad urbana orientada a los fines. Hablamos entonces de la ciudad como espacio propicio para el surgimiento de una ética de carácter racional (*ibid.*)⁸¹.

80 El municipio de La Paz, con solo el 2,91% de la superficie de su departamento, concentra el 67,59% de la población departamental (La Paz. Gobierno Autónomo Departamental de La Paz. Secretaría Departamental de Planificación del Desarrollo, 2014: 22).

81 Otro fenómeno característico de la personalidad urbana es el *desarraigo espacial*, debido a que muchas de las residencias son transitorias; el habitante urbano no es dueño de la vivienda que habita y, por tanto, no genera tradición espacial o sentido de pertenencia, casi volviendo a la condición nómada del ser humano (Spengler cit. en Lezama, 2014: 179-185).

Dicho esto, a lo largo de nuestra investigación expusimos que el *sistema urbano de fines* (Lefebvre) del municipio urbano de La Paz cubre con la satisfacción de servicios básicos de sus habitantes; paralelamente, La Paz es el municipio que más desarrollado tiene el sector servicios en Bolivia (uno de los indicadores para reconocer a sociedades *postindustriales*, según Anduiza y Bosch) y al mismo tiempo cuenta con el porcentaje más bajo de población pobre del país. En resumen, el municipio presenta indicadores suficientes para calificarlo como *moderno* o, al menos, afirmar que está en una fase de *transición* más avanzada respecto a los otros municipios del país.

Dadas las condiciones materiales del municipio y características socioeconómicas del elector paceño expuestas en el capítulo III, no es posible sostener que existan *clivajes* significativos⁸², es decir, divisiones sociales profundas a causa de posiciones colectivas en la estructura social.

Descartamos en primera instancia el *clivaje urbano-rural*, dado que los macrodistritos rurales del municipio, Zongo y Hampaturi, reúnen sólo al 0,5% de la población y el municipio de La Paz tiene el menor número de habitantes nacidos en otra parte, tanto en números absolutos como en porcentaje⁸³. De igual forma, no contamos con elementos suficientes para advertir la existencia de un *clivaje de clase*, ya que, de existir éste, se manifestaría en partidos obreros o con apelativos de clase en campaña⁸⁴. Este tipo de *clivaje* se ha debilitado en todas partes por las posibilidades de movilidad social presentes que hacen que en todo caso sea más apropiado hablar de *status socioeconómico*. De todas maneras, como se dijo, la gran mayoría de los paceños tiene como actividad económica los sectores servicios, comercio, transporte y almacenes, y, como bien señalan Anduiza y Bosch, no constituyen ni burguesía ni clase obrera,

82 *Clivaje*, concepto fundamental para la escuela sociológica del comportamiento electoral, que indica divisiones sociales profundamente sentidas por las partes.

83 La Paz: 120.109 (15,7%); El Alto: 183.731 (21,6%); Santa Cruz: 405.201 (27,8%); Cochabamba: 198.608 (31,4%) (ver cuadro 12).

84 Descartamos también la presencia del *clivaje religioso*, por el hecho de que ningún partido político de carácter religioso tuvo presencia en estas elecciones (a diferencia de las elecciones presidenciales de 2014, donde participó el Partido Demócrata Cristiano), ni se interpelló al electorado con elementos religiosos.

por lo que, a falta de una mejor denominación, se los llama “clase media” o “clase de servicios” (2009: 155).

Otros *clivajes* conocidos como el *clivaje nacional* y el *clivaje regional* tampoco tienen presencia en el municipio. Por lo tanto, una vez descartados los principales *clivajes* contemplados por la *escuela sociológica del comportamiento electoral*, decimos que el electorado paceño, más que mostrar diferencias estructurales y profundamente sentidas, muestra elementos comunes en términos generales, ya que tiene cubiertos los servicios básicos, su idioma materno es el castellano, se identifica como mestizo, su grado de educación es por lo menos secundario, no se identifica con un partido político en concreto (desvirtuando los planteamientos teóricos de la *escuela de Michigan*), se sitúa ideológicamente al centro y es nacido en el municipio⁸⁵.

Si bien La Paz ha sido históricamente un centro de atracción de inmigrantes rurales y de otras ciudades del país, al parecer, la tendencia comienza a revertirse; por ello, el municipio cuenta con el menor porcentaje del país de residentes nacidos en otros lugares, cuestionando la vigencia de la tesis de Xavier Albó *et al.* (2016 [1981]), que afirmaba que había dos ciudades superpuestas desde el punto de vista social, económico y étnico-cultural: para unos, “La Paz”; “*Chukiyapu Marka*”, para otros. Sin embargo, el mismo Albó *et al.* reconocieron ya en 1981 que “La Paz se va imponiendo; *Chukiyapu* simplemente logra sobrevivir” (*ibid.*: 241), pues “[e]l paso del campo a la ciudad implica también el paso de una cultura rural y aymara a otra en que predominan las formas urbanas occidentales y criollas, por mucho que La Paz se llame también *Chukiyawu*” (*ibid.*: 267). No es casual, por consiguiente, que la mayoría de los paceños se identifique como *mestizo*.

85 Por supuesto, decir que el electorado paceño muestra elementos comunes no significa que en el municipio de La Paz sean inexistentes las diferencias económicas y sociales entre sus habitantes. La vida urbana se diferencia por el uso del suelo, el valor de las propiedades, la estructura física, la calidad del transporte, etc. Sólo por citar ejemplos: en el municipio de La Paz, el 62% cuenta con vivienda propia, el 17,1% tiene vivienda alquilada, el 6,1% en anticrético y el 14% otro tipo de posesión de la vivienda. En la gestión del 2015, se atendieron 2.168 casos por desnutrición a menores de cinco años, lo que da cuenta de que el municipio aún tiene dificultades en el cuidado de la salud (GAMLP, 2016). Solamente el 26,87% de los hogares paceños cuenta con vehículo automotor propio (INE, 2012); y el 37,10% del Macrodistrito de Cotahuma se considera pobre frente a un 8% en el Macrodistrito Centro (GAMLP, 2013).

Por otro lado, se argumenta que los partidos políticos son los que deben canalizar las demandas de la sociedad a la que representan. Precisamente, una de las razones del éxito de Sol.Bo fue haber hecho una lectura más acertada de la estructura social del municipio, las características y aspiraciones de los electores. Muestra de ello es que se evidenció una correspondencia entre las demandas urgentes de la ciudadanía (reveladas por sondeos de opinión) y las políticas propuestas en el plan de gobierno de Sol.Bo. En otras palabras, se elaboró y ofertó un programa de gobierno acorde a las expectativas de los paceños. A la vez, se diseñó una estrategia de campaña electoral propia que permitió diferenciarse de las campañas tradicionales mostrando el “respeto y amor” (como denominaron a su campaña) a la ciudad; esta campaña innovadora tuvo notable aceptación, claro está, entre los votantes.

La satisfacción en cuanto a servicios básicos en el municipio hace posible la presencia de la denominada *ideología posmaterialista*. Sarsfield sostiene que los “valores posmaterialistas” contienen demandas/aspiraciones como, por ejemplo, la seguridad física, la calidad de vida, el sentimiento subjetivo de felicidad, la participación política, la aceptación de la homosexualidad y la confianza en los demás (Sarsfield, 2007: 149). A pesar de que no es posible descalificar el *modelo ideológico del voto* –convencionalmente aceptado en Europa, el cual segmenta a la población entre izquierda y derecha–, sostenemos la presencia de la *ideología posmaterialista* en el municipio de La Paz porque 1) hay cobertura de servicios básicos; 2) los ciudadanos consideran tener satisfechas sus necesidades básicas; 3) la mayoría de los electores se situaron en el centro respecto a la división ideológica clásica; 4) los programas de gobierno cuentan con características de la “pospolítica”, es decir, proponen proyectos sin hacer énfasis en recursos ideológicos e incluyen ofertas como, por ejemplo, servicios psicológicos, unidad móvil y hospital para mascotas⁸⁶; 5) los discursos de los candidatos fueron “biopolíticos”, ya que expusieron razones y propósitos inmateriales además de centrarse en el bienestar del ser humano; y 6) la ciudadanía considera problemas de atención urgente la educación vial y centros de recreación por enci-

86 En la actualidad, el municipio cuenta ya con el parque Lukas, primer parque municipal para mascotas en la zona de Sopocachi.

ma de otros proyectos, a la vez que se evidenciaron otras manifestaciones ciudadanas de contenido inmaterial.

No obstante, consideramos que el estudio y análisis de la *ideología posmaterialista* aún se debe profundizar. Las necesidades básicas satisfechas hacen que los ciudadanos demanden la satisfacción de necesidades inmateriales; por tanto, la clasificación tradicional izquierda-derecha quedaría cada vez más rezagada. De ser correcta la hipótesis, esta ideología debería manifestarse también en otros municipios donde los servicios y necesidades básicas tienden a satisfacerse. En esta investigación simplemente se advierte la presencia de la *ideología posmaterialista* sin que ésta tenga carácter excluyente con las clásicas izquierda y derecha.

Queda pendiente para investigaciones posteriores el estudio exclusivo del contenido discursivo de los candidatos, así como las campañas electorales. Como se describió, uno de los frentes en competencia propuso actividades de campaña diferentes de las acostumbradas: murales artísticos, actores callejeros, nulo pegado de afiches y, fuera del municipio, se observó también caravanas de bicicletas como acción proselitista. Por otra parte, hasta ahora no se han realizado investigaciones preelectorales sobre el desenvolvimiento de los partidos políticos en redes sociales. ¿Estaremos entonces ante un período de renovación en cuanto a estrategias de campaña?

Además, valdría la pena estudiar el *clivaje de sector* en el municipio, este *clivaje* divide a los empleados públicos y privados; en otras palabras, los empleados públicos votarían a favor de la administración gubernamental que les garantice seguridad económica y continuidad laboral. La calidad de sede de gobierno del municipio de La Paz hace que gran parte de sus habitantes tenga como actividad económica la administración pública; las instituciones que más fuerza laboral absorben son la Alcaldía y las entidades estatales del Gobierno central (Órgano Ejecutivo, Legislativo, Electoral, empresas estatales). A pesar de que pudiera no existir notable división entre empleados públicos y privados, es posible que el *clivaje* se objetive dentro del sector público. Actualmente los empleados públicos en el municipio de La Paz dependen prácticamente de dos partidos políticos; si tal *clivaje* resultara cierto, el número de empleados dependientes de la Alcaldía debería corresponder más o menos a la cantidad de votos a favor del partido político a cargo de su

administración, y la cantidad de empleados dependientes del Gobierno central en el municipio debería corresponder al número de votos obtenidos por el partido a cargo del Gobierno nacional. En otras palabras, se presupone que los empleados públicos tenderán a votar por el partido a cargo de la institución donde trabajan. Por ende, estamos ante la posibilidad de un *voto automático* paceño no sólo en elecciones municipales; para comprobar ello, se debe contrastar la proporción de funcionarios públicos con el porcentaje de votos obtenidos por uno u otro partido. Lamentablemente este análisis queda pendiente porque para esta investigación no se pudo contar con datos oficiales de la cantidad total de empleados públicos en el municipio.

Por último, creemos importante la continua exploración de técnicas metodológicas cualitativas y cuantitativas que contribuyan a la explicación de los problemas de investigación; éstas no deben adecuarse a las técnicas conocidas, sino más bien se debería aplicar, explorar o incluso innovar, si fuera necesario, otras técnicas metodológicas que se adecuen al problema de investigación. La falta de recursos humanos, logísticos y/o económicos, no debe ser excusa para solo realizar microinvestigaciones descriptivas sin ambición espacial, metodológica ni teórica. Realizamos este trabajo en ese sentido; de no haber cumplido con las expectativas, esperamos se nos excuse, pues no tuvimos trabajo previo de referencia.

Para finalizar, la ciudad no se trata sólo de un espacio con características materiales, sino que es un todo; la ciudad es una forma de convivencia, de vida social. La *escuela culturalista* de la sociología urbana ha sido la primera en considerar a la vida moderna como un estilo de vida y una *personalidad* acorde a una filosofía de eficiencia y utilitarismo, pues "...la ciudad se convierte en la personificación más real del principio de razón..." (Lezama, 2014: 49).

En nuestra definición de *comportamiento electoral*, hicimos mención al concepto de *actitud*, el cual significa la predisposición del individuo a actuar de una determinada manera dentro del mundo sociocultural en el que se desenvuelve. Las *actitudes* son producto de un proceso de *socIALIZACIÓN*, pueden reflejar las características de los grupos sociales a los que pertenecen y suponen cierta continuidad en el tiempo; por tanto, son *previsibles*. Dado que las *actitudes* son consideradas fenómenos subjetivos, éstas requieren exteriorizarse, materializarse, objetivarse, ma-

nifestarse o traducirse en *acción* observable; las *actitudes* se evidencian entonces a través de conductas, acciones o comportamientos.

Si existe amplio consenso al decir que las ciudades son el escenario propicio para desarrollar el individualismo y racionalidad en sus habitantes, es lógico pensar que este comportamiento típico de los residentes urbanos se objective también en el ámbito político-electoral. Sarsfield expone estudios que hablan del “ciudadano informado y racional”, el cual denota al elector que analiza sus ofertas políticas según la información vertida en la campaña política, analiza las posibilidades de triunfo de los candidatos, la utilidad que le representaría, y, una vez hecha la reflexión, decide su voto (Sarsfield, 2007: 165).

Vimos ya que los paceños tienen niveles de instrucción más elevados (respecto a los otros municipios del país), se muestran interesados en el seguimiento de las noticias del contexto social, económico y político; conocían las propuestas de sus candidatos y evaluaron la *gestión* de la última administración de la Alcaldía. Lo mencionado nos lleva a pensar que hay un voto informado y racional en el municipio, lo cual no significa, desde luego, que la decisión del voto en el municipio se oriente por motivos cien por ciento racionales.

Dicho esto, la tesis central de esta investigación es que el comportamiento electoral *informado y racional* en las últimas elecciones municipales de 2015 exteriorizó la *actitud* colectiva de los paceños, la cual es producto de la *socialización* urbana, fundamentada en sus condiciones materiales.

Quizá pueda cuestionarse el uso de nuestra interpretación teórica final por denotar bases positivistas, con un enfoque histórico unilineal, etapista y hasta con ideas aparentemente propias del darwinismo social. Al respecto, es cierto que la civilización occidental ha promovido la modernización y la occidentalización; empero Huntington advierte que estos dos procesos no deben ser confundidos. El primero trata de los avances y beneficios tecnológicos y el segundo se refiere a la cultura occidental. Los líderes e intelectuales no occidentales han reaccionado de diferente manera a la política mundial de modernización y occidentalización: 1) rechazar la modernización y la occidentalización, 2) aceptar ambas, y 3) aceptar la modernización sin necesidad de occidentalización. Justamente, la segunda opción es la que ha sido condenada

porque para alcanzar la modernidad propone eliminar la cultura autóctona/tradicional y adoptar la cultura occidental. En cambio, la tercera opción intenta combinar la modernización; pero preservando la cultura autóctona/tradicional (Huntington, 2015: 84-87). Nuestra interpretación teórica se resguarda en esta tercera opción⁸⁷.

Por tanto, creemos que es más acertado tomar a los autores citados y sus posturas teóricas desde el punto de vista *descriptivo* y no así *predictivo*. Por ende, es posible hacer una interpretación teórica desde la *teoría de la modernización* sin que ello implique atentar contra las culturas y prácticas tradicionales. Una vez vertidos nuestros argumentos, explicamos el resultado de las elecciones municipales de 2015 a partir del planteamiento de nuestra hipótesis *ex post* final:

El desarrollo económico, o sea, las condiciones materiales, objetivas, alteran la estructura social y estos cambios sociales conllevan cambios políticos. A medida que se extienda la cobertura de los servicios básicos, se satisfagan las necesidades primarias y se mejore las características socioeconómicas de la población, los electores urbanos adoptarán *actitudes* características de la *ciudad* y la *modernidad*, rezagando a la ideología materialista izquierda-derecha –aplicable también a los partidos políticos en competencia–, y mostrando predisposición a recibir información del contexto sociopolítico y propuestas electorales, para finalmente hacer una evaluación pragmática que tenga como fin último la *gestión*.

El voto es entonces la objetivación de la estructura económica y social en cuestión, es la manifestación de las *actitudes* individuales y colectivas de los electores; en fin, el voto es expresión de sociedad.

⁸⁷ Huntington ha demostrado estadísticamente que, a medida que la modernización aumenta, el índice de occidentalización desciende y resurge la valorización de la cultura autóctona/tradicional. Por tanto, es posible una modernización técnica sin occidentalización cultural (2015: 86-87). El mismo Germani afirmaba que una sociedad puede vivir en permanente *transición* y que podían existir *asincronías* en el proceso de transición a la *sociedad moderna*: *asincronía geográfica*, cuando el desarrollo se produce de manera desigual entre regiones; *asincronía en grupos sociales*, cuando hay grupos que se transforman con mayor rapidez que otros y éstos deben coexistir entre grupos sociales de diferentes “fases”; y *asincronía motivacional*, que implica la pertenencia de un individuo a múltiples grupos e instituciones, coexistiendo en su conciencia individual actitudes, ideas, motivaciones y creencias, correspondientes a diferentes “etapas” de la *transición* (1965: 130-131).

BIBLIOGRAFÍA

- Acebo, Enrique del y Roberto Brie (2006). *Diccionario de Sociología*. Buenos Aires: Claridad.
- Albó, Xavier; Godofredo Sandoval y Tomas Greaves (2016 [1981]). *Chukiyawu: la cara aymara de La Paz. I: el paso a la ciudad*. La Paz: Fundación Xavier Albó, CIPCA.
- Albó, Xavier y Víctor Quispe (2004). *Quiénes son indígenas en los gobiernos municipales*. La Paz: CIPCA/Plural.
- Almond, Gabriel y Sidney Verba (1992). “La cultura política”. En Albert Batlle (ed.) *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 171-201). Barcelona: Editorial Ariel.
- Anduiza, Eva y Agustí Bosch (2009). *Comportamiento político y electoral*, 3.^a ed. Barcelona: Editorial Ariel.
- Asociación Chilena de Empresas de Investigación de Mercado (2008). *Grupos Socioeconómicos*. Santiago: AIM.
- Atahuichi, Rubén (14 de marzo de 2015). “Mendoza y Revilla se culpan de acciones de Rocha y Evo”. *La Razón*. Recuperado de <https://www.la-razon.com/lr-article/mendoza-y-revilla-se-culpan-de-acciones-de-rocha-y-evo/>
- Baca, Laura *et al.* (2000). *Léxico de la Política*. México, D.F.: FCE/CONACYT/FLACSO/ Heinrich Böll Stiftung.
- Baptista, Mariano (1996). *Breve historia contemporánea de Bolivia*. México, D.F.: FCE.
- Bartolini, Stefano (1993). “Partidos y Sistemas de Partidos.” En Gianfranco Pasquino (comp.), *Manual de Ciencia Política* (pp. 217-264). Madrid: Alianza Editorial.
- Bobbio, Norberto (1996). *Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política*. Madrid: Santillana-Taurus.
- Bobbio, Norberto (2014). *Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política*. Buenos Aires: Taurus.

- Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci (1988). *Diccionario de Política*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Bolivia. Leyes y Decretos (2018). *Ley 1096. Ley de Organizaciones Políticas*.
- Bolivia. Leyes y Decretos (2014). *Ley 482. Ley de Gobiernos Autónomos Municipales*.
- Bolivia. Leyes y Decretos (2010). *Ley 026. Ley del Régimen Electoral*.
- Bolivia. Leyes y Decretos (2010). *Ley 031. Ley Marco de Autonomías y Descentralización* Andrés Ibáñez.
- Bolivia. Leyes y Decretos (2009). *Nueva Constitución Política del Estado*. La Paz: U.P.S. Editorial.
- Bolivia. Leyes y Decretos (2004). *Ley 2771. Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas*.
- Bolivia. Leyes y Decretos (1999). *Ley 1983. Ley de Partidos Políticos*.
- Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública (2014). *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2014: hacia una democracia de ciudadanos*. Cochabamba: Etreus.
- Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública (2012). *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012: hacia la igualdad de oportunidades*. Cochabamba: Virmegraf.
- Corzo, Rodrigo (2018). *El voto, expresión de sociedad: comportamiento electoral en elecciones municipales de La Paz 2015* [Tesis de licenciatura en Sociología]. Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- Couffignal, Georges (2007). “Balance de once elecciones nacionales”. En Salvador Romero Ballivián (comp.), *Atlas electoral latinoamericano*. (pp. 241-251). La Paz: Corte Nacional Electoral.
- Cuevas, Aleja (1 de julio de 2014). “Por primera vez en un congreso se reflexionará sobre la felicidad”. *Página Siete*. Recuperado de <http://www.paginasiete.bo/sociedad/2014/7/2/primera-congreso-reflexionara-sobre-felicidad-25720.html>.
- Cuiza, Paulo y Luis Mealla (25 de marzo de 2015). “Campanas terminan en medio de denuncias contra candidatos”. *La Razón*. Recuperado de <https://www.la-razon.com/lr-article/campanas-terminan-en-medio-de-denuncias-contra-candidatos/>
- Dahl, Robert (1992). “La poliarquía”. En Gabriel Afmond, Robert Dahl, Anthony Downs, Maurice Duverger, David Easton, Seymour Lipset,

- Gaetano Mosca, Mancur Olson, William Riker, Sstein Rokkan y Sidney Verba, *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 77-92). Barcelona: Ariel.
- De la Cruz Villca, Juan (7 de abril de 2015). “Resultados electorales”. *Página Siete* [Sección Opinión]. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/opinion/2015/4/8/resultados-electorales-52678.html>
- Duverger, Maurice (1965). *Los Partidos Políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Duverger, Maurice (1992). “Influencia de los sistemas electorales en la vida política”. En Gabriel Afmond, Robert Dahl, Anthony Downs, Maurice Duverger, David Easton, Seymour Lipset, Gaetano Mosca, Mancur Olson, William Riker, Sstein Rokkan y Sidney Verba, *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 37-76). Barcelona: Ariel.
- El Diario* (7 de abril de 2015). “Comportamiento electoral ciudadano”. *El Diario*, p. Primer cuerpo 3.
- El Diario* (18 de marzo de 2015). “Guerra Sucia y denuncias en campaña edil”. *El Diario*, p. Primer cuerpo 4.
- El Diario* (16 de marzo de 2015). “Proclamaciones no deben alterar la vida del país”. *El Diario* [Editorial]. Recuperado de https://www.pub.eldiario.net/noticias/2015/2015_03/nt150316/editorial.php?n=19&-proclamaciones-no-deben-alterar-la-vida-del-pais
- El Diario* (5 de marzo de 2015). “Presión directa al electorado”. *El Diario*. La Paz, p. Primer cuerpo 2.
- Equipos Mori (2015). *Primera encuesta pre-electoral con miras a las elecciones subnacionales de marzo de 2015. Informe metodológico y resultados*. La Paz: Equipos Mori Consultores Asociados.
- Fortún, Ylya (26 de marzo de 2015). “Constataciones preelectorales”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/opinion/2015/3/26/constataciones-preelectorales-51299.html>
- Fortún, Ylya (12 de marzo de 2015). “La Paz es La Paz”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/opinion/2015/3/12/-49791.html>
- Gamboa, Franco (2007). “¿Hacia la construcción de un nuevo orden democrático? Los resultados de las elecciones para la Asamblea Constituyente 2006”. En Corte Nacional Electoral, *Cuaderno de análisis investigación No. 11: Hacia una nueva configuración estatal. Elecciones para la Asamblea Constituyente y Referéndum sobre Autonomías*. La Paz: Corte Nacional Electoral.

- García, Fernando y Alberto García (2010). “Recomposición del campo político en Bolivia” (pp. 11-35). En PNUD, *Mutaciones del campo político en Bolivia*. La Paz: PNUD.
- García, Manuel (2008). *Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Germani, Gino (1965). *Política y sociedad en una época en transición*. Buenos Aires: Paidós.
- Huntington, Samuel (2015). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Buenos Aires: Paidós.
- Ichaso Elcuaz, Gabriela (12 de marzo de 2015). “Los candidatos no se sientan”. *La Razón*. Recuperado de <https://www.la-razon.com/vo-ces/2015/03/12/los-candidatos-no-se-sientan/>
- Ichuta Nina, Carlos Ernesto (23 de marzo de 2015). “Voto pragmático local”. *La Razón*. Recuperado de <https://www.la-razon.com/vo-ces/2015/03/23/voto-pragmatico-local/>
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2012). *Censo Nacional de Población y Vivienda*.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (s.f.). “Datos Finales Oficiales Censo 2012: 11 de julio Día Mundial de la Población”. Nota de Prensa. La Paz: INE, Unidad de Difusión y Comunicación.
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (s.f.). *Bolivia, características de población y vivienda. Censo Nacional de Población y Vivienda 2012*. La Paz: Instituto Nacional de Estadística.
- IPSOS (2015). *Estudio flash multicliente de intención de voto. Elecciones subnacionales de 2015*. Bolivia. La Paz: IPSOS.
- La Paz. Gobierno Autónomo Departamental de La Paz. Secretaría Departamental de Planificación del Desarrollo (2014). *Plan de Desarrollo del departamento autónomo de La Paz al 2020*. La Paz: Secretaría Departamental de Planificación del Desarrollo. Dirección de Políticas y Estrategia Departamental.
- La Paz. Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. Unidad de Promoción de La Participación Ciudadana (2016). *Estadísticas de bolsillo*. GAMLP: Secretaría Municipal de Planificación para el Desarrollo.
- La Paz. Gobierno Autónomo Municipal de la Paz (2015). *Anuario estadístico del municipio de La Paz 2015* [Disco compacto]. La Paz: Oficialía Mayor de Planificación para el Desarrollo. Dirección de Investigación e información Municipal.

- La Paz. Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. (2014a). *Anuario estadístico del municipio de La Paz 2013*. CD-ROM. La Paz: Oficialía Mayor de Planificación para el Desarrollo. Dirección de Investigación e Información Municipal.
- La Paz. Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (2014b). *Sondeos de opinión en el municipio de La Paz*. La Paz: Unidad de Promoción de la Participación Ciudadana-Cuali Cuanti S.R.L.
- La Paz. Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (2013). *Sondeo imagen de la ciudad y coyuntura política en el municipio de La Paz*. La Paz: GMLP-Real Data.
- La Prensa* (23 de marzo de 2015). “La COB se suma a la campaña electoral”. *La Prensa*, p. A3-4.
- La Razón* (20 de marzo de 2015). “La Paz se queda con 3 candidatos y se polariza el duelo entre Sol.bo y MAS”. *La Razón*. Recuperado de <https://eju.tv/2015/03/la-paz-se-queda-con-3-candidatos-y-se-polariza-duelo-entre-revilla-de-sol-bo-y-mendoza-del-oficialista-mas/>
- Layme, Beatriz (13 de marzo de 2015). “Partidos recurren a mimos y aphanis para hacer campaña”. *Página Siete*. La Paz Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/nacional/2015/3/13/partidos-recurren-mimos-aphanis-para-hacer-campana-49976.html>
- Leaño, Eduardo (1996). *Tácticas discursivas y orientaciones del electorado* [Tesis de licenciatura en Sociología]. Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.
- Lefebvre, Henri (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.
- Lezama, José (2014). *Teoría social, espacio y ciudad*. México D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.
- Lipset, Seymour (1992). “Algunos requisitos sociales de la democracia: desarrollo económico y legitimidad política”. En Albert Batlle (ed.), *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 113-150). Barcelona: Ariel.
- Loayza, Rafael (2011). *Eje del MAS. Ideología, representación social y mediación en Evo Morales Ayma*. La Paz: Konrad Adenauer Stiftung.
- Manheim, Jarol y Richard Rich (1988). *Análisis político empírico. Métodos de investigación en ciencia política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mayorga, Fernando (2002). *Neopopulismo y Democracia. Compadres y padrinos en la política boliviana (1988-1999)*. Cochabamba: CESU-Plural.

- Mayorga, Fernando (1991). *Max Fernández: la política del silencio*. La Paz: ILDIS/UMSS.
- Mealla, Luis (30 de marzo de 2015). “Analistas: faltó liderazgo y el MAS pagó por la mala gestión”. *La Razón*. Recuperado de <https://www.la-razon.com/nacional/2015/03/30/analistas-falto-liderazgo-y-el-mas-pago-por-la-mala-gestion/>
- Mealla, Luis (26 de marzo de 2015). “Partidos cierran campañas entre música, caravanas, discursos, promesas y austeridad”. *La Razón*. Recuperado de <https://www.la-razon.com/nacional/2015/03/26/partidos-cierran-campanas-entre-musica-caravanas-discursos-promesas-y-austeridad/>
- Mendoza Banzer, Veymar (2015). “UMSA.Foró Debate: Guillermo Mendoza-Luis Revilla” (archivo de video). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=h7Qq-V4X-7c&t=204s>
- Michels, Robert (2001). *Partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Movimiento al Socialismo-Instrumento Político por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) (2015). *Plan para el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. Documento*.
- Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) (2015). *Programa de Gobierno Municipal de la Ciudad de La Paz con sello e identidad líder. Documento*.
- Página Siete* (25 de marzo de 2015). “Evo dice que ‘no podemos perder’ en El Alto y pide llamar casa por casa”. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/nacional/2015/3/25/dice-podemos-perder-alto-pide-llamar-casa-casa-51254.html>
- Página Siete* (20 de marzo de 2015). “Saavedra se retira de la carrera electoral tras denunciar traición”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/nacional/2015/3/20/saavedra-retira-carreera-electoral-tras-denunciar-traicion-50653.html>
- Página Siete* (14 de marzo de 2015). “Revilla cuestionó más a Evo y al Gobierno que a Mendoza”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/nacional/2015/3/14/revilla-cuestiono-gobierno-mendoza-50088.html>
- Página Siete* (11 de marzo de 2015). “Revilla y Mendoza convierten un foro en un primer debate”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/nacional/2015/3/11/revilla-y-mendoza-convierten-un-foro-en-un-primero-debate-50088.html>

paginasiete.bo/nacional/2015/3/11/revilla-mendoza-convierten-foro-primer-debate-49755.html

Página Siete (9 de marzo de 2015). “Se desafían, pero debate entre Revilla y Mendoza se entrapa”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/sociedad/2015/3/9/desafian-pero-debate-entre-revilla-mendoza-entrapa-49534.html>

Página Siete (6 de febrero de 2015). “Marcha por *Los Simpson* pide ‘televisión decente’”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/sociedad/2015/2/6/marcha-simpson-pide-television-decente-46519.html>

Pereira, Rodney (2010). “Metodologías cuantitativas, operacionalización de la investigación, recolección y análisis de datos”. En Mario Yapu (coord.), *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas* (pp. 199-303), 3.ª ed. La Paz: U-PIEB.

Pasquino, Gianfranco (1993). “Participación política, grupos y movimientos”. En Gianfranco Pasquino (comp.), *Manual de Ciencia Política* (pp. 179-216). Madrid: Alianza Editorial.

Pinto, Rubén (2016). “Comportamiento electoral: metodologías y agendas de investigación en Bolivia”. *Temas Sociales*, 39, 61-80.

Pinto, Wendy (24 de marzo de 2015). “Hoy comienzan los cierres de campaña con grupos de moda”. *Página Siete* [Sección Nacional]. La Paz (24 de marzo). 2. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/nacional/2015/3/24/comienzan-cierres-campana-grupos-moda-51094.html>

Pinto, Wendy (10 de marzo de 2015). “Revilla: Que Mendoza elija el medio, día y hora del debate”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/nacional/2015/3/10/revilla-mendoza-elija-medio-hora-debate-49635.html>

Prada, Raúl (1989). *Agresión política: el proceso electoral 1989*. La Paz: Juventud.

Ramos, Sandra (2015). “Poder, Estado y Política. Controversias y acuerdos entre partido y sindicato en el trópico de Cochabamba. Elección de candidatos 2014”. *Temas Sociales*, 36, 87-11.

Rojas, Sady (2 de marzo de 2015). “Mural Cebra fue destruido con propaganda electoral del MAS”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/sociedad/2015/3/3/mural-cebra-destruido-propaganda-electoral-48935.html>

- Romero Ballivián, Salvador (2010). “El sistema de partidos boliviano: un paseo por sus tiempos y lugares”. En PNUD, *Mutaciones del campo político en Bolivia* (pp. 37-149). La Paz: PNUD.
- Romero Ballivián, Salvador (2007a). *El tablero reordenado: análisis de la elección presidencial de 2005*. La Paz: Corte Nacional Electoral.
- Romero Ballivián, Salvador (2007b). “La elección presidencial del 18 de diciembre de 2005 en Bolivia”. En Corte Nacional Electoral, *Atlas electoral latinoamericano* (pp. 37-71). La Paz: Corte Nacional Electoral.
- Romero Ballivián, Salvador (2009). *Medio siglo de historia del organismo electoral de Bolivia*. La Paz: UCB.
- Romero Ballivián, Salvador (2003). *Razón y sentimiento: la socialización política y las trayectorias electorales en la elite boliviana*. La Paz: FUNDEMOS.
- Romero Ballivián, Salvador (1998). *Geografía Electoral de Bolivia*, 2.ª ed. La Paz: Hanns Seidel, Fundemos.
- Romero Ballivián, Salvador (1995). *Electores en época de transición*. La Paz: Plural/Neftalí Lorenzo E. Caraspas.
- Sánchez, Antonio (2014). “Agrupaciones Ciudadanas: retos y perspectivas en el nuevo contexto nacional”. En Servicio Intercultural de Fortalecimiento Democrático (SIFDE), *Partidos políticos y agrupaciones ciudadanas para una democracia intercultural*. La Paz: SIFDE/TSE.
- Sarsfield, Rodolfo (2007). “La racionalidad de las preferencias políticas en México. Estudios recientes de opinión pública y comportamiento electoral”. *Política y gobierno*, XIV(1), pp.143-171.
- Sartori, Giovanni (2002). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schmitt, Carl (2001). *Teólogo de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Soberanía y Libertad (Sol.Bo) (2015). *Programa de Gobierno 24/7. Luis Revilla 2015-2020. Documento*.
- Talavera, Maggy (24 de marzo de 2015). “La absurda apatía de los electores”. *Página Siete*. La Paz (24 de marzo). Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/opinion/2015/3/24/absurda-apatia-electores-51033.html>
- Tapia, Luis (1991). “Dimensiones de la elección política y dinámica de partidos”. *Temas Sociales*, 15, 47-54.

- Tribunal Supremo Electoral, SIFDE, Idea Internacional, PNUD (2017). *Atlas Electoral de Bolivia. Tomo IV*. La Paz: PNUD.
- Tribunal Supremo Electoral (2012a). *Atlas Electoral de Bolivia. Tomo I. Elecciones Generales 1979-2009. Asamblea Constituyente 2006*, 2.^a ed. La Paz: PNUD.
- Tribunal Supremo Electoral (2012b). *Atlas Electoral de Bolivia. Tomo II. Referendums 2004-2009*. La Paz: PNUD.
- Tribunal Supremo Electoral (2012c). *Atlas Electoral de Bolivia. Tomo III. Elecciones municipales 1985-2010*. La Paz: PNUD.
- Vargas, Antonio (coord.) (2011). *Percepciones ciudadanas sobre la situación actual. Estudio cuantitativo en la ciudad de La Paz*. La Paz: Konrad Adenauer Stiftung.
- Vargas, Natalí (16 de marzo de 2015). “La mayoría de los paceños se prepara para votar en línea”. *Página Siete*. Recuperado de <https://www.paginasiete.bo/nacional/2015/3/16/mayoria-pacenos-prepara-para-votar-linea-50238.html>
- Vargas, Oscar y Joaquín Saravia (2010). *Percepciones políticas y comportamiento electoral*. La Paz: Instituto de Investigaciones Sociológicas “Mauricio Lefebvre” (IDIS).
- Voz de América (11-7-2014). “ONU: Crece población urbana en el mundo”. Recuperado de <https://www.voanoticias.com/a/reporte-mega-ciudades-problemas/1955186.html>
- Zegada, María Teresa (2014). “Organizaciones políticas para una democracia intercultural: un balance comparado en el proceso de transformaciones institucionales en Bolivia”. En SIFDE, *Partidos Políticos y Agrupaciones Ciudadanas para una Democracia Intercultural* (pp.1-118). La Paz: SIFDE/TSE.
- Zegada, María Teresa (2010). “El rol de la oposición política en Bolivia (2006-2009)”. En PNUD, *Mutaciones del campo político en Bolivia* (pp. 151-239). La Paz: PNUD.
- Zizek, Slavoj (2009). *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*. Buenos Aires: Paidós.

SOBRE EL AUTOR

Rodrigo Corzo es licenciado en sociología por la UMSA y maestro en Gobierno y Asuntos Públicos por la FLACSO-México. Fue coordinador de investigación de la Red de Líderes por la Democracia y Desarrollo (RELIDD). Ha coordinado el libro *Jóvenes y empleo* (RELIDD-HSS, 2018; coord.); es autor de *Extractivismo y esperanza de desarrollo en América Latina* (EAE, 2018) y de *21 días: cronología de los sucesos poselectorales de 2019 en Bolivia* (RELIDD-HSS, 2020). Ha publicado en coautoría *La construcción de la democracia* (RELIDD-HSS, 2021), entre otros. Su trabajo gira en torno a la sociología política electoral, políticas públicas y desarrollo.

E-mail: rodrycorzo@gmail.com

Rodrigo Corzo García presenta un estudio sobre la problemática de las elecciones municipales en la ciudad de La Paz, en 2015, desde los soportes teóricos de la sociología urbana y la teoría de la modernización. El autor profundiza su análisis reconociendo aquellos factores socioeconómicos y políticos que pueden dar cuenta del “comportamiento electoral de los paceños respecto a las distintas propuestas de gestión municipal, planteadas por los partidos políticos en competencia”. Es relevante, en esta investigación, la distinción, en este comportamiento electoral, en tanto que ésta se inclina a favor de una evaluación pragmática de la gestión municipal, frente a una evaluación, en otros contextos municipales, más orientada a apoyar gestiones que busquen cubrir los servicios básicos, desarrollar el sector terciario, incrementar los niveles de educación y disminuir el porcentaje de población pobre, entre otros.

ISBN: 978-99974-356-7-5

